



ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 42

Primavera 2020

Asociación Artístico-Literaria Itimad



Ramón Gómez del Moral

Edita: Asociación Artístico-Literaria ITIMAD

Apartado de correos 276 41080 - Sevilla

asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Andalucía 9809 sección 1

Registro municipal 2119 Triana

Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

José Magdaleno Báez

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Maquetación: Ignacio Riobóo

Corrección:

Luis Ángel Ruiz Herrero

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Impresión: Liberis

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural** y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Pérez González

Alfonso Domínguez

Aurora Peregrina Varela Rodríguez

Concha Mingorance Mellado

Daniel de Cullá

Encarna Gómez Valenzuela

Elisa Isabel Mellado Gutiérrez

Felisa Leria Mackay

Fernando de Cea Velasco

Francisco Segovia Ramos

Héctor Balbona del Tejo

Isabel Velasco Allegue

JOMABA

José Manuel Casado

José Pedro Caballero Sánchez

José Bravo Paredes

Leonora Acuña de Marmolejo

Luis Ángel Ruiz Herrero

Luis Carlos Mendías Márquez

María del Carmen García Moruja

María Fernanda Trujillo

María Paulina Molino García

Manuel García Miranda

Manuel Torres Naranjo

Manuel Guerrero Cabrera

Manuela Bodas Puente

Paulina Sanjuán Navarrete

Reinaldo Bustillo Cuevas

Ramón Gómez del Moral

Rosario Fernández Jiménez

Sandra Salvadori Martini

Trinidad Díaz Esperillas

Poetas en el recuerdo:

Marina Bonilla Gálvez

Florencio Quintero Ceballos

Joaquín Romero Murube

Guillermo Buenestado León

Antonio Luis Baena

Luisa Valles Vázquez

Carlos Hermoso Asquerino

José Calderón Carmona

Urbano Parrilla Clemente

Ligia Rueda Silva

Jorge Luis Borges

Francisco García Uceda

Edith Checa

Pintura:

Isabel Velasco Allegue

Leonora Acuña de Marmolejo

María Dolores Gil

Rafael Solís

Fotografía:

Elisa Isabel Mellado Gutiérrez

José Magdaleno Báez

María José Montilla Sánchez

Paulina Sanjuán Navarrete

Ramón Gómez del Moral

Hemos recibido de:

Aguamarina

Aldea

Concha Mingorance Mellado

Francisco José Segovia Ramos

Manuel Guerrero Cabrera

María Sanjosé

Nense

Rosa Contreras

Tántalo

ÍNDICE	
EDITORIAL	3
ACTIVIDADES (Ramón Gómez del Moral)	
Lecturas propias en el primer trimestre (y ajenas).....	5
DEBATE LIBRE: La vestimenta y su significado a través del tiempo	6
Asamblea General Anual de Asociados	6
Presentación de la revista Aldaba nº 41	7
TEATRO LEÍDO: A. M. o Alberto Miralles	8
XVII Recital 'Día de los enamorados'.....	9
DEBATE LIBRE: 'El imbatible Cronos'.	9
La actividad del día 16 de marzo, suspendida.....	10
LITERATURA	
Poemas	11
Prosa	32
POETAS EN EL RECUERDO	52
MISCELÁNEA	62
HOY HABLAMOS DE...	
(Por Ramón Gómez del Moral)	
Juan de Mesa	76
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)	
"Los vikingos"	89
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperillas)	
Calle Betis	91
NOTICIAS: (Ramón Gómez del Moral)	
ALDEA: Teatro Leído.	
Presentación del libro: CIEN SONETOS MAL CONTADOS.	
GALA 'FUNDACIÓN VIERNES SANTO TARDE'	
ESPAÑA EN EL SIEL	
FOCODE: Ritos y Fiestas tradicionales de Andalucía	
GRAN PODER: 'Mesa te esculpió, Sevilla te hizo, 400 años de devoción'	
CONFERENCIA: El Guadalquivir y la Literatura	
SOCIEDAD FILATÉLICA SEVILLANA: Exposición	
2020: AÑO DE LOS HERMANOS BÉCQUER	
Presentación de libro: CALENDARIO DE RECUERDOS	
Recital del TRIO DE CAÑAS 'ÁGLAE'	
Exposiciones de pinturas al pastel de MARÍA DOLORES GIL	
Certamen de Poesía Mª LUISA GARCÍA SIERRA	
EXPOSICIÓN: 'MONTAÑÉS, Maestro de maestros'	
I Premio Internacional de POESÍA BREVE 'M.ª TERESA ESPASA'	
Actos suspendidos por la pandemia 'Coronavirus'	
CRITICA LITERARIA	105
HEMOS RECIBIDO	113
GALERÍA DE ARTE	115

PROTECTORES DE ALDABA

Antonio Ruiz Palacios
Felisa Lería Mackay
Francisco Rueda Román
Luis Carlos Mendías Márquez
María Dolores Gil Gutiérrez
María Paulina Molino
María Nieves Schmaeing
María Luisa Soto
Miguel Fernández Villegas
Rosario Fernández Jiménez
Sandra Salvadori Martini
Anónimo

La revista ALDABA no se hace responsable de las opiniones, informaciones y datos facilitados por los autores ajenos a nuestro Equipo de Redacción en sus colaboraciones.

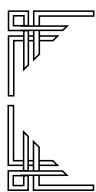
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación a través de cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización expresa y por escrito, de la Asociación Cultural Artístico-Literaria ITIMAD.

CONCURSO 'PRIMAVERA, ALEGRÍA DE VIVIR' PORTADA Nº 42:

La fotografía *Palmas rizadas*, expresa el laborioso y delicado trabajo previo que se lucirá en el esplendoroso y alegre Domingo de Ramos, al cumplirse la Luna de Parascebe. Instantánea de nuestro socio Ramón Gómez del Moral.

CONTRAPORTADA Nº 41:

Néctar de Primavera. Fotografía tomada por nuestra asociada Elisa Isabel Mellado Gutiérrez una mañana de primavera en la Plaza de América, en el Parque de María Luisa sevillano. Una hembra de mariposa monarca (*Danaus Plexippus*) libando en una begonia.



EDITORIAL



Es difícil sustraerse a hablar de la pandemia del COVID19. Aún se debate acerca de su enigmática e incierta génesis. Hay cosas ciertas, el virus ha conseguido modificar drásticamente nuestros hábitos, forma de pensar e incluso ha alterado escalas de valores y hasta nuestras conductas. Si llegara a ser dominado, nos parecerá haber vivido un mal sueño, una pesadilla en la que, lamentablemente, muchos humanos ya no estarán para referirse a ella. Es fácil pensar, a la vista de lo ocurrido, en el martilleo de una idea: ¡Qué felices éramos antes... sin saberlo... cuando disfrutábamos de la vida cotidiana!

Cíclicamente, una pandemia nos ha esquilado en los últimos siglos con macabra frecuencia. **1649:** La peste bubónica se cebó en Sevilla y casi la mitad de la población falleció, entre ellos Juan Martínez Montañés. **1720:** En la llamada ‘gran peste de Marsella’, los registros nos indican perecieron más de cien mil personas solo en el puerto francés. **1820:** Los muertos por la epidemia de cólera desarrollada en Tailandia, Indonesia y Filipinas, contabilizaron otros diez centenares de miles. **1919:** Otra infección afectó a quinientos millones sepultándose al diez por ciento de ellas en el mundo. Recibió el nombre de *gripe española* aunque el origen tuvo lugar en Estados Unidos —el 4 de marzo de 1918 en Camp Funston, recinto militar de Kansas, tras el comienzo de la I Guerra Mundial—.

2020: Tenemos la agresiva pandemia del coronavirus que tantos estragos nos causa, sobre todo a los más ancianos de nuestro colectivo. Pareciera, por las locuciones de los responsables políticos —empleando términos tautológicos—, que pretenden dulcificar la tragedia cuando los fallecimientos se cuentan por muchos millares. Los ciudadanos en general se preguntan, cada día con más clamor a medida que los muertos crecen, si las autoridades responsables han puesto todos los medios suficientes para salvaguardar a nuestros mayores y evitar esta tragedia. El agudo dolor por la pérdida del ser querido, el no haberle asistido en el último trance, incluso no saber dónde encontrarlo, o no poder efectuar una despedida rodeado de familiares y sin un servicio religioso... no propicia un buen estado de ánimo para el doliente. Todo ello puede dar lugar, en su desesperación, a que acudan a su mente pensamientos que, por demasiado crueles e inconcebibles entre seres humanos, se vea abocado a rechazarlos. La improvisación, manipulación y desinformación a través de los medios afines es palmaria. Se ha ambicionado solo publicar imágenes que infunden esperanza a la población mostrando los aplausos a las 8 de la tarde y los enfermos sanados. De manera pertinaz y deliberada, se ha

frivolizado no exponiendo la verdadera tragedia humana: el tener España una de las mayores tasas por millón de fallecidos con cadáveres hacinados en ataúdes, sin crucifijos, y sin mostrar la aflicción y pesadumbre ante el desconsuelo de sus familiares. ¿Y qué decir de los contagiados y fallecidos de los que están en primera línea sin las protecciones adecuadas? ¿Y los millones de trabajadores damnificados económicamente? Y las autoridades sin reconocer un solo error. Ante esta situación es sorprendentemente responsable, prudente... y muy tibio, el proceder de los opositores políticos si comparamos lo vivido en situaciones inversas anteriores. Y sobre todo, con los derechos constitucionales recortados y pretendiendo imponer a todos los estamentos de la sociedad una tenaz mordaza y unos llamados ‘Pactos tras la pandemia’.

Nos ha faltado en la calle la Semana Santa, la Feria... ¡y a saber de cuánto más no podremos disfrutar! La autoprotección, el confinamiento y las salidas limitadas, —salvo para abastecernos—, son medidas de forzado y forzoso cumplimiento que llevamos a cabo, generalmente, de forma óptima y ejemplar. Es la ocasión de acometer todo aquello que por escasez de tiempo lo demorábamos ‘para después’. Aprovechemos la oportunidad para organizarnos y poner al día el cúmulo de tareas a medio concluir. Llegará el momento de emprender nuevos planes y al menos tendremos ordenados los asuntos que nos impedían estar al día. No dejemos de ser creativos (pintar, escribir, leer, restaurar, componer, modelar...). Ello nos mantendrá entretenidos y daremos rienda suelta a nuestra imaginación. Esta ocupacional medicina nos liberará de la rutina y el aburrimiento.

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8

41008. SEVILLA



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20

e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

ACTIVIDADES

LECTURAS PROPIAS en el primer trimestre (y ajenas)

El día **13 de enero**, con la inauguración de un nuevo año, celebramos en el Centro Cívico 'Tejar del Mellizo' una sesión de Lecturas de Trabajos Propios. Con el aforo completo, prácticamente todos los asistentes intervinieron con sus propias creaciones. También se leyeron varias composiciones ajenas. Fue interesante la recitación de Jaime Almeida que nos deleitó con el poema 'Amarguras', del argentino Carlos Portela. Hubo una novedad con respecto a sesiones anteriores: la intervención a la guitarra de José Reyes que acompañó al rapsoda Ángel Ramón Fernández en el poema del aragonés Eusebio Blasco Soler sobre los niños "pigorros" o yunteros a sueldo que emocionó a los asistentes con la declamación del poema *Un duro al año*. Tuvo muy buena acogida esta innovación e hicimos votos porque se repitiera en jornadas posteriores.



Al mes siguiente, **el 17 de febrero**, alternamos la lecturas de composiciones propias con otras dedicadas a rememorar los poemas de quien fuera una apreciada socia y excelente poeta de nuestra Asociación, fallecida días antes: Ligia Rueda Silva. Se incorporó a nuestra sesión José Luis Adame que se ofreció para, en vísperas de la Semana Santa, ofrecernos una disertación sobre la saeta, sus estilos y la evolución a través del tiempo.



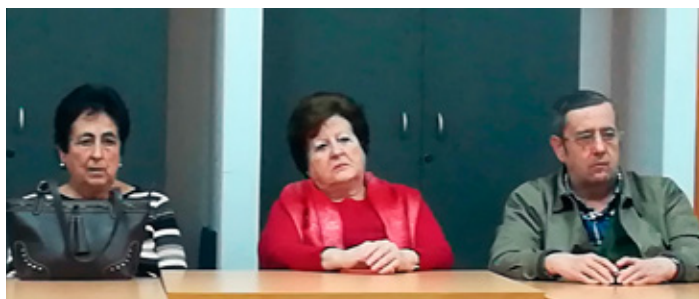
La habitual sesión mensual, celebrada el **2 de marzo**, se desarrolló con celeridad y tuvimos ocasión, la mayor parte de los asistentes, a doblar las intervenciones, ello supuso satisfacción para todos. Debido a las repetidas ausencias de Luis Carlos Menéndez a causa de la enfermedad que afecta a su esposa, Mary Paz; se ofreció a leer el poema *Nuevos pobladores*, María Luisa Soto.

DEBATE LIBRE: La vestimenta y su significado a través del tiempo

El día **20 de enero** la actividad quedó circunscrita al Debate Libre programado: *La vestimenta y su significado a través del tiempo*.

Si hay algo complejo de definir por su significado es precisamente la forma de vestir. Para comenzar el diálogo se apuntaron unas pautas preliminares analizando muy someramente los diferentes atavíos con que se puede presentar una persona.

A través de la forma de vestir podemos deducir si tratamos con alguien de relevancia social, o todo lo contrario. El color en el vestido siempre ha tenido, y tiene, una determinada representatividad: el rojo, el dorado significan poder. La piel de armiño es representativa de los monarcas. El blanco significa virginidad, pureza. El negro, tradi-



cionalmente en nuestra cultura occidental, luto. Es señal de identidad del grupo el hábito, por ejemplo, en las Órdenes religiosas; el uniforme en los militares o en las carreras universitarias. También la forma

de vestir se puede considerar como un rechazo o protesta hacia algo establecido protocolariamente y que se trasgrede intencionadamente. Se dilató y habló mucho acerca de la forma de vestir según el clima, la cultura, las costumbres, los jóvenes o los mayores.

Estuvo muy animado el debate y, como se vaticinó al iniciarse, dio mucho de sí y el tiempo nos resultó insuficiente para poder expresar todas las ideas que se aportaron. Hubo otras muchas... que ni siquiera salieron a la palestra.

Asamblea General Anual de Asociados.

La preceptiva Asamblea General anual de socios se celebró el día **27 de enero** en Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’ con la asistencia de 23 componentes del Grupo.

Se informó, por parte del Tesorero, de las cuentas del pasado ejercicio, así como del Presupuesto para el actual 2020, ambos fueron aprobados por unanimidad y a continuación informó de las altas y bajas de asociados habidas en el año.

Seguidamente, por el Secretario se leyó la extensa Memoria de las actividades llevadas a cabo en 2019 informando que en el presente curso no se convocará el XI-II Certamen Nacional de Poesía Rumayquiya y aún no es seguro que se convoque el IX Certamen Internacional de Novela Corta Giralda.

En el capítulo sobre la planificación de actividades y presentación de proyectos hubo varios componentes del Colectivo que aportaron nuevas ideas que serán puestas en marcha a lo largo del Curso.

El punto más trascendental de la reunión fue el 5º. Alfonso Ávila del Real presentó, irrevocablemente, su dimisión como Tesorero. De nada sirvieron las recomendaciones, sugerencias e incluso presiones por parte de los asistentes para que no llevara a efecto esta actitud y, sobre todo, argumentándole que faltaban solo cuatro meses y una semana para terminar de cumplir el mandato que la Asamblea de junio de 2018 le había designado a la nueva directiva, de la que formaba parte. Ratificó su postura como de irrenunciable añadiendo que no le motivaba tomar esta determinación por alguna situación enojosa o que estuviese en contra de los compañeros, tanto de la Junta como de los asociados; le impulsa tomar esta decisión, solamente, el descansar del cargo que se le había confiado.

Con el disgusto en el ánimo de cuantos comparecimos se pasó al siguiente capítulo del Orden de día, Ruegos y Preguntas y, seguidamente, sin más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA ALDABA nº 41

En el Salón de Actos del Centro Cívico ‘Tejar del Mellizo’ se presentó el nº 41 de la revista ALDABA que edita cuatrimestralmente nuestra Asociación, el día **3 de febrero**.

Las ciento cuatro páginas a todo color que componen esta publicación se inician con la foto de la portada (‘Tiempo invernal’) que Elisa Isabel Mellado nos envió para el Concurso fotográfico y que resultó ganadora. La cubierta trasera correspondió a una instantánea aportada por Trini Díaz Esperillas que obtuvo el segundo premio, su título ‘Invierno junto al mar’.

La composición de las secciones de interior es la misma que en anteriores ocasiones y la relación de colaboradores, aunque con algunas diferentes firmas, similar. En *Hoy hablamos de...* incorporamos un trabajo de Myriam Esther Collantes de Terán Martínez sobre la Glorieta de Bécquer en el Parque de María Luisa. Este año se cumplen ciento cincuenta años de su fallecimiento. Cuarenta y cuatro páginas están dedicadas a poemas y relatos que nos aportan los colaboradores ubicados en diversos puntos de nuestra geografía nacional así como allende nuestras fronteras. En las seis páginas dedicadas a las artes plásticas,





los artistas que en ellas participan, y sus variados temas tratados, nos permiten disfrutar del cromatismo de sus genialidades.

Una buena forma de recopilar para después recordar las actividades de nuestra Asociación es expresarlas en la sección de *Actividades*; al igual que se recogen en *Noticias* las afines a otros colectivos con los que nos relacionamos.

Por parte de cuantos asistieron a la presentación se manifestó el deseo que la revista siga por la senda que ha tomado, sobre todo, al percibir en estos tiempos que tantos grupos literarios están suprimiendo las revistas en papel para editarlas y distribuir las electrónicamente.

TEATRO LEÍDO: A. M. o Alberto Miralles



Antes de comenzar la lectura de la obra de teatro programada para el día **3 de febrero**, Paulina Sanjuán nos comunicó una mala nueva: hacía muy breves fechas que había fallecido nuestra ex asociada Ligia Rueda Silva. Dado que los socios integrados más recientemente no llegaron a conocerla en las reuniones de los lunes, nos recordó en un breve pero muy sentido esbozo la personalidad de esta excelente poetisa con la que tanto disfrutamos. En memoria de Ligia leyó unos poemas que se publicaron en las primeras revistas que ALDABA ponía en circulación, concretamente en los números 1 y 2, de los meses de diciembre de 2006 y abril de 2007, respectivamente.

Tras conocer la triste noticia acordamos que el lunes de la próxima semana, el ya inmediato día 17, en la sesión de Lecturas Propias recitásemos una parte de su extensa obra literaria para así ofrecer un recordatorio y a la vez un sencillo homenaje póstumo a nuestra antigua compañera.

La obra a representar-leer en esta ocasión fue, *A.M.*, de *Alberto Miralles Grancha*, que fue la brillante ganadora del Premio Barahona de Soto, de Teatro Corto, convocado por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Lucena en el año 2002. Miralles, falleció dos años después. Dramaturgo, autor, director, ensayista y profesor de teatro, se caracterizó por la creación de obras de carácter muy independiente du-



rante los años sesenta, fue además uno de los fundadores de la Asociación Española de Autores de Teatro, de la que años más tarde sería su presidente. Con Adolfo Marsillach se relacionó amistosamente, también con él formó sociedad y finalmente, se enemistó con él.

Esta pieza breve, *A. M.*, es una parodia y divertida crítica a la vanidad humana y bien pudiera querer reflejar el carácter del actor y su relación con el que otrora fuera su socio.

Seguidamente, el grupo de actores que celosamente habían ensayado la obra tomó posición en la mesa para proceder a la lectura de la obra teatral que les ocupaba. Felisa Lería (*Amelia Márquez*), Pepe Bravo (*Álvaro Maestre*) y José Pedro Caballero (*Pepe*) se dispusieron al efecto. La dicción y entonación, así como la facilidad para introducirnos en el argumento, lograron que la atención no desfalleciera. Sencillamente, lo bordaron. Unos cálidos aplausos coronaron el buen hacer de los tres actores-lectores.

XVII Recital ‘Día de los enamorados’

Esta actividad no se ha visto interrumpida desde la creación de nuestra Asociación.

Este año, el día **24 de febrero**, asistimos a la decimo séptima edición. También fueron diecisiete los intervinientes en el apartado literario, que fueron acompañados magistralmente al piano por Antonio Magdaleno. Los recitadores, lectores y rapsodas nos deleitaron con poemas amorosos, tanto de amor como desamor, que consiguieron que nos olvidáramos de los avatares diarios y transportados por la palabra y la música desconectáramos durante casi dos horas de los vínculos que nos atrapan.

Aunque expertos en estas lides literarias, José Luis Adame Romero y Manuel García Miranda debutaron con éxito en este Recital de nuestra Asociación, a ambos agradecemos su colaboración.

En la clausura del acto se distribuyeron entre todas las féminas asistentes los claveles rojos que tradicionalmente se entregan en este acto. En esta ocasión, y como a los buenos toreos en sus tardes de gloria, también le fueron impartidas flores a los presentes del género masculino.



DEBATE LIBRE: ‘El imbatible Cronos’

Antes de iniciarse la actividad del día **9 de marzo**, María Paulina Molino leyó una carta abierta que nuestro asociado Alfonso Domínguez dirige a los componentes de nuestra Asociación expresando su agradecimiento por los desvelos e interés por cono-



cer su estado de salud que en fechas anteriores ha padecido. Afortunadamente, nos asegura, se encuentra muy restablecido y, felizmente, bastante recuperado.

El tema a tratar en la actividad programada hoy en el Debate Libre fue *'El imbatible Cronos'*.

Muy interesantes fueron las diferentes opiniones que se presentaron por parte de los asistentes ante un tema como *'el tiempo'* que, analizado desde las diversas acepciones, tanto tenemos que aportar todos. Se empezó por diferenciar el ritmo estandarizado, oficial e inexorable y el reloj biológico de cada persona. La sucesión de los espacios, los momentos que siendo iguales, cómo son interpretados de forma tan diferentes por cada individuo. También se contempló la influencia de la climatología, o las horas de sol o de penumbra, cómo son apreciadas de diferente forma y cómo hacen cambiar nuestros hábitos. Se habló de ser esclavos del tiempo, del reloj en suma. Desde el punto filosófico se determinó que el mejor tiempo es aquel que no nos damos cuenta que pasa. Asimismo, se llegaron a cuestiones pintorescas: "Me he jubilado y tengo menos tiempo que antes para hacer cosas". O comprender mejor el axioma: "Las personas ocupadas tienen siempre tiempo, las holgazanas, nunca". Otros apuntaron que la tecnología nos ha hecho esclavos del tiempo (nos falta para atender las llamadas del teléfono, los wasap, facebook, correo-e, etc., etc.).



Acabamos con una frase lapidaria:

¡Qué bien estamos disfrutando por la forma de ocupar el tiempo hoy!

LA ACTIVIDAD DEL DÍA 16 DE MARZO, SUSPENDIDA

Con un cartel con el texto de este enunciado de cabecera tuvimos que informar de la suspensión de nuestras actividades. De esta forma, cumplíamos con las normas que el Gobierno de España impuso a través del discutido *'Estado de Alarma'*, tomadas con objeto de atajar la expansión de la pandemia que empezó afectando a China y extremo Oriente que, tras llegar a Italia, acabó extendiéndose por nuestro país, toda Europa y América.

Desde el 16 de marzo nuestras reuniones quedaron aplazadas *'sine die'*, pues estamos confinados en nuestros domicilios. Finalizando abril y empezando ya a maquetar esta revista seguimos en la misma situación, es decir, enclaustrados. Por tanto, aguardamos al levantamiento que a través de la correspondiente orden gubernamental recibiremos para poder iniciar las actividades en la forma que nos recomienden, permitan o designen.

Triana es diferente

Que Triana es diferente,
cosa que no hay que dudarla,
se demuestra cada día
en sus calles y en sus plazas
en todo y a todas horas:
también en Semana Santa.
No hay más que ver ese puente
de arte por el que pasan
con majestad sus cortejos
para abandonar Triana.

No hay más que ver San Jacinto
en ese intenso Domingo
que siempre abrió la semana
esperando que una Estrella
reluciente y perfumada
brille con su propia luz
por más fuerte que el sol salga,
para que el pueblo le rece
cuando se mira en su cara
con el acento andaluz
que sabe dar a sus palmas:
unos aplausos que son
bálsamo para el dolor
del Cristo que al barrio salva
y expresión de devoción
de su ascendencia Mariana,
que no hay en “toa” la ciudad
vida alguna si no está
siempre postrada a sus plantas.

Pero ahora dicen que no,
que no es serio que se aplauda;
y que faltan al respeto
aquellos que así lo hagan.

Yo pienso que están errados
quienes así lo proclaman
puesto que aquí hasta se llora
cantando al compás de palmas.

¡Pero por si incluso en el ruedo
hasta a los buenos toreros
fallecidos en la plaza
tras imponentes faenas

se les aplaude si pasan,
cuerpo presente en el féretro
y de luto la comparsa,
y de negro su viuda
que va empapando de lágrimas
el albero maestrante
mientras se encogen las almas,
¿cómo no aplaudir a Cristo
cuya faena nos salva
y a su Madre que es la nuestra
para poder animarla?
¿Habrá más grande faena
que citarse con la muerte
y en tres días derrotarla?

¿Habrá mejor actitud
con su Madre que animarla
y demostrarle que todos
queremos acompañarla
cuando un dolor lacerante
atraviesa cual espada
su corazón ya repleto
de negra desesperanza?

Por eso yo no comprendo
esa actitud trasnochada
con que algunos gerifaltes
intentan, como si nada,
borrar seis siglos de historia,
encorsetando las almas
de este pueblo que así reza
aunque ellos no comprendan
la forma de sus plegarias.

Quien quiera llorar, que llore,
quien quiera cantar, lo haga
quien quiera hacer sacrificio,
cargue su cruz a la espalda
pero por Dios no negarle
que al ver a Dios y a su Madre
pueda expresarle con palmas,
como desde siempre ha visto,
una oración a su Cristo
o su devoción mariana.

Agustín Pérez González.
Mairena del Aljarafe. Sevilla

Primavera en Sevilla

Sevilla se cubre hoy
con blanco manto de azahar
anunciando primavera
y lo que ha de llegar.

Llegará Semana Santa
y ella capilla se hará
para que el buen sevillano
pueda en sus calles rezar.
Los murmullos son plegarias,
las saetas un cantar
que se unen en oración
ante su Cristo al pasar.

Es primavera en Sevilla
del tallo brota la flor
y el azahar del naranjo
cae dejando su olor.
Olor de azahar en calles,
en plazas y hasta en su río
nos anuncia lo que llega
previo antes del estío.

Después de Semana Santa,
Sevilla entra en su feria;
la Feria de Abril, trayendo
colores, risas, cante y baile
y ese toque de guitarra
que hace que muevas los pies
y hasta que tu alma baile.

Y la mujer viste el arte
con su traje de gitana,
música, vino, alegría
se juntan en las casetas
y sus mujeres se entregan
bailando por sevillanas.

En estos días de feria,
Sevilla es alborozo,
es alegría, es compás
y no hacen falta caudales
por pasear el real.
Escaparate del mundo,

donde se olvidan las penas;
amistad en el ambiente,
encuentros inesperados
la feria es explosión
de belleza y de alegría
y el sevillano se entrega
dándole vida a su vida.

Concha Mingorance
(Sevilla).

Plegaria

Lágrimas pide mi campo,
lágrimas que lo refresquen,
para ayudar a ese hombre
que espera con la simiente.

Agua para que sus frutos
calmen la sed del ambiente,
y ese olivar que se seca,
y esas vides que se mueren
vuelvan a parir el fruto,
vuelva a parir su vientre.

Esas nubes que no rompen,
cuando a veces les visita,
les convierte en impotentes.
¡Rompe lluvia, dame agua,
dale vida a mis simientes,
dale a mis campos tus llantos
y que se empape mi vientre!

Y que en mis partos el hom-
bre
recupere la esperanza
al ver que lo que sembró
a su labor esforzada
y a tu llanto se lo deben.

Concha Mingorance
(Sevilla).

Es otro otoño (*)

Estoy en Tosantos
localidad de la provincia de Burgos
sentado en un “Otomano”
especie de sofá
en mi habitación a ras del suelo
escuchando la lluvia caer
que me pone nervioso.

¡Ya ha escampado!
Me levanto
me dirijo a la ventana
para admirar
la segunda yerba
que producen los prados
y el sazonar de la tierra
que se pone en buen estado.

Me asomo a la ventana
y veo a Autilla y Otoción
mujer y hombre mayores
a quienes les escucho:
él: mujer, brota la hierba en el Otoño
ella: ¡Ojalá brotara la tuya!

Iban a echarse a reír
cuando callaron al ver
dos enamorados que discutían;
la moza con un cántaro de leche
debajo del brazo
y el mozo con una losa a cuestas
y hablando que los días
se iban sin sentir.

Me volví al “Otomano”
y me puse a escuchar
pues tengo, en alguna parte de mí
el recién mojado Otoño.

Daniel de Cullá
Castellano aragonés

(*) 'So Feel Autumn Rain' (Así se siente la lluvia de otoño)
de Lake of Tears.

Mujer

No te mientas mujer.
El viento jamás podrá ser peine
para alisar tu rojiza cabellera.

Es el miedo a los espejos rotos
quien te devuelve la imagen quebrada
de tu rostro hacia la noche.

Mujer por tu cuerpo pasa un río
de llanto y de melancolía
que arrasa el girasol de tus anhelos.

El poniente se derrama
en la pradera cóncava de tu vagina
para teñir de tintes escarlata
las cálidas colmenas de tu vientre.

Es el fuego que brota de tu pecho
el que enciende mil fogatas
en las sombrías noches de mi jardín.
Restalla fulgurante en mi corazón
como un relámpago fugaz que brilla
en el círculo febril de tu pupila.

Encarna Gómez Valenzuela

Pegalajar, Jaén

<http://trabajosdeencarna.blogspot.com>

Mente en blanco

Cuantas veces pensamos, en nada, la mente en blanco.
Y me pregunto ¿es cierto? Puede ser
Dominamos también el pensamiento
¿Como para vaciarlo y llenarlo de la nada?

¡Ah! Qué ilusiones, que fantasías nacen en no sé donde
Crecen más allá de la ilusión
Florece en sueños vanos en una primavera incierta
Para morir, sin remedio, con la verdad de vivir.

Cuantas veces nos preguntamos, si el pensamiento es cierto
Si las luces que lo encienden, cuando se apagan se mueren
O irremediamente van al cielo
A la espera de ser redimidas, por quien primero las asfixió.

¡Ah! Qué fantasías llenan cestos y cestos de la realidad de la vida
Sin más destino que el olvido, el dolor y la desilusión
Porque como fantasías nacieron de una llama fatua
Que se apaga con la luz, de un nuevo día.

Cuantas veces caminamos, por caminos fuera de la vida
Sin sentirnos ni vivos ni muertos, ¡ni extraños!
A nosotros mismos que inventamos caminos
Para no caminar por los que nos dio el destino.

¡Ah! Cuántos caminos, cuántas ilusiones y fantasías
Que no encuentran una vida real, que se mueren en la orilla
Sin tan siquiera poder comenzar a ser andados
Por la vida, sus sentimientos, que los crearon.

Cuantas veces miramos al cielo, inconformes
Buscamos lo que en la tierra tenemos, olvidado, abandonado,
Si los silencios hablaran, cuantas sorpresas nos prenderían
Y sin más de una realidad nos encadenaría la libertad.

¡Ah! Como es la vida, con infinitas cosas por descubrir
En las que no reparamos, más que por absoluta necesidad.

Héctor Balbona del Tejo.
Gijón (Asturias).

¡No puedo!

Escucho tu voz en la madrugada
y me perturba, no me da sosiego.
Necesito paz en el alto cerro de mi vida,
mis ojos no resisten el resplandor del trueno,
ni mi cuerpo, la humedad del aguacero.

Ya me escuece la garganta
de tanto decir, ¡no puedo!
Ya no puedo ser hoja caída por el viento
de tu invierno.
No puedo, estoy cansada
desaparece el deseo de seguir siendo amapola
en campo de surco seco.

Me estás destruyendo lento,
poco a poco, verbo a verbo.
Me vas robando la vida sin
derecho para hacerlo,
no lo tienes,
ni tienes por qué tenerlo.

Quiero soltarme de abrazos que de amor
un tiempo fueron
y respirar tan profundo como me reclame el pecho.
Y vivir sin escuchar,
en la madrugada el trueno.

Isabel Velasco Allegue.
(Gallega-madrileña en Sevilla).

**SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA
HAZTE SUSCRITOR O PROTECTOR DE ALDABA**

Suscriptor: 21,00 €/ año para España. 36,00 €/año para el extranjero (Europa)

Protector: 50,00 €/año (Su nombre figurará junto al índice)

Mediante ingreso en c. c. c.: **ES87 2100 8447 66 2200142684**, de
CAIXABANK Indicando nombre y **“Suscriptor o Protector ALDABA”**

Precisaremos, para el envío de la revista, la dirección postal completa a remitir
al **Apartado de Correos 276- 41080 Sevilla** o al correo-e:

asociacionitimad@hotmail.com siempre indicando: Revista Aldaba.

Sembrador

¿Quién a decir se atreviera,
que en tu otoño floreciera
en tu jardín una rosa?
Pensar peregrina cosa
nadie osaría decir,
espino y no rosa sí,
se esperaría en tu ocaso,
mas, sin temor al fracaso,
sembraste de amor tu tierra
con ternura la abonaste y la regaste
de estrellas.
Un tierno tallo brotó,
tembloroso,
inseguro,
expuesto al embate del viento,
mas tú,
con tu cálido aliento
le infundiste de tu ser lo más puro:
vida, calor, alegría le diste
y el más fuerte, tierno y hermoso
rosal de amor conseguiste.

Isabel Velasco Allegue.
(Gallega-madrileña en Sevilla).

La ineludible musa (*)

*"Dadme el verso pulido en alabastro,
que, rígido y exangüe. Como el ciego
mire sin ojos para ver: un astro
de blanda luz cual cinerario fuego"*

Guillermo Valencia.

Al romper la alborada esta mañana
mi musa despertóme delirante;
yo en onírica andanza con Morfeo,
de sarao con luceros me encontraba.

En deleitoso ensueño yo le dije:
No perturbes mi dicha, y no extradites
a la diva, la gran felicidad,
que celosa quizás no volverá.

Mas mi musa con su astro pertinaz,
con un verso en mi mente golpeaba,
e insistente en mi ser se entronizó,
apartando a Morfeo en ostracismo.

Entonces con mi péndola sagrada
-y al rosicler de mágicos cendales-,
en extraña emoción los sacros versos
que me dictó, escribí con devoción.

Escandiendo palabra por palabra
cual crisógrafo, al nuevo día llegué,
e izando airoso al cielo mi poema,
en grito ahogado dije: ¡Soy poeta!

Leonora Acuña de Marmolejo
(IWA) & Peace Activist)

(*) Poema del libro *Horas Iluminadas*. 2013. Ed. René Mario. Acreedor a una MENCIÓN DE HONOR en el VII Concurso Internacional de Poesía "Nace mi verso", auspiciado por el Club Cultural de Miami 'Atenea' (2010).

Soneto al amor (*)

*¡Quiero el soneto cual león de Nubia:
de ancha cabeza y resonante cola!*

Guillermo Valencia.

Dos luceros quedaron en mis ojos prendidos,
cuando en aquel paisaje agreste yo te vi,
y locas mariposas que nunca presentí,
en mi pecho aletearon cual heraldos perdidos.

Un mirlo flirteando planeó en la verde alfombra
y alcanzó en raudo vuelo el pico de su mirla:
bailó una danza etérea en su ansia por asirla.
Yo pensé embelesada: ¡es el amor sin sombra!

Temblando las espigas rubiales se abrazaban
y con un áureo beso sus cuitas se contaban:
en fragantes lavandas, diligentes abejas,

al milagro ayudaban del amor en estío:
No hubo más angustia, desolación ni hastío,
y fui con sus luceros cual un pájaro en rejas.

Leonora Acuña de Marmolejo

(Colombiana en USA) (IWA) & Peace Activist)

(*) Del libro *Baraja de poemas*. Ed. Betania. España. 2002

Premio de reconocimiento y diploma de la Famous Poet Society of Hollywood, California (1996).

Doctor miseria

Se anuncia en un cartel:
“Médico aspirador”. Se compran sueños,
se anulan los dolores, el sufrir,
se suprime el esfuerzo,
se extirpan las resacas del amor;
se dispensan cubatas de pastillas,
se ocluyen las vocales de la culpa...
Volver a comenzar. Todo de nuevo.
Honorarios: un trozo de laringe.
Se extraen las caricias, los abrazos colmados,
toda adición a la sonrisa tierna.
Se anuncia en un cartel, no creo haberlo dicho:
“Se acalla ese runrún de tus latidos”.
Entonces,
¡para qué este fulard si ya no tengo
trisílabos de amor para expresarme!

Afuera, en la CIUDAD, y por las calles,
un hormiguero de zapatos blancos
portaba su alimento hasta el altar.
Las uñas sin color mendigaban besos
y los besos gemían sin olor;
y en el olor, las golondrinas fucsias
comían las laringes de aquel médico,
mientras las pompas fúnebres sin culpa
cambiaban consonantes por sonrisas
y un buen plus de bicarbonato sódico
para el reflujo ansioso del reloj.
Ah, se fueron, amor, todos los mares
al otro lado de las nubes castas
y ahora
ya no encuentro el azul de sal marina
por esta sangre beis sin corazón.

Ayúdame, mi amor, que sigo muerto
y muerto seguiré si no me ayudas;
quiero ver las cerezas en tus ojos
para decir de nuevo que te quiero
y besar con laringe de los vivos.
Pues los besos sin voz
acaban siendo carne de golondrinas fucsias
y brújulas sin norte
de tanto aspirador entre laringes sepia.

Luis A. Ruiz Herrero
Palentino en el Aljarafe

Quiero ser poeta

*“No es sólo escribir versos ser poeta:
serlo es a vida o muerte, a cada paso,
sin que importen aplausos o desprecios*

Miguel Míguez.

*“Me hablaron de Dios...y dije:
quiero ser poeta”*

Vicente Martín Martín.

En aquellos días primeros
de mi infancia adolescente,
con afición de poeta,
escribía ilusionado y estaba allí
donde, con la soberbia de los pocos años,
creí era necesaria mi palabra.
Entonces era crédulo y sembraba
en el haza inmaculada y fértil
de un cuaderno cualquiera,
o sobre el vulnerado corazón,
abismos excesivos de metáforas
escogidas, restallantes, como faros
frente al oleaje del naufragio
que suponía la vida diariamente.

Hubo también momentos que las musas
me dejaron tirado a la cuneta
del sendero cuyas lindes pretendí adornar
con torpes versos, malos sin excusas.
Puede que técnicamente tuvieran
métricas trabajadas, manidas rimas,
algo de ritmo y musicalidad a veces,
pero no tenían alma. Eran versos
sin corazón latiendo en la experiencia.
Y, por supuesto, hubo rechazos,
como otras veces gocé de aceptaciones.

Vino después un tiempo
en que empecé a escribir vivencias del pasado,
que nunca dejarán de atormentarme
cual gárgolas salvajes destilando
tendenciosas aguas, contaminadas
con el ácido cruel de los recuerdos.

Más tarde descubrí que la Poesía,
más que ser, estaba desbordante

en el amor total y consagrado
sobre un glorioso cuerpo de mujer,
en los ojos expectantes de un pequeño
que empieza a ver la vida,
en las dulces y maternas manos,
o los autoritarios gestos
volcados al cariño de un padre, que se fue
puede que demasiado pronto;
pero, sobre todo, en Dios, al que acudimos
en horas de naufragio más veces que en aquellas
de mar serena y vientos favorables.
Rebusqué en mi interior,
desbrocé la maleza de mi bosque
y, a pesar de mis pobres cualidades
o la limitación escasa en la palabra,
decidí ser poeta.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla).

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos disculpen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más aportaciones de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

Vencejos

“Tú, que todo lo sabes,
sabrás que regresaron los vencejos”
-Javier Egea-

Colgado el viento sur de los naranjos,
encanecidos y dispuestos a ser padres,
presagia lluvia; nevados los agita
y desangra impaciente de sus cuerpos
miríadas de copos diminutos.
El aire es azahar. Marzo se fuga,
mientras abril se asoma temeroso
a los hondos vitrales de la aurora.

¿Sabes que han vuelto los vencejos
al alero de nuestra balconada?
Traen brillantes recuerdos ensartados
en las convexas cuchillas de sus alas
y los van repartiendo sabiamente
en nuestros corazones,
supervivientes únicos del frío
que los pobló de inviernos y tristezas
aún no hace un año transcurrido.

Nueva es la luz que inventa con destreza
cada mañana un tórrido relato
de jadeos asíncronos;
apenas es susurro en tardes apagadas
y sensual tremor
cada noche de labios opinados,
que fructifican besos, batiendo consentidas
palmas y gestos niños
sobre tu piel desnuda.

En sus justas y locas acrobacias
los oscuros vencejos van tomando
las medidas exactas de las calles
y, un poco más lejana,
la mar se va rompiendo
en líquenes de espumas
contra los farallones y rocas de la costa.

Llega la primavera y, por mi sangre,
circula libre y fértil la esperanza.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla).

Otoño

Hoy veo con el paso de los años
que ya no siento igual que en otros tiempos.
Los ecos que a mi mente fustigaban
se esfumaron viajando hacia lo nuevo.

Ya la lluvia no suena igual que entonces
y hasta el silencio no es aquel silencio.
Ya mi huerto desprende otro aroma
y en mi espejo contemplo otros reflejos-

Se templaron mis ansias desbordadas.
Hay una paz que nace en mis adentros.
Otra tierra de sueños voy sembrando
y la contemplo en pétalos creciendo.

Porque creo en lo hermoso de la vida.
Esperanzas que vienen con el viento.
En esa luz del sol que no se agota.
En la extraña verdad dentro del verso.

María del Carmen García Moruja
(Sevilla).

Me has dado muy buena vida amor

Me has dado
muy buena vida
amor,
no sé si habré
estado a la altura.

Me has regalado
tus brazos.
En ellos he aprendido
a soltar miedos.
En ellos vuelo.

Abrochada a ti,
he cruzado
el océano
de las dudas.
Tantas dudas...

En las líneas
de tus manos,
he caminado
aliviando
riesgos y hambres.

Tus iris
han guiado
los desánimos.
Gracias amor
por esta buena vida

Manuela Bodas Puente.
Veguellina de Órbigo (León)

Al ‘Tigre impar’

Haikus leídos en la Exaltación del Valle de 2020 en Lucena (Córdoba).
In memoriam Lara Cantizani.

Manolo, amigo,
tú me enseñaste cuanto
yo sé de haikus.

El tigre impar,
un sabio bondadoso,
un maestro único.

Tigre incansable.
Tus rugidos, tu voz
de alma cristiana.

Hablamos tantas
veces, y me parecen
pocas, de Cristo.

Mateo escribe
que por sus frutos los
conoceréis.

Dios te conoce
por tu alma solidaria,
siempre ayudando.

Lección de aliento:
tu espíritu constante
de luchador.

Pocas palabras
para lo que te quiero,
Manolo, amigo.

Manuel Guerrero Cabrera.
Lucena-Cabra (Córdoba)

Sonetos elementales para un amor infinito

Interrogante

Brindis de cumpleaños

A Beatriz la inigualable, el Dante;
a Dulcinea, el Manco de Lepanto;
Petrarca a Laura, tuvo para el canto;
y yo te tengo a ti, beldad fragante.

Si tu nombre lo vuelvo interrogante:
es el lugar que cubre como un manto
a quien en tierra purga su quebranto
por mostrarse, del bien, beligerante.

Se obtiene con tesón y con trabajo,
con esfuerzo constante y buena suerte;
pleitesía le rinden y agasajo.

A luchar, nos invita, hasta la muerte,
convocando a la lid con su badajo,
con su voz de confianza, amable y fuerte.

Si el amor obtuviera la victoria

Para Gloria Rodríguez, mi esposa.

Si el amor obtuviera la victoria
sobre toda vivencia negativa,
no anduviera como anda a la deriva;
y amor no se llamara, sino Gloria.

Si el cielo azul, que brilla con euforia,
me protegiera siempre desde arriba,
para darme una ruta positiva;
no se llamara cielo, sino Gloria.

Porque cielo y amor dejan que el llanto,
que en mi afligido corazón perdura,
me sigan torturando con su canto,

y florezcan corolas de amargura.
Porque cielo y amor no valen tanto
sin que tú les permitas tu dulzura.

Reinaldo Bustillo Cuevas

(Colombia). Miembro del Club Internacional de escritores "Palabra sobre palabra" de España, donde fue Creador del 'Grupo Amantes del Soneto'.

La España vacía

El corazón en ascuas
la luz a tientas,
la mirada perdida,
muere la ausencia.

La arena que entre los dedos
silente se desmadeja.
La lluvia de dos orillas
entretanto, en el espejo,
esboza sonoras quejas.

Que el sol te llama al poblado,
que el sol te añora y se acerca.
Un grito que viene y va
al aire de quien recuerda.

Vuélvete a la tierra, hermano,
quédate junto al olivo,
junto al naranjo y acequias,
rescata y cuenta otra vez
de la vereda las piedras.

Que los guardianes del alba,
—con la luna soy testigo—
ya derribaron cancelas.

Mª Fernanda Trujillo León
Tomares, Sevilla

Miedo

Le tengo miedo a este mal
y me produce terror
que es pasar por la vida
sin vivir un gran amor.

No hay palabra más dulce
que se diga con pasión,
no me canso de repetirla:
Amor, amor y amor.

Rosario Fernández Jiménez
(Sevilla).

Perdida

Perdida voy
por tu oscuro mundo
de inciertos caminos
sin más luz
que recordar tu mirada,
sin más razón que tu acento,
sin más guía que tú mismo,
de mi inquietud tan distante.

Perdida, mientras tú solo
me vas abriendo el secreto
de ese negro laberinto
de tu cuerpo
y de tu espíritu
con palabras huecas y frías,
palabras que nadie dice
mientras tú solo tan firme
tan seguro de tu destino
vas altísimo, indolente
decidiendo mi futuro.

Rosario Fernández Jiménez
(Sevilla).

Calle solitaria

La calle está solitaria.
La noche tiembla en el cielo
sus alas imponderables
agresivas de misterio.

Los dos caminamos juntos
por el bulevar desierto
mientras que una canción
sigue sonando a lo lejos.

Nos unimos en la sombras
pensando si todo era cierto

Rosario Fernández Jiménez
(Sevilla).

Crónica de un reconocimiento

Recuerdo entrañable a todos mis compañeros de la CULTURA que se preocuparon por mí en el problema de salud que tuve hace pocos días.

Cuando a uno le sucede algo tan especial y complicado como es un trastorno de salud y se ve arropado por sus compañeros se siente uno reconfortado, y te das cuenta, lo bueno que es pertenecer a una institución que te apoya, porque allí late el corazón de sus miembros; y no solo es poesía, arte o prosa; fotografía, pintura, crítica, etc. etc.; sino que también se escribe con el alma.

PAULINA, nuestra Presidenta, perdió a su querida madre, la cual ha merecido también el consuelo de todos nosotros, cada cual con su manera de sentirlo, e igualmente se ha demostrado la sensibilidad de cada uno de nosotros.

AGUSTÍN también recibió el apoyo unánime de todos nosotros, alguien que tanto ha trabajado por la CULTURA, no solo de nuestra asociación, sino igualmente fuera de ella.

Muy especialmente agradecido a nuestro Secretario RAMÓN que vino al hospital y estuvo una hora animándome, junto con su esposa MARÍA JOSÉ.

También nuestro querido AGUSTÍN, estuvo en Fátima, menos tiempo porque era el lunes que tocaba cita con ITIMAD.

Igualmente la Presidenta PAULINA se preocupó cada día de saber de mí, llamando a IDANIA. Y creo hablé con MAGDALENO y JOSÉ PEDRO. Y los que llamaron a mi compañera de mi alma... gracias.

Con todo lo dicho se ha demostrado que en nuestra ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-LITERARIA ITIMAD, además de la CULTURA, ha brillado el ungüento de la SOLIDARIDAD, el INTERÉS y el COMPROMISO, y abundantemente los SENTIMIENTOS HUMANOS.

Por eso todos debemos sentirnos orgullosos de ello. Para mí ha sido de una gran fuerza espiritual, que NUNCA OLVIDARÉ.

Alfonso Domínguez Ortega (Sevilla).

Sevilla, 9 de marzo de 2020.

Enamorado de la vida

DÍA DE LOS ENAMORADOS, frase que encierra tanto como homenajear al Amor de Pareja, y ello incluye a los que se enamoran del mismo sexo.

Pero el Amor es Universal, y abarca todo lo que apreciamos como la Música, el Cine, Viajar, la Gastronomía y un largo etcétera. Hasta amar la Vida.

Por supuesto la AMISTAD también es forma de Amar; la solidaridad es algo importante y qué bueno es que gocemos con ver alegres y contentos a aquellos que sufren.

No debemos olvidar cada día ese Amor por los seres más queridos, demostrándolo con hechos, y no solo de palabra. La FAMILIA es núcleo principal de ese cariño que siempre debemos alentar y proteger.

VIVA EL AMOR aquí, donde nosotros estamos, amantes de la Cultura; y allá en lo íntimo y en lo universal.

En cualquier filosofía y religión que se precie, debe reinar siempre el AMOR.

Alfonso Domínguez Ortega (Sevilla).

Del campo

(Torretejada)

Del campo, sí. Es verdad. Los vestigios, los recuerdos más vivos de mi encuentro con la vida, son del campo, en Torretejada, en una huerta casi perdida del Valle de los Pedroches.

El olor a hierba recién cortada, la escarcha blanquecina de cada mañana de invierno y las hortalizas luciendo el rocío brillante y efímero, la suavidad de las plumas de los pájaros y el palpitante calor de sus cuerpecillos, el ruido de las hojas mecidas o violentadas por el viento, mi vista cautiva por las mil flores de la cañada, el sabor a miel, a fruta fresca, a leche recién ordeñada, el placer de recibir la lluvia en campo abierto con los brazos extendidos, sintiendo sobre el rostro las gotas del agua como mil besos frescos, las noches al raso en la era, el firmamento luminoso en agosto, el cencerro lejano de los rebaños de ovejas, el agua fresca del caño de la noria...

Estas fueron las primeras sensaciones que despiertan en mí la sonoridad de mi temprana infancia, las primeras experiencias gozosas que percibieron mis sentidos. Y fueron en el campo.

Pepe Bravo (Sevilla).

En el Juzgado

La sala de espera era una habitación cuadrada con suelo de terrazo beige y sillas verdes de plástico pegadas a las paredes. Allí estábamos cinco o seis personas aguardando nuestro turno. Mi cliente, un hombre joven que había salido adelante con enorme esfuerzo y que había conseguido establecerse en el mundo empresarial, me hablaba con dureza de la querella contra su contable que, por lo visto, había falsificado una nómina.

Entonces entró un chico joven que, por su atuendo con chaqueta y corbata, me pareció un abogado y una muchacha gitana a la que le calculé 17 o 18 años. Llevaba una falda larga de flores, una blusa verde con gorguera, pendientes largos y collar de cuentas de colores. Estaba nerviosísima, no paraba quieta: se sentaba y al momento se levantaba. El abogado nos miraba desasosegado, como indicándonos que no sabía cómo dominar la situación.

-María, hija, siéntate. Tu hermano está a punto de llegar, verás que no pasa nada, que todo sale bien -, le insinuó en voz baja.

-Es que Rodri no ha hecho *ná* - le contestó ella, dando un zapatazo en el suelo.

Y, de pronto, ante nuestro estupor, se levantó y se puso a bailar en medio de la sala.

El ujier, que oyó el jolgorio que se había organizado, entró y le dijo con gesto severo:

-Señorita, aquí no se puede bailar; esto es un juzgado, no un tablao.

Ella, en respuesta, se plantó delante de él con los brazos en jarras y, mirándolo a la cara, desafiante, pegó un fuerte taconeó: taca, taca, taca, taca, tá.

¡Qué risa, Dios mío! Todos nos reímos menos el ujier que, muy enfadado, le dijo que la iba a denunciar por alteración del orden. Yo intervine diciéndole que no era para tanto, que aquello había rebajado la tensión que siempre hay en los juzgados. La joven me sonrió. Mi cliente la miraba embelesado. Se acercó a ella y le preguntó:

-¿Tú eres hermana de Rodrigo Betén?

Ella, ruborizada, asintió con la cabeza y él, volviéndose a mí, me dijo:

-Félix, retira la querella.

Y, tomándola de la mano, la sacó de aquella sala mientras le decía:

-No te preocupes por el asunto judicial, María, que ya está arreglado. Además, si tú quieres, estaremos juntos toda la vida.

Unos meses más tarde mi cliente me encargó que averiguara quiénes eran los que estaban en la sala de espera aquel día.

-Búscalos, Félix, - me dijo, eufórico -. Quiero que los que fuisteis testigos de aquella maravillosa escena, también lo seáis de nuestra boda. ¡Ah, y no te olvides del ujier!

Y así fue como, en un feo y destartado Juzgado de Instrucción, nació una preciosa historia de amor.

Felisa Lería Mackay (Sevilla).

Gratitud y amor en mi vida

Desde mi edad, ya mayorcito, mi gratitud y amor a la Vida fueron y son un proyecto con el Mundo cabalgando en la Literatura.

Mis padres, a los que debo el haber nacido por casualidad y sin mi consentimiento, me trajeron en Vallelado, un pueblecito en la provincia de Segovia, cerca de Cuéllar, camino hacia Madrid, pues podría haber nacido en el Alto de los Leones, paso de montaña de Guadarrama que comunica la provincia de Segovia con la Comunidad de Madrid.

Venero a mis padres que ya están muertos. Ellos alimentaron mis ganas de comer y de crecer y, ya de jovencito, me dieron a probar vino y moscatel. Me cuidaron a mimo; me educaron; me quisieron hacer “un hombre de provecho”, pero yo soñaba con la carrera del galgo. Como no eran muy pudientes, me enviaron al Seminario Conciliar de Segovia y, más tarde, al de Madrid, donde allí me enseñaron latín y griego y la Vida mística del culo.

Después de estudiar hasta empezar la Teología, abandoné los estudios de clerecía, trabajando, ya en la calle, duro y sufriendo la perversa y mala Dictadura. Más tarde, después de recorrer mundo, y ver que en ninguna parte se atan los perros con longanizas, aprobé unas oposiciones para Chupantintas en la Administración local.

En Madrid, después de haberme enamorado perdidamente de una bella y hermosa mujer de la Ribera del Duero, en Burgos, que trabajaba en el Banco de Bilbao, me vine tras ella y, en Burgos capital, llevándome a su Catedral, en la capilla del Cristo de los Huevos, me hizo prometerle amor eterno, ante invitados de alto copete como el Alcalde de la Ciudad, el Secretario y el interventor del Ayuntamiento.

Después de estudiar hasta empezar la Teología, abandoné los estudios de clerecía, trabajando, ya en la calle, duro y sufriendo la perversa y mala Dictadura. Más tarde, después de recorrer mundo, y ver que en ninguna parte se atan los perros con



Seminario Conciliar de Madrid

longanizas, aprobé unas oposiciones para Chupantintas en la Administración local.

La celebración y fiesta del casamiento fue en el Restaurante de la Estación de Autobuses, en la calle Miranda de Ebro, cercana a la plaza de Vega, con cordero asado y buen vino. Nadie vino sin ser invitado y, en la boda, quien menos comió fue la novia, la recién esposa.

Mi suegro y yo tuvimos un pequeño rifirrafe por culpa de los dineros del gasto, casi cumpliendo aquella sentencia que dice: "De tales bodas, tales tortas", pues casi llegamos a las manos; aunque no llegó la sangre al río Arlanzón cercano, y bien bailamos todos.

Después, pasando muchas lunas de miel con buenos y malos ratos, tuvimos, bueno, ella tuvo, una hija preciosa, que bautizamos en la misma capilla del Cristo de los Huevos, celebrándolo en un restaurante del pueblo de Buniel y, a la semana siguiente en una bodega de mi suegro, en Moradillo de Roa, con abundancia de vino de su cosecha y chuletillas al sarmiento, diciéndonos los del pueblo, para celebrarlo: "El que va a la bodega, por vez se le cuenta, beba o no beba".

En el aquí, hoy y ahora, en este momento de la diaria vida, cuando me dicen y preguntan:

-Hola ¿qué tal vamos, Dany?;
yo les respondo:

-Tirando.

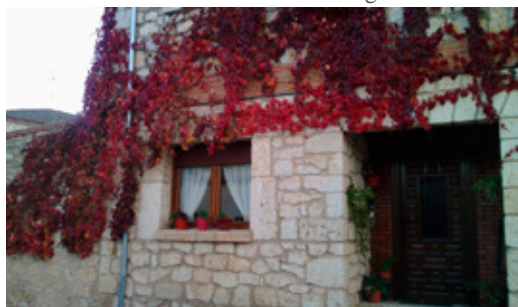
Daniel de Cullá (Burgos)



Capilla del Cristo de los Huevos en la Catedral de Burgos



Seminario Conciliar de Segovia



Casa de la tía Agripina, en Moradillo de Roa

Egeria, la primera mujer viajera en el siglo IV

La primera mujer que fue una gran viajera de la que se tiene noticia era española y se llamaba Egeria. Entre los años 381 y 384 d.C, cuando el Imperio Romano se hallaba sumido en el caos y su final parecía inminente, una dama gallega, valiente y curiosa, de posición acomodada, decidió viajar a los Santos Lugares. Además, era una mujer culta, sabía griego y tenía amplios conocimientos geográficos y literarios. Esta intrépida mujer viajó durante tres años por todos los lugares bíblicos: Constantinopla, Mesopotamia, Jerusalén, el Sinaí. Y hasta se aventuró por Egipto.

Allá por dónde iba, la gente la recibían, guiaban y acompañaban como si fuera una celebridad. No le faltaban las ayudas para moverse libremente, y cuando se adentraba por lugares que podían resultar peligrosos era escoltada por soldados. Los peregrinos, como Egeria, pudieron viajar a tan lejanas tierras gracias a la *pax romana* y a través del *cursus publicus romanus*, una red que cubría unos 80.000 kilómetros. Este increíble trazado permitía llegar desde todos los rincones del Imperio al corazón mismo de las metrópolis.

Aunque eran viajes largos, costosos y muy duros, las personas de rango que, como Egeria, disponían de un salvoconducto o pasaporte —imprescindible en la época— tenían garantizada al menos su seguridad. En una de sus cartas escrita en Arabia, comentaba a sus amistades: [...*A partir de este punto despedimos a los soldados que nos han brindado protección en nombre de la autoridad romana, mientras estuvimos por parajes peligrosos...*]

Las cartas a sus amistades de España las escribía en un moderno latín, y formaron parte de su libro "*Itinerarium ad loca sancta*" (*). Describía con un estilo directo y espontáneo todas sus aventuras por los lugares que visitaba. Fue el primer libro español de viajes, un magnífico diario donde abundan los detalles y las descripciones de personajes, lugares y costumbres. En él podemos apreciar la fina ironía de una mujer viajera que nos habla de sus viajes y el esfuerzo en superar algunos obstáculos. El libro de Egeria es un documento imprescindible para conocer cómo se vivía en el Oriente Próximo hacia el siglo IV.

El escritor Carlos Pascual, en su libro *El viaje de Egeria* la describe como una viajera 'de raza', una adelantada en muchos siglos al espíritu viajero de los descubridores medievales y renacentistas, a los exploradores ilustrados y los románticos. Cuando realizó su extraordinario viaje, era ya una mujer de mediana edad, observadora, tenaz y curiosa. Una curiosidad que ella misma reconoce en sus relatos "*como soy un tanto curiosa quiero verlo todo*". Y así lo hizo.

A finales del siglo IV y principios del V un buen número de damas de la nobleza romana abandonaban casa y familia, gastándose todo su patrimonio para visitar los lugares bíblicos. Esto prueba la gran emancipación que alcanzaron estas mujeres. Por desgracia el sueño duró poco, con la caída del Imperio y las invasiones bárbaras, los viajes se hicieron cada vez más peligrosos y las autoridades pusieron freno a esta incipiente libertad femenina.

En el siglo XIII algunas voces se levantaron en contra de la frecuencia de las peregrinaciones de mujeres a Santiago para venerar al Apóstol. El franciscano Bertolo de Ratisbona consideraba que las peregrinaciones realizadas por las mujeres cristia-

nas no eran en absoluto positivas, ya que llevaban consigo más pecados que indulgencias.

Hasta el siglo XVI para ser mujer, viajar, y a la vez mantenerse respetable, tenía que ser reina o peregrina. Egeria realizó su largo viaje acompañada de un nutrido séquito, porque era mujer noble y adinerada.

Resulta difícil entender en pleno siglo XXI la magnitud de un viaje como el de Egeria a Oriente, las penalidades que tuvo que afrontar. Se requería una gran fortaleza física y moral para salir a recorrer, prácticamente, todo el mundo conocido hasta entonces. De ahí que Egeria nunca mencione en sus cartas el peligro o las incomodidades.

Como me considero una mujer viajera, desde este momento elijo a Egeria como “Patrona” por méritos propios.

(*) Un texto redactado en el siglo IV, copiado en el siglo XI por un monje de la abadía de Montecassino y recuperado felizmente a finales del siglo XIX. La magnificencia que nos legó Egeria.

Elisa I. Mellado (Sevilla)

Mi andaluz

Se me presentó *er Manué*, una *jartá esbaratao*. Él es *mu jartible* y venía en babuchas; *paresía guarnío*, *vamo*, como *chuchurrío*.

Yo estaba al *liquindoy* y me quería *escaqueá* porque no tenía ganas de paparruchas, porque me podía *acarreá* un *doló* de cabeza

“*Cúchame*, dijo, que no he *trincao* ninguna *papa*, que solo estoy *enchenguerengue* *piorque m’an endosao* un lio y aunque yo *m`achantao* no quiero verme *empercochao*. Yo a la remanguillé, vamos que *ná de ná*; me *via dá* un buen *sobao*, luego me escamondo y me *queo* mu *quietesito* como *er* que oye *llové*. ¿O no?

Concha Mingorance (Sevilla).

IMÁGENES PARA INSERTAR EN REVISTA

Las fotografías, pinturas, esculturas o moldeados para insertar en sus páginas deberán cumplir con los siguientes requisitos:

- Color: tamaño en cm. 19 x 13 para la portada y cubierta trasera y 300 ppp., para Galería de Arte en 10 x 15 cm. y 300 ppp.
- Blanco y Negro: tamaño 15 x 10 cm. y 300 ppp.

Siempre deben enviarse como ‘Archivos adjuntos’.

Dos mil dos

Sonó la música de “Así habló Zaratustra”, y el hijo de las estrellas le devolvió la mirada desde la gran pantalla del cine. Fernando sintió como se le ponía la piel de gallina. Siempre le pasaba igual cada vez que veía el filme de Kubrick. Comenzaron a salir los créditos finales y las luces de la sala se encendieron. El escaso público que había acudido a la última sesión del día se levantó de sus asientos y desfiló camino de la salida.

Era noche cerrada y hacía frío, así que Fernando se abrochó los botones del abrigo y empezó caminar deprisa, para llegar cuanto antes a su casa. Ésta se encontraba relativamente cerca del cine, así que no tardó mucho en encontrarse en el interior de su domicilio. Después de ponerse cómodo y comer un ligero tentempié se sentó frente a la chimenea y se quedó ensimismado ante el fuego y el crepitar de las llamas.

¡Hacía un mes que no dejaba de ver películas clásicas en la nueva sala de cine que habían inaugurado en el barrio! Sesiones como las de antes: continuas y con programa variado. Tras tantos filmes visionados estaba agotado, aunque feliz, casi exultante. Estuvo un buen rato recordando las imágenes de “2001”, y el monolito se le aparecía recurrentemente, una y otra vez, como si hubiese algo en él que se le pasara por alto, aunque había visto la película decenas de veces y la recordaba de memoria, casi plano por plano. Así estuvo un buen rato, entre la satisfacción de una tarde bien aprovechada en su afición favorita y esa persistente inquietud que le hacía no estar quieto en el sofá. Cuando sintió que se le cerraban los ojos, se dirigió al dormitorio y se acostó. Pero el sueño no llegó.

Se revolvió nervioso, en una lucha perdida contra las sábanas, el insomnio y la carga mental que había sufrido durante treinta días de cine incesante. Desesperado, se incorporó, y se encontró, ante su sorpresa, con el monolito plantado al pie de su cama. ¿El monolito allí? Se rió. Sin lugar a dudas estaba soñando, o en un duermevela en la que las sombras de la habitación le estaban gastando una mala pasada. Al echarse para atrás se golpeó contra la baranda de la cama, y el dolor le hizo darse cuenta de que estaba despierto. ¿Estaría alucinando? Aunque estaba fuera de su alcance, alzó el brazo para tocar aquel rectángulo de material con el que están contruidos los sueños, y recordó la escena de la película de cine negro y a Bogart con la estatuilla en la mano. Su cerebro estaba jugando con él, y le empezaba a divertir. Al fin de cuentas no parecía peligroso aquel momento de locura.

Del material con el que están hechos los sueños. Da igual si es un monolito, o un halcón maltés que no tiene más que historia tras él. El monolito se transforma en un ave de piedra, oscura y enigmática, y el rostro de Bogart sustituyó a la cabeza del pájaro. El actor mueve los labios, y da una calada a un cigarro cuyas volutas de humo envuelven la tez blanca y hermosa de Bacal, que mira a su marido con ojos de enamorada. Pero Lauren desaparece, o es sustituida por Ingrid Bergman, que llora a lágrima viva porque el humo del tabaco es ahora el de las armas de fuego y su amado, un Gary Cooper miliciano, va a morir por María, que no por Madrid, ni por América.

¿Cómo se pueden entremeter tantas historias? Morir, sufrir, amar... Y amar ha de significar no decir nunca lo siento. Suena una melodía de piano. Tócala de nuevo,

Sam. El humo, el eterno humo del cigarro ahora prohibido por que es “políticamente incorrecto”, aparece del puro sempiterno de Groucho, que arrastra tras de sí a sus dos inquietos hermanos de aventuras, y las locuras se comienzan a desmadejar de la mano de Stan y Oliver, que aparecen brevemente al fondo de la habitación y desaparecen arrojándose por la ventana, donde les espera Harold Lloyd, colgado de una farola que ilumina levemente un pequeño trozo de acera. Humo. El fuego también provoca humo: el de los libros que se queman a la temperatura en la que arde el papel, y están los incendios que provocan catástrofes humanas en edificios de alturas colosales. El cine se desboca, y Fernando disfruta con aquel caleidoscopio de películas, actores, actrices y efectos especiales.

De nuevo aparece el monolito, acompañado por la música de Strauss, que se ve interrumpida por el los acordes arrítmicos de Lígetti y, entre las sombras del fondo de la habitación, alguien esgrime un hacha, y luego un puñal y la música se transforma en golpes secos de viola que atraviesan una cortina del baño y apuñalan a una víctima inocente que está bajo la ducha. Fernando oye el revoloteo de una bandada de pájaros asesinos, que parece recorrer la habitación y traspasar la cerrada ventana. Desde allí asoma el rostro de Hitchcock, que le sonríe burlonamente. El viento ulula fuera y arrastra pasiones desbordadas, o gritos al viento que juran no pasar más miedo, o hambre. Pasiones enfrentadas en campos de maíz, o sobre la yerba espléndida, o en barrios de malvivir entre jóvenes de camisetas blancas y torsos desnudos y mujeres desesperadas. Una gata pasea sobre el tejado de zinc, y dos amantes luchan, entre bailes, por consumir su amor. María de nuevo, María siempre. La música de Berteins suena ahora.

Fernando sigue despierto, y lo sabe. Pero se limita a contemplar el espectáculo y a jugar a descubrir quién es quién en este escenario donde toda la vida es un sueño. Es una sobredosis de imágenes que se alojan en su cerebro. Oye una voz grave a su izquierda. Gira la cabeza y allí ve a Dark Vader, que le dice, con voz gutural y opresiva, que es su padre. ¿Su padre? Se ve entonces vestido con un uniforme de la República, y sostiene una espada láser en la mano, apagada y esperando su orden. La fuerza oscura. Sonríe, y esgrime la improvisada espada, que desaparece al instante, al igual que la figura maligna que lo amenazara. Se hace el silencio y, otra vez, de forma recurrente, aparece el Monolito.

Y el Monolito se retuerce y deja ver en su pulida superficie figuras dibujadas con colores brillantes; Donald, Pluto, siete enanitos disciplinados, un huérfano llamado Bambi, perros llenos de lunares que se multiplican sin cesar, Tarzán, Alicia, Pinocho, Aladino, un elefante que vuela, una india enamorada, leones y tigres, osos y pante-ras, las selvas cargadas de peligro, planetas repletos de tesoros... y un ogro, y un tren mágico, y ratones que cocinan... Se cierra la función infantil, y el monolito palidece, se vuelve blanco, se difumina.

Fernando entrecierra los ojos, cansado, exhausto ante tanta experiencia vivida. Se queda dormido, junto al cuerpo desnudo y hermoso de una joven morena, que luego es una rubia platino de labios sensuales y que le canta al oído el cumpleaños feliz. Fernando tiene sueños inútiles, y mañana despertará y no recordará nada de lo que ha vivido esta noche, o si queda algún atisbo de esta alucinación, le echará la culpa a un sueño que nunca existió.

El Monolito, cumplida su tarea, se marcha a través de las otras dimensiones y retorna al rollo de 8 mm del que brotó hace un par de horas. Nadie se habrá apercibido de que, en los fotogramas de ese rollo -protegido en su caja hasta su próxima exhibición- donde debía aparecer el monolito rectangular y enigmático se repetía, de forma inexplicable, la figura de un joven sentado sobre una cama.

Francisco José Segovia Ramos (Granada)

Misión de Padres y Tutores

Uno de los muchos deberes y obligaciones que tienen los padres, tutores y profesores es que los niños tengan éxito de sus estudios, pero, ¿cómo conseguirlo? En general, es más conveniente alabar lo que hacen bien que criticar lo que mal. Por eso tenemos que estar atentos y, cuando el chico hace algo bien, hacérselo ver y alegrarnos con él. Con esto fortaleceremos los aspectos positivos y estimularemos al niño a repetir esas conductas. Por el contrario, si sólo criticamos lo que hace mal, podría caer en el desánimo. Sin embargo eso no es óbice para que se hable con naturalidad de los errores cometidos y se les oriente para que puedan corregirlos en un próximo futuro.

También debemos tratar, por todos los medios, de ser realistas y comprensivos en la exigencia a los chicos, pues hay que exigir a cada uno lo que razonablemente puede dar. Si se exige demasiado podemos crearle frustraciones y, si se le exige menos podemos estar colaborando a la creación de un vago.

Otro aspecto muy negativo en la educación, es hacer comparaciones con los hermanos o con los amigos; cada chico es distinto, y comparar suele crear celos y envidias que le harán, a la postre, peor persona.

Debemos tratar, asimismo, de que todo lo puedan realizar ellos solos, lo hagan sin ayuda alguna por nuestra parte. De esta forma el éxito será exclusivamente suyo y aumentará considerablemente su autoestima.

En definitiva, que los padres y profesores podemos y debemos asesorarles con nuestros criterios y tratar de dirigirlos hacia lo que creemos bueno para ellos, pero sin imponer nada a la fuerza.

JOMABA (Sevilla).

Vandalismo en Sevilla

Aprovecho esta oportunidad que me brinda esta revista, para denunciar los actos que de un tiempo a esta acá están aconteciendo en nuestra querida ciudad, que no cesa de padecer ataques de vandalismo puro y duro. Raro es el día que no llega a nuestros oídos algún caso de incendio de puertas de iglesias, contenedores o pape-
leras, de arrancamiento o maltrato de árboles y plantas en los espacios comunes, de pintadas en fachadas y escaparates de establecimientos e incluso en nuestros monu-
mentos históricos más significativos junto a un sinfín de actos que manchan el buen nombre de nuestra ciudad cara al exterior con el correspondiente coste económico, que pagamos todos.

A todos esos individuos para los que, por más que busco, no encuentro calificati-
vos, les digo que piensen un poco en el bien común, pues reponer todo el mobiliario urbano que día a día vienen destrozando, y limpiar las fachadas prostituidas por sus pinturas o desinfectar y desodorizar esquinas y rincones de los orines allí vertidos, nos costó el pasado ejercicio más de 800.000 euros que bien podrían haberse dedica-
do a solucionar problemas de los más necesitados.

No estaría de más que nuestras autoridades tomaran cartas en el asunto de una forma eficaz, aumentando la vigilancia y, sobre todo, sancionando DE MANERA EJEMPLAR a esos energúmenos que tanto daño están haciendo al buen nombre de Sevilla; intentando, de paso, haber si mejorar la limpieza de la ciudad, que sigue siendo muy deficitaria.

JOMABA

Cáncer

Hace un año me hicieron una mastectomía con eliminación de ganglios. Fue todo inesperado. Jamás pasó por mi mente que tendría que pasar por esa experiencia. Pero, reflexioné; primero agradecí a la vida que el órgano afectado fuese la mama, pues todos sabemos que cogido a tiempo tiene solución.

Por otra parte, sabiendo que hay tantas cosas tristes en el mundo, la pobreza, el hambre, los accidentes graves, los niños con situaciones límites... me siento afortu-
nada.

Es cierto que tenemos unas secuelas, pero hay que enfrentarse a ellas y ganarles la partida, que no consigan quitarnos la sonrisa de nuestro rostro. Una de las mejores recompensas que poseo es cuando mis amistades o mi familia, al verme, me encuen-
tran con buen aspecto.

Intento llevar un ritmo de vida más o menos normal dentro de mi situación y edad, no hay ningún motivo por el que tenga que dejar de gozar de mi entorno y de cuanto me ofrece la vida, que es mucho.

Aprendamos a vivir con el cáncer, intentemos ganarle la partida, yo en eso estoy y eso aconsejo.

Concha Mingorance (Sevilla).

Elisenda

Ayer nos despedimos de Elisenda. Solo quedábamos unos pocos en el crematorio, esperando a que nos entregaran la urna. Fuera llovía y los paraguas iban dejando regueros de agua sobre el suelo del pasillo: parecía que ellos también llorasen por nuestra amiga muerta. Luego, cuando me dieron sus cenizas, bajé hasta la playa y las fui dejando en montoncitos sobre la arena, para que la espuma de las olas se los fuera llevando poco a poco hasta el mar infinito.

La conocí de joven, en la facultad de letras. E-li-sen-da, repetí pegando a conciencia la lengua al paladar en la segunda sílaba cuando alguien, no recuerdo quién, me la presentó: tienes nombre de reina, le dije. Ella sonrió; una broma poco original, debió pensar. Luego nos veíamos a menudo: estudiábamos juntos en la biblioteca, salíamos a tomar un café entre clase y clase... Una tarde de junio quise besarla y ella me rechazó.

—¿Qué soy para tí —le pregunté a bocajarro—: un amante que no ejerce, un amigo, el hermano que no tienes...?

—¡Oh no!; nada tan efímero —me respondió con un gesto de desdén que me pareció fingido—: al amor lo mata la rutina, la distancia enfría la amistad y los hermanos casi siempre acaban por no tener nada que decirse.

—¿Entonces? —insistí.

—Aún no lo sé, deja que lo piense.

Unos meses después abandonó los estudios y se fue a Italia con un amigo común. A veces me mandaba postales desde sitios improbables: desde Delfos, desde la India, desde Borneo... Luego supe que se había marchado a vivir a la Argentina, cerca de Rosario, creo. Entretanto yo me dediqué a escribir, me casé, tuve un hijo. Más tarde mi mujer murió, mi hijo se marchó y volví a quedarme solo.

Hace un mes apareció por casa: el pelo lleno de canas, las comisuras de los labios surcadas por tenaces arrugas, los mismos ojos azules...

—Me muero, pibe —me confesó—, esto parece que se acaba.

Estábamos sentados en el sofá de mi biblioteca. Yo le tomé la mano y la estreché contra mi mejilla. Estaba fría, seca, sarmentosa. Ella sonrió.

Hace muchos años me preguntaste qué eras para mí —dijo—. Recién lo descubrí: tuvo que ser la enfermedad quien me lo revelara. Alguien escribió que toda la vida es una vuelta a casa. Si es así, yo he cumplido mi misión.

—¿Por qué lo dices?— le pregunté.

—Porque mi hogar eres tú —me respondió.

José Manuel Casado Vázquez (Sevilla).

Un año... dos primaveras

Ofelia y Eduardo eran argentinos y viejos amigos desde cuando estudiaban allá en Buenos Aires en las mismas escuelas de primaria, y de secundaria, y hasta en la misma universidad en donde habían hecho sus respectivas carreras.

Ahora él estaba de vacaciones en Nueva York en donde Ofelia vivía desde hacía muchísimo tiempo y en donde se había hecho famosa actriz de teatro, y destacada periodista y poeta. Eduardo se desempeñaba allá en Buenos Aires, como profesor en una universidad. Ella solía visitar a su familia en Argentina con cierta frecuencia y siempre se encontraba allí con su viejo amigo con quien plenteramente compartía los mutuos relatos de sus vidas. Con él había aprendido el significado de la verdadera amistad y realmente lo amaba como a un hermano.

Juntos habían ido de paseo a Washington D.C. para disfrutar del imponente paisaje que en primavera ofrecen los famosos cerezos y magnolios haciendo derroche de sus galas floridas. ¡Él había quedado deslumbrado ante tanto esplendor!

—Querida: Después del inmenso placer de verte y disfrutar de tu inigualable compañía, vale la pena venir aquí en primavera, sólo por ver tanta belleza de Naturaleza— le dijo acariciante.

Tras de unas semanas más de disfrutar juntos de los placeres que Manhattan ofrece a los visitantes, Eduardo, se aprestó a regresar a su patria.

—Ofelia: He pasado un tiempo inolvidable en tu grata compañía —le manifestó con cierta melancolía—, mas debo regresar a casa.

Aunque ella también sintió pesar por la separación, se ofreció a llevarlo al aeropuerto Kennedy en donde al despedirse con un emocionado abrazo él le dijo: Seguiremos en comunicación. Te veré de nuevo en primavera...

Ofelia había determinado regresar a Buenos Aires para quedarse a vivir definitivamente, ya que sus hijos y toda su familia vivían allá. Así que después de vender sus muebles y enseres y casi todas sus pertenencias —lo cual le tomó varios meses—, en los primeros días de octubre regresó a su tierra natal.

Qué sorpresa más grande se llevó cuando al arribar al aeropuerto vio entre la gente y entre los miembros de su familia, a su entrañable amigo Eduardo quien alzando los brazos por entre los presentes con un bello ramo de rosas rojas eufóricamente le decía: ¡Ofelia, Ofelia, aquí estoy yo!

—Te dije que nos veríamos nuevamente en primavera. En **un año... dos primaveras**.

Leonora Acuña de Marmolejo. (EE. UU.) I.W.A. & Peace Activist.

De nuevo

De nuevo ante el blanco immaculado del papel, que me invita a sacar de la imaginación, aquello que pueda hacer reflexionar a los que tienen la consideración de leerlo.

De nuevo ante mí el mar blanco del papel, que me incita a exponer en este inmenso paisaje de color sin color, el definir con palabras y frases, el componer las historias que emitan comprensión, emoción, e incluso dolor, al mismo tiempo que mensajes que hagan remover algunas conciencias al leerlo. También, el poder disfrutar siendo intérprete de la historia que se cuenta.

Tengo mil historias que poder contar, tantas como días que componen el calendario. Historias vividas con intensidad y pasión, también con peligros y dolor. Historias que conforman mi actitud y percepción para no olvidar lo vivido y así poder convertirlo en historia.

De nuevo ante mí el papel que me exige expresarme con tranquilidad y firmeza, para exponer lo que siento, veo y oigo en el mundo que me rodea.

El papel que siente como al trazar el lápiz las palabras que salen de mi mente, me gritan sin voz que no calle que hable alto y claro aquello que pueda decir a través de la escritura, lo que siento ante la injusticia y el descalabro de lo que hacen contra la Naturaleza.

Desde aquí poderle decir al pusilánime, al ocioso y al que pasa por la vida sin decir nada, que hay otros, que sus vidas la dirigen ellos, y no al contrario.

Las historias que cuento son la estructura que conforman mi mente y mi cuerpo, lo vivido y lo sentido, y aquello que imagino.

Las historias hacen revivir y remover aquello que te hizo pensar de distinta manera, que te influyó en cambiar de parecer o al menos a reflexionar sobre lo ocurrido.

Las historias llevan un mensaje oculto que envían al que las lee, al menos, el poder hacerle pensar en ellas y discernir y opinar entre lo efímero, lo cierto, la emoción o también la desidia, la risa o la tristeza, y lo mejor: poder conmoverlo.

El poder contar las historias que almaceno, no solo es un ejercicio de memoria, sino también de conciencia y de exposición de sentimientos vividos y por vivir. Al contar historias, practico la palabra y la frase, también el poder comunicarme hacia otros que puedan saber por qué lo hago.

La aventura, el peligro, el riesgo, el miedo, la incertidumbre, el goce, son conceptos que llevan implícito a aquel que por la circunstancia vivida fue intérprete de muchas de estas historias, también oídas y vistas, que de otra manera no podrían ser contadas.

El contar historias escritas en este papel blanco te hace reflexionar en cómo eres y en cómo fuiste en tiempo actual y pasado, te hace pensar en lo bueno y malo que hiciste, para poderlo enmendar.

Agradezco a todo aquel que pueda y quiera leerme, así como recibir la crítica constructiva que me pueda servir para mejorar en esta gran aventura de la Escritura Creativa.

Manuel García Miranda (Sevilla).

Si Shahriar hubiera matado a Scheherezade

Si retrocedemos en el tiempo, podremos hallar vestigios de la literatura en las primeras civilizaciones, que querían no solamente recordar su pasado y explicar el mundo, sino también expresar su identidad. La literatura nació en territorios fértiles, a orillas de ríos, y en tradiciones orales que, siglos más tarde, se documentaron en la escritura.

Por aquellos tiempos remotos, la humanidad giraba en torno a tres grandes sistemas culturales: el Lejano Oriente (China), el Oriente Medio (la India) y el Próximo Oriente (la extinta Mesopotamia). Estas civilizaciones primitivas constituyen un crisol de culturas y, siendo diferentes, tienen características comunes, como la explicación del mundo desde un punto de vista cosmogónico y el adoctrinamiento mediante el ejemplo.

Así, la literatura didáctica hindú ofrece una sarta de fábulas, apólogos y cuentos breves en su fabulario *Panchatantra*, que significa ‘los cinco libros’. Ese «corpus» se difunde entre hebreos, persas y árabes. Estos últimos propician el trasvase de la cuentística oriental a la literatura occidental durante la Edad Media. En este contexto, la Escuela de Traductores de Toledo será el eslabón entre dos culturas: la cristiana y la islámica.

La literatura árabe cuenta con una vasta colección de cuentos, reunidos bajo el título de *Las mil y una noches* y narrados magistralmente por la joven Scheherezade. Su destinatario, narratario, es el despiadado y sanguinario Shahriar. Si Shahriar hubiera matado a Scheherezade, habría cometido un genocidio humano y cultural.

En efecto, Scheherezade es la voz femenina que encarna la actividad narrativa de muchas generaciones, que han transmitido oralmente historias a sus descendientes. La vigencia del cuento llega a nuestros días. El dormir se hace más placentero si nuestros padres y madres nos cuentan un cuento, como el de *Aladino y la lámpara maravillosa*.

Por eso, en el Día Internacional de la Mujer, debemos recordar y reivindicar voces femeninas como la de Scheherezade, la cual, aun siendo un personaje de ficción, reescribió la historia. Una historia que quizás no habríamos conocido si el sultán la hubiese asesinado.

Manuel Torres Naranjo. Fernán Núñez (Córdoba).

La mujer y algunos mitos de la antigua Grecia

¿Cuándo la mujer y en qué momento de la historia cambió su situación social? O dicho de otra manera. ¿Cuándo comienza el dominio social del hombre sobre la mujer hasta tal punto de condenar a la mujer a la inacción social y política, relegándola al ámbito doméstico? ¿Qué razón o razones había para que la mujer no gozara de los derechos que disfrutaban los hombres libres? ¿Qué delito habían cometido?

Sería hilarante imaginar cuestiones biológicas relacionadas con superioridad intelectual. Vayamos a ideas más sensatas y racionales. Creo que la respuesta la debemos encontrar en patrones culturales. Esta certeza nos lleva directamente al pasado más remoto que nos da pistas, algunas relativamente seguras. Y tales pistas son los mitos.

Si atendemos a la definición que la Real Academia Española nos hace de mito, un mito del griego μῦθος **mýthos** sería:

1. m. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico.

2. m. Historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana. *El mito de don Juan*.

3. m. Persona o cosa rodeada de extraordinaria admiración y estima.

4. m. Persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tiene. *Su fortuna económica es un mito*.

Por mitología entendemos una serie de creaciones de leyendas o cuentos que a través de su transmisión en el seno de un pueblo orienta a éste en valores y acciones de ciertos modelos de conductas a seguir. Por ello, realmente un mito no deja de ser una fuente bastante segura de transmisión de modelos.

Los antiguos griegos llamaron **mýthoi**, es decir, mitos a un término que simplemente significaba 'palabras'. Hoy no podemos desligarla de la palabra imaginación. Digamos que los mitos son el resultado que la imaginación ingenua de los pueblos sobre ciertos patrones de conductas humanas, ya sociales o bien individuales. Es importante recalcar que el mito está asociado a la imaginación y no a la razón. La razón nos encamina a la ciencia, mientras la imaginación no deja de ser el vehículo que hace difundir al mito.

¿Cómo nace un mito? Es posible que naciera del pensamiento primitivo basado en imágenes y por ello los mitos son explicaciones dadas sobre un repertorio de asuntos que les era imposible aplicar la razón. No debemos pensar que en la sociedad no hubiese personas preparadas o incluso cultas, sino más bien que en lo que ellos a veces veían no podían aplicar la razón. Y así fue en la historia de Grecia, la historia del paso del **mýthos** al **logos**. Es decir de la imaginación a la razón.

Centrándonos en la antigua Grecia, los mitos no sólo son explicaciones imaginadas de una manera de interpretar al mundo, sino que estuvieron en la raíz de la educación y el aprendizaje de los antiguos griegos. Ellos, los mitos, están en la base del arte dramático, el teatro. Obras como Edipo, Medea, Hipólito, Antígona...son utilizadas para explicar las ideas y establecer escuelas en base a los paradigmas de pensamientos que de ellos se extraían..

Es hora de volver a la idea de la que partimos. Nos habíamos preguntado cuál fue la razón de la desaparición de la mujer del ámbito social y político. Y todos los caminos, tanto arqueológicos como antiguos escritos nos llevan a la imposición del modelo indoeuropeo en toda Europa, totalmente masculino y donde se eliminaba a la mujer.

Querido lector, todo no es tan simple. No se trata de quitar un modelo y poner otro de la noche a la mañana. Son muchos los años de invasiones, guerras y conflictos para que surja una sociedad perfectamente definida. Y todo esto sucedía hace unos 3.500 años aproximadamente. Desde el punto de vista militar es fácil comprender cómo ganar o perder batallas, pero otra cosa es cambiar la mentalidad, las creencias de un pueblo y forjar una nueva forma de pensar. Y esto se hizo a través de los mitos. Son los mitos los que legitiman las conductas humanas.

Para mayor comprensión propongo la revisión de varios mitos:

- **Pandora y Helena, modelos negativos.**
- **Alceste y Penélope, modelos positivos.**

Pandora, la primera mujer (Hesíodo. *Teogonía* y *Los trabajos y los días*)

Pandora es la primera mujer en la mitología griega y es presentada como un castigo de Zeus.

Zeus había escondido el fuego pues estaba muy irritado por las burlas de Prometeo. Los hombres no tenían fuego y Prometeo compadecido robó a Zeus una candileja en el hueco de una planta. Naturalmente Zeus descubrió el hurto y habló con Prometeo de esta manera

“Hijo de Jápeto (...) te alegras de haberme robado el fuego y de haber conseguido engañar mi inteligencia. Esto habrá de ser una enorme desgracia no sólo para ti sino también para los hombres futuros. Pues yo, a cambio del fuego, les daré un mal con el que todos se gocen, acariciando con cariño su propia desgracia”.

Así apareció la primera mujer. Zeus inventa el castigo para vengarse de su primo Prometeo. Lo que importa es que la mujer aparece como un mal, si como un regalo envenenado fuese.

“Después de hablar el padre de los dioses y hombres, Zeus, rompió a carcajadas y ordenó a Hefestos mezclar la tierra con el agua y modelar una figura femenina tan hermosa como las diosas inmortales. Después encargó a Atenea que le enseñara las habilidades de tejer telas con finos encajes. A la adorada Afrodita le ordenó rodear su cabeza de belleza, de irresistible sensualidad y cautivadores halagos; y, finalmente, a Hermes, el mensajero (...), le encargó dotarla de una mente cínica y de un carácter voluble”

Este modelo de mujer ha resistido miles de años y aún perdura en algunas sociedades. Por primera vez se habla de cuál debe ser el trabajo de la mujer: tejer. Recluida en su casa tejiendo y siempre alejada de la esfera política o cualquier actividad pública excepto la prostitución.

Por supuesto que todos los dioses obedecieron las órdenes de Zeus.

“La diosa Atenea la engalanó. Las divinas Gracias y Persuasión colocaron en su cuello collares de oro, y las Horas la coronaron de flores...Hermes, el men-

sajero, colocó en su pecho mentiras, palabras seductoras y un carácter voluble, y después le infundió el habla y le puso de nombre Pandora. Todos los dioses le hicieron obsequios: la perdición de todos los hombres que comen pan”.

El nombre de Pandora tiene dos componentes. Primero (*pan*) significa **“todo”** y el segundo (*dóron*) quiere decir **“regalo”**. **Pandora, regalo para todos los hombres.**

Pero sigamos con las palabras literales de Hesíodo para comprender y no tener dudas.

“Antes, las tribus vivían libres de males sobre la tierra, exentas de la dura fatiga y de las enfermedades portadoras de la muerte... (...) Pero aquella mujer, al quitar con sus manos la enorme tapa de una jarra, dejó que lo males se diseminaran... solo permaneció dentro la Esperanza que, aprisionada (...) bajo los bordes de la jarra, no pudo volar hacia la puerta...”

Como puedes ver, querido lector, las consecuencias no pudieron ser más funestas. Al pisar Pandora la tierra, su curiosidad fue tan grande que destapó la jarra y la tierra se llenó de males. Los hombres desde entonces soportan todo tipo de calamidades y solo ven alivio en la esperanza. El mito, el modelo de mujer estaba perfectamente creado para ser la explicación mítica de los males que suceden. Modificar el contenido del modelo ya no era viable. En la mente del pueblo estaba aceptada como una verdad eterna. Era sí y así seguiría siendo a través de siglos.

Helena, la concreción del mal

Todos los hallazgos y descubrimientos arqueológicos sobre Troya nos llevan a que realmente fue destruida en torno al 1200 a. C. por una confederación de Basileos micénicos. El poema homérico la *Iliada* se inspira en los hechos que sucedieron. Troya quedó calcinada y con ella casi queda en el olvido las luchas por el dominio comercial que la ciudad de Príamo tenía sobre el Egeo y el mar Negro. Pero sí nos ha llegado una idea mítica; una idea que tras generaciones ha perdurado; la desgracia de Troya y sus habitantes es debida a una mujer de gran belleza. Y esa mujer era Helena.

Tal vez la aparición de la escritura alfabética fijase el mito que la mente del pueblo había forjado. Helena es la responsable de la guerra de Troya. Desde Homero a nuestros días, miles de libros se han escrito atendiendo a esta nefasta idea. Pero hagamos una pequeña síntesis de los hechos.

Helena sedujo al príncipe troyano Paris, hijo de Príamo, rey de Troya, y con él huyó de Esparta, donde vivía con su esposo el rey Menelao. Helena marcha con Paris a Troya. Ante tal ofensa, Menelao pide ayuda a su hermano Agamenón. Un gran ejército se pone en marcha. Aquiles, importante guerrero micénico; Héctor, el caudillo troyano hijo de Príamo; Ulises, otro guerrero micénico y autor de la estratagema que lo inmortalizó: el caballo de Troya.

No me cabe duda que casi todo el mundo conoce estos datos, pero realmente se han preguntado por qué Helena abandona su reino por un hombre que demostró ser un cobarde. ¿Tenía acaso poder de decidir? ¿Se fue por voluntad propia o forzada? O qué pasó con ella una vez pasada la guerra. Realmente, ¿lo que importaba era ella o la expansión territorial que otros pretendían? Es decir, alargar el poder hasta el mar Negro pasando por el de Mármara. O más aun, alguien piensa que Helena es víctima del juramento que su padre Tindáreo pidió a su marido y pretendientes antes de

darla por esposa. Nada importa. Estas cuestiones se desvanecen. Lo que prevalece es que Helena utilizó su gran belleza para seducir y este hecho acarrea infinitas desgracias. El mensaje del mito ha perdurado en la memoria de los hombres. Lo demás no importa.

Alcestis, un modelo positivo de mujer

Alcestis era hija y sobrina de reyes. Era muy bella y a la vez muy piadosa. Cuando obtuvo la edad de ser casada, su padre la prometió a Admeto, rey de Feras. El matrimonio fue un modelo de amor conyugal, hasta que Admeto olvidó ofrecer sacrificios a Artemis, hermana de Apolo. En venganza Artemis cubrió el lecho de serpientes y condenó a morir a Admeto. Pero las Parcas intercedieron y aceptaron la muerte de otra persona en su lugar. Cuando llegó el día fijado por las Parcas, nadie de su familia se brindó para el sacrificio. Ni sus padres ya ancianos, ni hermanos, ni esclavos... Nadie. Fue Alcestis quien se ofrece y muere en lugar de su marido. Cuando llega al Hades, la esposa del dios de los muertos, Perséfone, se compadece de Alcestis y de su comportamiento resignado e intercede para devolverla al mundo de los vivos.

Esta es la historia de Alcestis, la mujer que muere en lugar de su marido. La idea está en la importancia del sacrificio que una mujer debe hacer por su marido, hasta donde llegar, hasta dar la vida por él. Es el ejemplo de sumisión absoluta en un marco institucional y social. Es la entrega de la vida de un ser inferior para preservar a otro superior.

El mito se crea y queda perfectamente fijado en la mente del pueblo. A fuerza de plantear estas cuestiones, de confundir lo “natural” con lo “cultural” hemos llegado a las creencias de la superioridad masculina frente a la femenina, a admitir la homosexualidad como una enfermedad o la esclavitud y la guerra como algo “natural”.

El mito de Penélope

Penélope y Ulises, un matrimonio que han pasado a formar parte del inconsciente colectivo de Occidente. Son modelos positivos de hombre y de mujer.

Las fuentes de información más cercanas las encontramos en la *Odisea*. El poema homérico ha sido el gran baluarte de estos arquetipos tanto masculino como femenino. El tiempo no los ha olvidado como ha ocurrido con la piadosa Alcestis.

Penélope es la esposa de Ulises, rey de Ítaca. Su fama, su presencia en manifestaciones orales, artísticas, literarias... se debe principalmente a la fidelidad que guardó a su marido durante los veinte años de ausencia. Desde el comienzo de su matrimonio demostró seguimiento y fidelidad total al marido.

El padre de Penélope amaba muchísimo a su hija, tanto era su amor paternal que pidió que se quedara a vivir en Esparta, cerca de él. Ulises se opuso tajantemente a vivir en Esparta y pidió a Penélope que eligiese entre él o su padre. Penélope guardó silencio, cubrió el rostro con su fino velo y siguió a su marido. Icario comprendió la elección de su hija y se retiró de ella con gran tristeza. Así los recién casados partieron para Ítaca. Vivieron muy felices hasta que a los pocos días de nacer su primer hijo, Telémaco, Ulises abandonó a su esposa para marchar a la guerra de Troya. Así que obligado por un juramento, Ulises partió y sola se quedó Penélope al cargo de la casa y hacienda.

Los pretendientes acosaban a la fiel Penélope, pero su prudencia y sus argucias hacían que la esposa de Ulises mantuviese fidelidad total al esposo ausente. Su casa, su palacio de Ítaca se vieron invadidos por pretendientes que gozaban de una estancia con libertinaje. Ella en su aposento tejía un manto que nunca acababa.

El encuentro entre ambos esposos sucede tras veinte años de ausencia. Se reconocen y vuelven a amarse como si recién casados fuesen. Tal era el amor que uno tenía por el otro que la diosa Atenea detuvo la noche, la hizo más larga para mayor goce.

Así la describía Homero

*“Y llorando los viera la Aurora dedos de rosas
si no hubiera otra cosa pensado Atenea, la de los ojos brillantes:
Largo rato a la noche en su fin la retuvo
y paró bajo el mar a la Aurora de trono dorado
impidiendo que enganchara a su carro a Lampo y Faetón
los rápidos potros que, subiéndola al cielo, llevan la luz a los hombres”.*

(Odisea, 23. 241 ss.).

Tocamos el fin de cuatros mitos que de forma muy resumida he expuesto para que el amigo lector extraiga sus propias conclusiones sobre ciertas manifestaciones que han acompañado y que acompañan aún a muchas mujeres a lo largo y ancho de este mundo. Tal vez alguno de estos mitos esté superado en algún país o región del planeta, pero todavía queda mucho para levantar la losa de ingratitud que Zeus hizo cargar a las mujeres para castigar a los hombres.

Paulina Sanjuán Navarrete. (Sevilla, junio de 2019).



POETAS EN EL RECUERDO

Carta de presentación

Soy, cual granítica roca
del subsuelo de Gerena,
mezcla de un alma serena
y de una estructura loca
que pelean entre sí
en permanente refriega
con una insistencia ciega
desde el día en que nací.

Continúa desavenencia
entre la carne y el alma,
rara vez tuvieron calma
ni la carne ni su esencia.

Mi estricta fotografía
es una figura informe
que siente un amor enorme
por el hombre y la poesía.

Y aquí, en este libro escueto,
que con amor dejo escrito,
a que bebáis os invito,
algún romance o soneto
donde muestro mi figura
sin careta ni antifaz,
con un mensaje de paz
sin más pretensión y usura.

Francisco García Uceda.

Cerca de las cosas

Estoy tan lejos
que nadie vendrá a buscarme.
Encontré un país de brujas
donde siempre es mañana
y viven gentes con nombres
que no hace falta pronunciar.
Escribo poemas inconclusos en hojas de sauce.
Tengo los bolsillos llenos de luciérnagas
que me alumbran por dentro.
He aprendido a conversar con las flores
y a leer en las nubes.
Respiro vendavales
y oigo hablar a los pájaros.
Estoy lejos de todo
pero cerca de las cosas.

Carlos Hermoso Asquerino.

Hay tardes que tienen gris la mirada...

Hay tardes que tienen gris la mirada.
En ellas las preguntas solo obtienen silencio.

Un mutismo perseverante está cinceland
la piel de ausente reencuentro
tan fácil como si fuera de cera.

Hay pájaros, en esta tarde, que emiten cantos
y se sumergen en la bruma
que ya intuíamos llegar.

Hay palabras que regresan de sus nidos
y nos llevan a la noche,
a la noche.

Esta tarde tiene gris la mirada,
se está llenando de sombras
y no me deja hacer preguntas.

Edith Checa.

Poeta de ayer y hoy

(Semblanza de Fausto Botello)

Incipiente retoño de la vida
donde brota la flor que vive en sueño.
Visionario de altura, en el empeño
de enderezar la cuerda retorcida.

Conductor de corceles que, sin brida,
se dejan seducir por su beleño.
De los versos, señor; del poema dueño.
Flechero que nos cura con su herida.

De sus sienes, crisoles de ideales,
donde vive lo clásico y lo abstracto
y palpita lo nuevo con lo antiguo,

surgen libres poemas, madrigales
y rotundos sonetos, es el pacto
de quien funde lo eterno con lo exiguo.

Florencio Quintero.

Soneto para después de mi muerte

Cuando yo muera, amada, y la ceniza
de mis huesos se esparza con el viento,
siembra en tu corazón el tenue aliento
de este soneto gris que te eterniza.

Con negros trazos y homicida tiza
tacharán mi recuerdo en mi aposento,
y seré sólo un arenal sediento,
un trozo de raíz en la albariza.

Pero mi verso abonará tu huerto,
florecerá el recuerdo, luto a luto,
y se hará vida tu monotonía.

Habré muerto, lo sé; yo habré ya muerto,
pero mi voz será un maduro fruto
que dé a tu soledad mi compañía.

Antonio Luis Baena

Dimas y Gestas

Lamentos de Cristo curvan
los meridianos del Orbe.

Sobre un Gólgota de sangre,
medrosa llora la noche,
que alumbra su oscuro rostro
con luz de los horizontes.

Fláccido, sin vida, inerte,
Jesús llama por sus nombres
a dos conciencias que gimen,
y una a Cristo no responde.

¡Ay Gestas! ¿Por qué a tu Dios
con odio tu cara escondes?
¿Por qué tú, con tu desprecio,
quiebras del Cielo sus moldes,
cortas filos de cristales,
hieres a Dios hecho Hombre?
¿Por qué, Gestas, tú a tu Dios,
sin rencor, no le respondes?

A un buen Dimas, que agoniza,
Cristo en sus ojos le pone
luz eterna, viva luz,
cuajada de resplandores.

Guillermo Buenestado León.

Poema inacabado

El dolor desafiante del recuerdo
afla sus puñales en mi entraña
y como araña laboriosa intenta
envolverme en los hilos pegajosos...

(Sin terminar...)

Ligia Rueda Silva

Otro poema de los dones

Gracias quiero dar al divino Laberinto de los efectos y de las causas
por la diversidad de las criaturas que forman este singular universo,
por la razón, que no cesará de soñar con un plano del laberinto,
por el rostro de Elena y la perseverancia de Ulises,
por el amor, que nos deja ver a los otros como los ve la divinidad,
por el firme diamante y el agua suelta,
por el álgebra, palacio de precisos cristales,
por las místicas monedas de Ángel Silesio,
por Schopenhauer, que acaso descifró el universo,
por el fulgor del fuego,
 que ningún ser humano puede mirar sin un asombro antiguo,
por la caoba, el cedro y el sándalo,
por el pan y la sal,
por el misterio de la rosa, que prodiga color y que no lo ve,
por ciertas vísperas y días de 1955,
por los duros troperos que en la llanura arrear los animales y el alba,
por la mañana en Montevideo,
por el arte de la amistad,
por el último día de Sócrates,
por las palabras que en un crepúsculo se dijeron de una cruz a otra cruz,
por aquel sueño del Islam que abarcó mil noches y una noche,
por aquel otro sueño del infierno,
 de la torre del fuego que purifica
 y de las esferas gloriosas,
por Swedenborg, que conversaba con los ángeles en las calles de Londres,
por los ríos secretos e inmemoriales que convergen en mí,
por el idioma que, hace siglos, hablé en Nortumbria,
por la espada y el arpa de los sajones,
por el mar, que es un desierto resplandeciente
 y una cifra de cosas que no sabemos
 y un epitafio de los vikings,
por la música verbal de Inglaterra,
por la música verbal de Alemania,
por el oro, que relumbra en los versos,
por el épico invierno,
por el nombre de un libro que no he leído: *Gesta Dei per Francos*,
por Verlaine, inocente como los pájaros,
por el prisma de cristal y la pesa de bronce,
por las rayas del tigre,
por las altas torres de San Francisco y de la isla de Manhattan,
por la mañana en Texas,
por aquel sevillano que redactó la *Epístola Moral*
 y cuyo nombre, como él hubiera preferido, ignoramos,
por Séneca y Lucano, de Córdoba

que antes del español escribieron
toda la literatura española,
por el geométrico y bizarro ajedrez,
por la tortuga de Zenón y el mapa de Royce,
por el olor medicinal de los eucaliptos,
por el lenguaje, que puede simular la sabiduría,
por el olvido, que anula o modifica el pasado,
por la costumbre, que nos repite y nos confirma como un espejo,
por la mañana, que nos depara la ilusión de un principio,
por la noche, su tiniebla y su astronomía,
por el valor y la felicidad de los otros,
por la patria, sentida en los jazmines, o en una vieja espada,
por Whitman y Francisco de Asís, que ya escribieron el poema,
por el hecho de que el poema es inagotable
y se confunde con la suma de la creaturas
y no llegará jamás al último verso
y varía según los hombres,
por Frances Haslam, que pidió perdón a sus hijos por morir tan despacio,
por los minutos que preceden al sueño,
por el sueño y la muerte, esos dos tesoros ocultos,
por los íntimos dones que no enumero,
por la música, misteriosa forma del tiempo.

Jorge Luis Borges

Romance del prado triste (*)

¡Qué angustia de pena sorda
metida dentro del pecho!
Es mi casa y es mi patio,
sin embargo, tú, ¡qué lejos!
Mis pulsos laten ardientes
densos de amor y recuerdos.
Faldilla negra y volante
blusilla de terciopelo,
un lunar en la mejilla
y otro lunar en el cuello.
La luz de la tarde abría
navajas sobre tu pelo.
¡Carmen de nombre y olvido!
¡Carmen de pena y de sueño!
Por los rincones del patio
tu luz, tu vida y tu acento.

Joaquín Romero Murube.

(*) Del libro *Kasida del olvido*. 1945.

Los viejos del molinillo

Hoy es domingo, por fin el sol perfora con su luz la radiante mañana, invadiendo perezoso los campos sembrados de agujas con el trigo que acaba de nacer. Aún perlan en sus tallos las incipientes gotas de rocío que desprenden reflejos heridos por la luz del sol. Desde los huertos se aproxima un vientecillo impregnado del olor de los almendros, porque este año florecieron más temprano.

En el puente del “molinillo” observo la estampa entrañable de unos viejos sentados en el pretil, viendo pasar las últimas escorrentías de los veneros que filtran los llanos. Están comentando sus cuitas en animada tertulia en las que rememoran acontecimientos pasados, sumidos ya en el olvido, que ahora resucitan con sus recuerdos, desde la sana despreocupación de su pasada juventud, hasta la madurez que la realidad de los años le impone.

Contemplándolos desde la distancia, he creído observar en aquellos viejos, como un halo imaginario que brotara impune en un derroche poético de añoranzas, porque la poesía es evocación, pasado, fantasía, sueños, nostalgia; casi nunca futuro. Como si demandaran el aire fresco de un nuevo cariño del que tan necesitados están, cuando sueñan con el descanso y el tiempo comienza a ser para ellos pesada carga, porque su capacidad de ilusión en el futuro llega al ocaso. Mirándolos he pensado: ¡qué darían por borrar tanta melancolía!

Cada viejo que nos deja arrastra consigo algo de las costumbres, de la sabiduría popular y sus tradiciones, para dejarnos el desconsuelo de una pérdida irreparable. Admiro a esos pueblos que hacen de la vejez un símbolo al que rinden pleitesía y respeto, y no olvidan que los ancianos son el tronco que les une a la raíz del pasado, y ellos son el reflejo del próximo mañana.

No dejemos que los ancianos, cuando cierran los ojos para evadirse de la realidad, sientan pánico ante su propio abandono para intentar aferrarse a un pasado, cada día más distante de la realidad; para refugiarse en la demencia senil del olvido, y puedan mirar el futuro con tranquilidad y sosiego. Hagamos un mañana próspero con el esfuerzo de todos los que hemos nacido en esta tierra, para forjar un mañana donde los viejos tengan la oportunidad de mirar tranquilos su futuro y paz en el corazón para recodar el pasado. No olvidemos que también a nosotros -unos antes que otros, que el tiempo es inexorable-, nos hará viejos.

José Calderón Carmona.

(*) Del libro *Con alma de poeta*

A Silva.

Paradójicamente, me sentía certera en mis dudas, acentuado el tono del silencio que me arropaba en hondas soledades, desintegrada casi en un medio que sin rechazarme, no me acogía, o al menos me ignoraba.

Alguien me dijo una vez que me había creído siempre muy cuadriculada hasta que me conoció, implicando con ello, suponía yo, una rigidez de conducta, de apariencia, de pensamiento e incluso emociones. En lo referente a la conducta y a la apariencia, quizás no andaban muy equivocados. Me resultaba difícil escapar de los cánones establecidos a través de años y años, casi imposible romper la rutina que suponía vestir unos ciertos colores o estilos que eran ya casi parte de mí misma, o comportarme de una manera distinta a la habitual, que me había acompañado toda la vida, mi vida por cierto.

En cuanto al pensamiento o las emociones, me parecía un mucho pretencioso y un poco insensato, intentar encasillar algo tan sutil, tan íntimo, tan personal y sobre todo tan libre como el aire.

Mi pensamiento estaba siempre desbocado, sin rienda que le sujetase a cauce alguno, y los sentimientos, Dios mío, los sentimientos bullían tanto a flor de piel como en los rincones más recónditos de mi alma, brotando de lo más íntimo de mi ser, siempre exacerbados al más mínimo roce de una realidad o una utopía. Una realidad que me aplastaba y no comprendía o una utopía que no lograría alcanzar jamás y me desbordaba. Incluso una música, un verso o un animal desvalido, me sumían en una meditación profunda.

Ligia Rueda Silva.

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Mis cantares

Quisiera yo subir un día al cielo,
para andar entre nubes de algodones,
y cantarle a la luna mis canciones,
y poner estrellitas en mi pelo.

Quisiera ver formarse las tormentas,
y tocar del arco iris sus colores,
escuchar de los ángeles los sonos
que anuncian aleluyas con trompetas.

Pasearme en el anillo de Saturno,
saltar de la galaxia a lo infinito,
y olvidar el dolor y lo marchito,
que la tierra nos da a cada uno.

Llenarme de belleza y claridades,
de sendas de amor, y de poesía,
volver entonces a la tierra un día,
y alegrarte al son de mis cantares.

Luisa Valles Vázquez.

He sentido

He sentido rebosar mi alma
de amarguras.
he sentido de dolor,
sangrar mi corazón.

He sentido cegar,
las lagrimas mis ojos.
He sentido...he sentido eso,
que se llama desamor.

Marina Bonilla Gálvez

El gazpacho (*)

Tiene tomate el gazpacho,
tiene pimiento y pepino
con ese toque genuino
que lleva el género macho.

Doña sal pone el salero,
pone la chispa el vinagre
y el aceite que es la madre,
le da su sabor señero.

También contribuye el ajo
con carácter singular:
su valor de sanidad
consigue su punto majo.

Con miga del pan de ayer,
agua de la fuente fría,
y la maja de tu tía
solo verlo da placer.

Un montón de vitaminas,
mucho hierro y manganeso,
y además de todo eso,
además, no contamina.

Por un plato de lentejas
Esaú fue un mamarracho;
un trono solo se deja
por un plato de gazpacho.

Urbano Parrilla. Sevilla julio de 2003.

(*) Del libro Humor producto de amor.

MISCELÁNEA

Te invito a un Cat Café en A Coruña

Un Cat Café, que idea tan original, es mi deseo que se expanda.

Y aquí, en Galicia, en O Temple, A Coruña. Muy cerca.

Iba a leer mucho para escribir sobre esto, pero las lecturas ya están dentro de mí en lo vivido y ya leído. También en lo visto, examinado y revisado.

Cat Café de A Coruña es un lugar de amantes de los animales, son vidas, no lo olvidemos nunca, es de vidas de lo que estamos hablando. Se merecen respeto y ayuda y amor que es lo que le propician Montse, Pedro y Antía a los gatitos que encuentran en la calle, que muchos son por cierto, y por pena, porque ya podían ser menos.

Ya podía nuestra sociedad darse más cuenta de que son seres vivos que tienen necesidades que cubrir y el derecho a la vida digna.

Todo lo llevo ya diciendo y poco más hay que decir, el Cat Café de A Coruña, además de excelentes cocineros, te brinda la oportunidad de ser adoptante de un hermoso gato/a, muy mansos en su mayoría, juguetones y con ganas de disfrutar y compartir. Deseosos de vivir.

Es agradable tomarse un café con gatos, contemplando cómo juegan, duermen, comen, beben, en fin conociéndolos en profundidad para llegar a amarlos como se merecen. Recomendando que se les estudie, se les aprecie y se hagan familia de ellos. Jamás decepcionan y no te quieren por lo que tengas sino porque te quieren sin más.

Las recomendaciones de los dueños del Cat son buenas: microchips, vacunas, esterilizaciones y respeto.

Todos los hogares españoles podrían tener uno y no habría abandonos.

¿A qué esperas para cambiar tu propio chip?, adopta y no compres. Adopta y sé



feliz. Adopta y si vas, verás como serás el adoptado, porque ellos también eligen dueño y se pegan al que le gusta, que lo he visto yo, que sí, que eligen ellos. Muchos que iban por un gatito blanco se llevaron el de manchas porque se les pegaba más y entonces se hacía más de querer. A partir de ahí, el color no importa.

Que es así, de verdad, visítalos y deja que te seleccionen ellos, pero acude y disfruta como lo hago yo cada vez que voy.

Ahora tienen otro Cat Café en Ronda de Outeiro, en A Coruña. Y todos felices, más oportunidades hay de ayudar a gatitos. Lindos son los gatitos. Mejores que humanos.

Espero poder seguir hablando sobre este tema...

Aurora Peregrina Varela Rodríguez
(Venezolana en Galicia)

El tigre impar de Lara Cantizani

*Aquí y ahora
tus labios en mis labios
parecen haikus.*

En febrero de este año, fallecía en su Lucena natal, una de las personas más vitales y optimistas de la poesía. El poeta Manuel Lara Cantizani (1969–2020) llevaba luchando desde 2018 contra el cáncer, no sólo física sino también literariamente, con la publicación de *Haikus del buen amor*, cuya venta está destinada a la lucha contra esta enfermedad. Es el arraigo de la forma poética del haiku uno de los mayores logros literarios de Lara Cantizani, cuya trayectoria comenzó en los años 90, además de distintos premios, como el Ciudad de Burgos o el Mario López.

*La pesadilla
al final no era un sueño.
Me ha desvelado.*

Yo ya sabía quién era Manolo Lara Cantizani antes de entablar amistad con él. Ambos coincidíamos como público en actividades culturales (como en la conferencia que impartió el poeta Félix Grande en el Círculo Lucentino. Manolo llegó acalorado, pues acababa de hacer ejercicio y de ducharse rápidamente, y se sentó a mi lado; tenía tanta calor que manipuló el aire acondicionado para refrescarse—y de paso a mí—) o en los congresos que organizaba nuestro profesor (en años distintos de promoción) don Antonio Cruz Casado. Cuando en 2007 fue nombrado Concejal de Cultura y de Juventud de Lucena, recibió al grupo de la revista *Saigón*, en el que me encontraba, para presentársela y lograr que nos apoyara. Manolo Lara no solo lo hizo sino que también contribuyó a un cambio estético de la publicación. Fue él quien me animó a que me ocupara yo por completo de la revista *Saigón*, así como



de conseguir las entrevistas y textos de nombres de primera línea de la Literatura española (Luis Alberto de Cuenca, Javier Lostalé, Jesús Aguado, etc.); así, aprendí el método de edición y corrección de Lara Cantizani: revisaba una y otra vez los textos y las imágenes, daba mucha importancia a la estética, conseguía que la publicación tuviera mayor fuerza visual...

Lara Cantizani creó el Botellódromo de las palabras, un proyecto que ofrecía una alternativa cultural a la juventud los viernes y sábados por la noche. En este Botellódromo es donde la Asociación Cultural Naufragio creció realizando distintas actividades, sobre todo de poesía.

*Como las tripas
de un libro deshojado
en el estanque.*

—Quiero pedirte que me escribas un epílogo para mi primer libro de poemas —le dije.

—¿Como concejal o como poeta?

—Como quieras —contesté, un tanto extrañado por la pregunta.

—Es un libro de poesía. Mejor como poeta.

Aún recuerdo esta conversación, de la que resultó el epíloguista de mi libro *El desnudo y la tormenta*. Recuerdo cómo me emocionó que él celebrara mi *Loco afán* y que comenzara su intervención de *Al compás literario del tango* con un haiku con mi nombre; cada vez que tocaba presentar algún libro mío, mencionaba que había estado en todas mis presentaciones en Lucena. Es mucho lo que podría escribir sobre lo que le debo como poeta y aprendí de él sobre poesía y edición; aunque mucho más es lo que ha aportado a Lucena.

*Si tú no estás
los dos somos uno;
brinda y verás.*

Como concejal de Cultura, su mayor logro fue recuperar el espíritu judío de una ciudad con pasado hebreo como es Lucena, así como la inclusión de esta en la Red de Juderías y la puesta en valor de la necrópolis judía, descubierta en 2006. Además del mundo judío, ha sido un genial promotor cultural, siempre ha tratado de llevar la poesía a la ciudad, como el inolvidable congreso *Orientarse*, en el que Lucena se convirtió en la capital del estudio y difusión de la cultura oriental; o la construcción del auditorio, al que varios grupos culturales, deportivos, religiosos y sociales han solicitado que lleve su nombre, como homenaje y reconocimiento por su vida dedicada a la literatura y a la cultura, en bien de los demás y de su ciudad.

*Desde entonces,
me tomo muy en serio
cada haiku y cada vino.*

En la última etapa de su vida, tomó un verso de Pedro Casariego para referirse a sí mismo, “El tigre impar”, con el que manifestaba su lucha y su amor bestial por la vida. Siempre poeta, en febrero se presentó su último libro, *Catadora*, aunque él no pudo asistir; y en Facebook publicó haikus mientras las fuerzas no le fallasen. Imprimi-

mió una impronta de vitalismo y de lucha contra la adversidad (y contra el cáncer) en la sociedad lucentina, fue un político carismático que supo hallar encuentros entre rivales de distinta ideología, y nos ha dejado un legado cultural que pervivirá mucho tiempo. Lara Cantizani, el poeta, el político, el deportista, el luchador, el creyente, el amigo. Lara Cantizani, el tigre impar.

*Fe, energía.
Coloreando arcángeles.
El tigre impar.*

Manuel Guerrero Cabrera
(Lucena-Cabra)

Operación Balmis



Hoy que tantos espacios de actualidad, tinta, informativos, reportajes y tiempo nos ha ocupado hablando del Coronavirus quiero traer a estas páginas quién fue el muy ilustre personaje que el Ministerio de Defensa ha escogido para bautizar la Operación Balmis que con eficacia combate la propagación del citado virus. Se han desplegado más de 12.000 efectivos en la geografía española. Con varias tareas confiadas: desinfectar zonas comunes en estaciones de tren, autobús o metro; construir hospitales; inspeccionar infraestructuras críticas e informar y controlar sobre el aislamiento a los ciudadanos. Al nominarla así, recordamos al médico que contribuyó a difundir la vacuna contra la viruela por el mundo hispano. El 16 de marzo, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Miguel Villarroja, ponía en marcha la '*Operación Balmis*'

El médico cirujano militar honorario de la Corte, Francisco Xavier Balmis y Berenguer, fue uno de tantos héroes muy reconocidos por nuestra extensa Memoria Historia española pero seguro que poco conocido por parte de la mayoría de los habitantes del planeta, y lo más triste, también por buena parte de los españoles.

Francisco Javier Balmis (1753-1819) nació en Alicante en el seno de una familia perteneciente al gremio de sangradores-barberos-cirujanos. Tanto su padre, como su abuelo y su tío lo eran. Él siguió la misma tradición. A los 17 años ingresó en el Hospital Real Militar de Alicante. Con el tiempo, llegó a ser el cirujano y médico que lideró la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna de la viruela en América Latina evitando su propagación. Supuso el inicio de la medicina preventiva. Su primera intervención como practicante militar fue en 1775, en el frustrado asedio de Argel con la expedición del mariscal O'Reilly; luego en el asedio de Gibraltar de 1779; y después en la batalla de Pensacola, en Florida (1780-81). Refiere el doctor José Carro



Carlos IV

Otero, que “*desde muy joven ya demostró su amor por la profesión*”. Ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar a los 26 años.

Realizó cuatro viajes a Ultramar y fue nominado director médico del Hospital Militar del Amor de Dios, en México. Años más tarde, convenció al rey Carlos IV para que fletara una expedición hacia América Latina y poder difundir en el ‘Nuevo Mundo’ la vacuna contra la viruela.

A él debemos la organización de la primera expedición humanitaria que zarpando desde La Coruña se combatió la epidemia vacunando a los niños contra la viruela en los territorios del Imperio español: sitios en América y Filipinas. Se inmunizó a muchos centenares de miles de personas en las provincias hispanas de Ultramar administrándoles la vacuna en un viaje que duró cuatro años (1803-1806).

Una epopeya más de las tantas y tantas que tenemos en nuestro haber. El viaje se denominó Real Expedición Filantrópica de Balmis. Fue patrocinada por el monarca Carlos IV (su hija María Teresa había fallecido en 1794 a causa de la viruela con tres años y medio). Fue financiada a través de la Hacienda española y la firme colaboración de Manuel Godoy.

El virus de la viruela ha sido el mayor azote de la Humanidad desde el Imperio Medio de Egipto y los Hititas hasta casi los tiempos actuales. En el siglo VIII fueron los árabes quienes transmitieron el virus en la península ibérica, y en el XVI, fuimos los españoles los que lo aportamos al Nuevo Continente. Se estima que entre los años 1521 y 1650, con esta enfermedad desaparecieron las tres cuartas partes de la población mexicana. En el siglo XVIII, en Europa, llegaron a morir 400.000 personas al año hasta que con la investigación del Dr. Jenner se mitigó la mortalidad. Era una enfermedad muy grave que causaba la muerte a un tercio de las personas que la contraían, dejaba graves secuelas a otro tercio y taras estéticas al resto. Se estima que más de trescientos millones de humanos son los que pueden haber fallecido a causa del *Variola virus*.

Edward Jenner, médico inglés, descubrió que los granjeros que ordeñaban vacas solían contraer la *viruela boba*, una variedad poco grave de la viruela que transmiten las vacas, pero que una vez sufrida y superada, jamás se tenían problemas de nuevo. También descubre que ésta se podía transferir de un individuo a otro sin perder sus propiedades, lo que proporcionó a la ciencia un arma eficaz para combatir esta viriasis. La idea de Jenner fue lógica: inoculando esta viruela –que por proceder de las vacas denominó “vacuna”–, podría evitarse la variante mortal de la viruela. Sus colegas se opusieron a tal teoría, sin embargo, Jenner inoculó el virus de la *viruela boba* a varios niños y a su propio hijo, de once meses. Esta práctica fue la causa de su expulsión de la Asociación Médica de Londres. Sin embargo, ninguno de estos niños fallecieron y tampoco contrajeron la viruela en época de epidemia. El 14 de ma-

yo de 1796, Jenner pasó de ser considerado un odioso y detestable monstruo a convertirse en uno de los grandes benefactores de la Humanidad. Había creado la primera vacuna de la Historia.



Pero volvamos a nuestra expedición. El objetivo del quinto viaje de Francisco Javier Balmis a los Virreinos de Nueva España (México) y de Nueva Granada (que abarcaba los actuales territorios de Ecuador, Colombia, Panamá y Venezuela), era acabar con la mortalidad infantil que el virus estaba causando en los territorios de Ultramar. Los pésimos transportes de la época y las inexistentes condiciones de conservación hicieron que Balmis, como practicó Jenner, viese en los niños la solución. El problema era encontrar voluntarios dispuestos a semejante experimento por lo que tuvo que recurrir a niños huérfanos. Balmis se hizo con cinco niños en Madrid para llevar la vacuna a La Coruña y, una vez allí, seleccionó a los portadores en un orfanato local, éstos viajarían acompañados por Isabel Zendal Gómez (otra de las heroínas de nuestra historia), rectora del Orfanato gallego que cuidaría de los pequeños durante el viaje. La operación comenzó fletándose la corbeta de la Armada 'María Pita'. Llevaba a bordo a los grandes artífices de la proeza: veintidós niños huérfanos (de entre tres y nueve años). A cada uno se le dio dos pares de zapatos, un sombrero, tres pantalones, varias camisas y utensilios de aseo. Durante el trayecto serían inoculados, escalonadamente y de dos en dos, en la travesía de once semanas con la vacuna aún viva en su cuerpo. ¿Cómo?: con una lanceta impregnada del fluido vírico se les realizaba una incisión superficial en el hombro; unos diez días después surgían unos granos conocidos como 'granos vacuníferos' que expulsaban el valioso fluido antes de secarse definitivamente. Éra el momento de traspasar las pústulas de niño a niño y de brazo a brazo.

Años antes había intentado el biólogo gaditano Celestino Mutis combatir el virus, pero debido a lo largo de la travesía por mar, al llegar a su destino la vacuna se degradaba y una vez corrompida quedaba sin efectividad.

En la proeza humanitaria que lideró Balmis tuvo varios asistentes militares además del médico catalán adjunto, José Salvany Lleopart. Se unieron Pedro del Barco, Comandante de Fragata vasco, natural de Somorrostro que patroneaba la tripulación y cuatro enfermeras gallegas; una de ellas, la coruñesa Isabel Zendal Gómez, que custodió y atendió permanentemente a los niños "reclutados" en la Casa de los Expósitos de La Coruña. El 30 de noviembre de 1803 zarpó el navío *María Pita* con 37 personas a bordo desde el puerto coruñés con los 22 huérfanos. El Consejo de Indias había designado por Decreto Real del 29 de Julio de 1802 a Francisco Xavier Balmis como

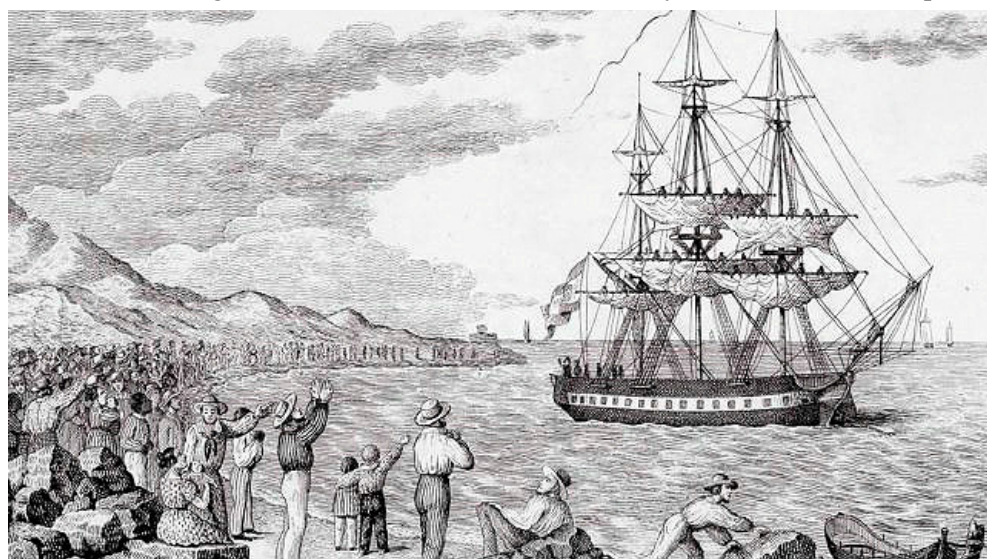


jefe de la expedición, quien entonces acababa de traducir el libro de Moreau de la Sarthe, *"Tratado histórico y práctico de la vacunación"*. Cuando la expedición zarpa lleva en sus bodegas 500 ejemplares del libro traducido para su distribución en Ultramar.

La crónica de los viajes de Francisco Xavier Balmis, que abarcan de 1803 a 1806 constituye uno de los pasajes más importantes de la historia de la medicina y de la salud pública mundial. Esta experiencia es considerada como el inicio de la erradicación global de la enfermedad. La expedición pasó por las Canarias, Puerto Rico, Venezuela y las Antillas, para tocar territorio mexicano el 25 de junio, en Sissal, Yucatán y arribar el 25 de julio a Veracruz. Balmis y sus acompañantes realizaron numerosos viajes a diferentes regiones de México. Se establecen Juntas Municipales de la vacuna en Oaxaca, Querétaro, Celaya, Guanajuato, Guadalajara, San Luis de Potosí, Ciudad de México, Zacatecas y Durango, para distribuir (y transmitir igualmente, de brazo a brazo) la linfa vacunal e instruir en su uso para la prevención de la viruela. Aquellos huérfanos que zarparon desde La Coruña, nunca volvieron a España. Balmis cumplió con la promesa de conseguir un futuro mejor para los 20 de los huérfanos, pues dos fallecieron en la travesía. Esta veintena de niños, también el hijo de Isabel Zendal, fueron mantenidos y educados hasta que consiguieron una buena ocupación. La intención era devolverlos a sus lugares de origen pero ellos no quisieron cruzar el Atlántico en dirección a casa. Fueron considerados héroes en todas las localidades que vivieron y nombrados por el Rey Carlos IV, Hijos Beneméritos de la Patria.

En 1805, Balmis deja México. Desde Acapulco pone rumbo a las Islas Filipinas y China. En estas travesías estuvieron acompañados de veinticuatro niños mexicanos, provenientes de orfanatos de Guadalajara, Fresnillo y Zacatecas.

En los inicios del siglo XIX, Francisco Xavier de Balmis y Berenguer, con su descabellada –pero a la vez genial idea– logró iniciar la liberación del yugo que suponía la viruela en las provincias españolas de América. Se estimó que más de medio millón de personas fueron vacunadas directamente por la Real Expedición Filantrópica. Y muchos millones salvadas gracias a la creación de Juntas Sanitarias y Casas de Vacunación públi-



cas. De vuelta a España, realizó una escala en la isla de Santa Elena. Balmis logró convencer a las autoridades británicas para que procedieran a la vacunación de toda la población isleña.

Esta fue la primera acción histórica de cooperación sanitaria llevada a cabo en el mundo y protagonizada por españoles. La expedición circunnavegó la tierra atajando con la vacuna la alta mortandad de la viruela.

Dijo Balmis de Isabel Zendal Gómez: *“... con el excesivo trabajo y rigor de los diferentes climas que hemos recorrido, perdió enteramente su salud, infatigable noche y día ha derramado todas las ternuras de la más sensible madre sobre los angelitos que tiene a su cuidado, del mismo modo que lo hizo desde La Coruña y en todos los viajes y los ha asistido enteramente en sus continuadas enfermedades”*. En 1950, la Organización Mundial de la Salud la reconoció como la primera enfermera de la historia en misión internacional que dirigía un equipo de asistentes.



El propio descubridor de la vacuna de la viruela, el británico Edward Jenner, escribiría sobre la expedición: *“No puedo imaginar que en los anales de la Historia se proporcione un ejemplo de filantropía más noble y más amplio que éste”*. Incluso el padre de la geografía moderna universal, Alexander von Humboldt dijo sobre ellos: *“Este viaje permanecerá como el más memorable en los anales de la historia”*.

La viruela se consideró oficialmente erradicada de nuestro planeta el 8 de mayo de 1980 por la O. M. S.

Es una de las muchas hazañas por las que sentirnos orgullosos.

Balmis llega a Madrid en 1806. Es recibido como héroe nacional, pero seguirá atareado estando al servicio con la vacuna. Ya instalado en su casa, en la capital, recibe numerosas consultas acerca de las dudas que se van generando.

Son años difíciles para España. Balmis participa en las luchas políticas como consecuencia de la invasión napoleónica. Tras los sucesos del dos de mayo madrileño, se posiciona a favor de la Junta instalada en Aranjuez oponiéndose al recién llegado José I. En la fuerte represión hacia los partidarios borbónicos, a Balmis se le considera proscrito. Es perseguido. Le confiscan su hacienda y propiedades. Se ve forzado a trasladar de residencia, primero a Sevilla y después a Cádiz.

En 1809 es comisionado para viajar a México. Tendrá que evaluar los resultados de la propagación de la vacuna pues hay noticias advirtiendo que el precioso fluido que preservaba de las viruelas se agotaba. A mediados del siguiente año, se hace a la mar rumbo a Veracruz. En el territorio mexicano, además de supervisar la situación en la que se encuentra la vacuna, colabora activamente en la defensa política de los Borbones. Participa como médico militar en las campañas contra los insurrectos en



las ciudades mexicanas de Valladolid y Jalapa. En octubre, publica un Reglamento que actualiza los conocimientos que se tenían de la vacuna. Cumplida esta misión, vuelve a la Península finalizando 1812.

En sus últimos años recibe varios nombramientos: Vocal de la Real Junta Superior Gubernativa de Cirugía; Académico de Cirugía en la Academia Médica Matritense; Clavero del fondo de la Facultad de Medicina, representando a la Junta. Mue- re en Madrid el 12 de febrero de 1819.



El reciente hallazgo de disposiciones testamen- tarias de Balmis constituyen nuevas fuentes docu- mentales para explorar su vida. Al analizarlos, ha permitido conocer el prestigio social así como la ca- bal trayectoria profesional que desmienten atribui- das e injustas falacias. El inventario de sus bienes confirma su desahogada situación económica y su capacidad de gestión.

Anastasio Chinchilla, en **Historia de la Medi- cina Española, vol. IV**, Valencia, Imprenta de Jo- sé Mateu y Cervera, 1846, pp.185-186, nos dice:

"Puede asegurarse que Balmis y sus compañe- ros han sido los médicos que más servicios han he- cho a la humanidad y que más gloria reportaron al buen nombre español [...] Tanto honor hace esta empresa a la medicina Española, como a la milicia

el descubrimiento de América por Cristóbal Colón".

Almudena de Arteaga y del Alcázar, hoy XX Duquesa del Infantado y escritora de novelas históricas, contó en 2010 esta increíble historia, prodigiosa y casi desco- nocida, en la novela **"Los ángeles custodios"**.

Ramón Gómez del Moral

IN MEMORIAM: Francisco García Uceda

Uno de los cuatro fundadores de nuestra Asociación nos ha dejado para siempre: Francisco García Uceda.

Nació en la localidad sevillana de Gerena.

En los ocho primeros versos de su carta de presentación así se autodefinía:

Soy, cual granítica roca
del subsuelo de Gerena,
mezcla de un alma serena
y de una estructura loca
que pelean entre sí
en permanente refriega
con una insistencia ciega
desde el día en que nací.



Aun cuando lo tengamos vivo en nuestra memoria, en las fotos retrospectivas o en grabaciones sonoras ya no podremos disfrutar de su cálida voz, de su privilegiado intelecto, de sus ortodoxas composiciones poéticas o su especial carácter. Fue de esas escogidas personas que tenían facilidad para componer, sensibilidad para expresarse y una excelente musicalidad. Tuve la satisfacción de gozar de su compañía en diversas ocasiones, también el orgullo de presentarlo en actos literarios.

De los ocho a los once años estudió en Carmona. Cursó el Bachillerato en Madrid y allí se despertó su afición por la Literatura leyendo admirativamente la literatura del moguerense Juan Ramón. Fue funcionario del Estado y sus inquietudes literarias le abocan, con otros poetas, a fundar, en 1998, el Grupo Poético Ánfora en Dos Hermanas. En esta población vivió hasta su óbito. Fundó la Revista de Creación Literaria EL OLIVO, donde se dieron a conocer las obras de los poetas del Grupo (aquí, igualmente, se editaron obras del Colectivo Aldea, entre otros). También estuvo integrado en la Decana Institución Literaria ‘Noches del Baratillo’.

Desde 2005 y durante algunos años, en la televisión local nazarena –TELE ORIPPPO– dirigió y presentó un programa cada martes bajo el sugestivo nombre ‘El Cultural Literario’. Por él desfilaron poetas y literatos, entre los que cabe destacar la novelista ganadora del Premio Internacional de Novela ‘Vargas Llosa’, Lídice Pepper Rincón.

Su primer libro de poemas y relatos, *Albo esquimo de mi olivo*, tuvo los plácemes y elogios de los críticos de las páginas literarias de la prensa hispalense. Su relato *Historia de un desamor*, se halla impreso en el 4º volumen de ‘Antología de cuentos inéditos’, de Editorial Jamais.

También está presente en varias ediciones de *El libro de Érato*, –antologías de poesía erótica–. Asimismo, tuvo colaboraciones muy significativas en distintas revistas, so-



bresaliendo la de A.M.A.R.T.E., cuyo himno tiene letra suya y está grabado por la Banda de Música del Cuartel General de la Región Militar Sur. Aportó un apreciado trabajo en la 1ª Edición de la obra *Creadores para la Paz*, de la 'Fundación contra el Terrorismo Alberto Jiménez Becerril'.

Figura con creaciones propias en el tomo del *II Premio internacional de poesía amorosa* del Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca.

Fue coautor y promotor del libro *Ánfora de versos*, que vio la luz a en la primavera de 2006.

Otras facetas muy interesante de Paco fueron sus participaciones en Exaltaciones de Navidad y Pregones de Semana Santa, así como en recitales poéticos. Destacaron, entre otros, los impartidos en:

- Salón Almirante de los Reales Alcázares de Sevilla.
- Teatro de Capitanía General en la Plaza de España hispalense.
- Sala San Hermenegildo, de Sevilla
- Real e Ilustre Círculo de Labradores de la ciudad del Betis.
- Centro Cultural de los Ejércitos, de Sevilla.
- Colegio Oficial de Enfermería sevillano.
- Auditorio de Sanlúcar de Barrameda.
- Fundación Alberto Jiménez Becerril.
- II Gran Gala Flamenca de Villanueva del Ariscal.
- Ayuntamientos de Puertollano (Ciudad Real), de Riópar (Albacete) o de Rota (Cádiz).
- Palacio de la Victoria, de Sanlúcar de Barrameda.
- Fundación Rafael Alberti, en el Puerto de Santa María.
- Asociación Nuevo Sábado Club.
- Fundación Manuel Benítez Rufo.

Una peculiar característica de su personalidad fue la de no centrarse de manera monotemática en una materia concreta pues aunque dominaba con maestría la poesía amorosa, también se dedicó con soltura a las materias más variopintas. Para él eran merecedoras de ser cantados y contados en poemas todas las ideas, todos los propósitos. Su poesía abarcó un generoso abanico de temas y estilos estróficos.

La musicalidad, la cadencia, el ritmo y la armonía fueron características que figuran impregnadas en todas sus obras. En sus versos cuidó con gran pulcritud la rima y la métrica. Fue siempre purista, academicista y estuvo siempre atento a cumplir con las normas y reglas en la construcción de sus estrofas. Huyó constantemente de la suplantación de la prosa poética. Sus actividades, siempre tan relacionadas con el mundo de la poesía, nos hablan con expresividad del ajetreo existencial. En nuestra sección *Poetas en el recuerdo* iremos insertando sus creaciones en sucesivos números.

Ramón Gómez del Moral
(Salmantino en Sevilla).

Reinaldo Bustillo, creador de las ENÉADAS

Reinaldo Alfonso Bustillo Cuevas nace en Colombia (de San Juan Nepomuceno), en 1934. De formación enciclopédica, ha ejercido como profesor superior de disciplinas tan antagónicas como son las Matemáticas o la Literatura. En esta última materia, se diría que fue coetáneo de la cultura greco-romana o del Siglo de Oro español, pues es tal su conocimiento y autoridad no solo de las diferentes clases de endecasílabos contruidos a través de la historia de la Literatura, sino a la maestría de ellos en el uso del soneto.

Es autor de numerosos poemas, cuentos y ensayos publicados en revistas locales, nacionales e internacionales; creador de más de doscientos sonetos que ha publicado en tres poemarios y otras publicaciones en todo el mundo, sobre esta composición de catorce versos así manifiesta su dificultad “...*porque tienen muchas reglas, no sólo las métricas sino la musicalidad y la única manera de adquirirlas es leyendo a los clásicos*”.

Colaborador del diario *La Libertad*, de Barranquilla; *El Espectador*, de Bogotá; *Letra Digital*, de Uruguay; *Symbolos*, de México D.F; *Comparto mi Cultura*, de Argentina; revistas *Pluma y Tintero* y nuestra revista *Aldaba*, de Sevilla (España).

Traducido al portugués por Urda Alice Klueger y referenciado por Jaime González Sánchez, catedrático de la Universidad Santa Cruz de la Sierra, de Bolivia. Es Miembro Activo de SELAE (Sdad. de Escritores Latinoamericanos y Europeos) con sede en Milán.

Bustillo, con profundos conocimientos de técnicas literarias, en su producción tenemos:

- Sonetos endecasílabos en todas sus variantes de acentuación,
- Sonetos decasílabos.
- Sonetos dodecasílabos.
- Alejandrinos (de catorce sílabas métricas compuesto de dos hemistiquios de siete sílabas con acento en la tercera y decimotercera sílaba).
- Sonetos de cuartetos en sus dos primeras estrofas o sonetos de serventesios con tercetos siempre encadenados;
- Sonetos de libre rima
- También dedica espacios compositivos a los versos blancos y manifiesta que ellos son como una feliz liberación del verso tanto tiempo acertadamente recluido, que no enjaulado.

Nos centraremos en el Reinaldo Bustillo Cuevas creador de las ‘enéadas’: una nueva estrofa de versificación por él ideada. Tiene como substrato el sentir -las dichas o los pesares- del hombre caribeño, la pasión y el amor por su tierra y su laboreo. La forma es la de una composición monorrima, sinónimo de la repetición y la cadencia de los cantos de la raza negra que desde siglos puebla aquellas tierras. El tercer componente es nuestro lenguaje poético, el español, a través del cual llegó a nuestros hermanos de Latinoamérica la forma más popular de la versificación española: el romance de versos octosílabos.

Reinaldo, siguiendo las huellas de Homero (a quien se atribuye el perfeccionamiento del hexasílabo en Grecia); continuando con la métrica italiana creadora del endecasílabo (introducido en España por Boscán) y secundando los pasos de la Cuaderna Vía (estrofa de la métrica medieval española del siglo XIII, utilizada por el Mester de Clerecía, de la que Gonzalo de Berceo y Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, fueron los primeros escritores conocidos), introduce en nuestro tiempo, en un alarde de ingenio creador, sus 'enéadas'.



A tenor de lo referido cabe preguntarse. **¿Qué es en síntesis una 'enéada'?**

- Es una nueva forma de versificación que consiste en una estrofa de nueve versos hexadecasílabos (dieciséis sílabas o el doble del octosílabo popular español), distribuidos en tres tercetos.

- Cada uno de esos versos hexadecasílabos está dividido en dos hemistiquios de ocho, sin sinalefas entre ambos hemistiquios, que respetan en cada uno de ellos las reglas de acentuación final del verso.

- Cada uno de los tercetos son monorrimos obligados a una rima consonante distinta de los otros dos tercetos.

Y como para muestra acompaño, al completo, una de estas 'enéadas'.

EL COLIBRÍ

***En el aire de la rosa, haz de luz vivificado,
que por milagros se queda, en los sueños, represado;
y en esquirlas de segundos, en ave se ha transformado.***

***Robándose a los dioses, el néctar dulce se toma,
llevándose sus tesoros, sus colores y su aroma,
jugueteando en sus corolas en sus pétalos se asoma.***

***La gravidez de su cuerpo a su vuelo no lo abruma,
bajo sutil brisa le da como en ancho mar la espuma,
en el éxtasis se queda sobre el sueño de la pluma.***

Por su gran semejanza, aporto el soneto compuesto por él al característico pájaro colombiano:

EL COLIBRÍ

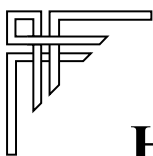
*Fragmento de la luz, vivificado
en el instante exacto del aroma;
que entre los rojos pétalos se asoma,
para quedar en ave transformado.*

*Es milagro del viento represado,
que en esquivarlas de tiempo, en el abroma,
sólo el néctar dulcísimo se toma,
y a los dioses les deja lo sobrado.*

*En sábanas de pétalos de seda,
cunándose como en el mar la espuma,
bajo el beso sutil de brisa leda,*

*la gravidez del cuerpo no lo abruma,
pues suspendido en éxtasis se queda
flotando sobre el sueño de la pluma.*

Ramón Gómez del Moral
(Salmantino en Sevilla).



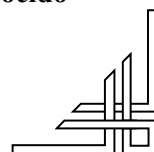
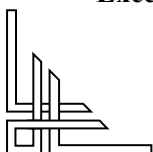
HOY HABLAMOS DE...



JUAN DE MESA

**Excepcional imaginero que permaneció desconocido
trescientos años**

Por Ramón Gómez del Moral
(*Salmantino en Sevilla*).



Para ordenar el galimatías existente desde la Edad Media en el aprendizaje y la formación de los artesanos en España, el católico rey Fernando dicta en 1511 una ley con el objeto de fomentar y cuidar la enseñanza de los oficios. Con esta medida, trataba de reducir el número de desocupados y, al tiempo, procuraba gestionar y evitar, en la medida de lo posible, la picaresca y la indigencia. Se ha entrado en una nueva Era —La Moderna— y preocupa la formación profesional de los artesanos. Sesenta y cinco años después se establecen, a través de las Actas de las Cortes, normativas para regular las relaciones laborales entre maestros y aprendices. Es una época en que los gremios actúan como idóneos garantes del aprendizaje, un primer paso para lograr la profesionalidad, la excelencia artesanal y la forma de inculcar las costumbres ejemplares y cristianas por parte de los maestros hacia sus futuros discípulos. Si el aprendiz era aventajado, el tiempo que permanecía en el taller podía reducirse, aunque los cuatro años de enseñanzas prácticas en el plantel era un tiempo suficiente para empezar a trabajar no en obras académicas, sino de mayor entidad. Se puede deducir, analizando determinados comportamientos, que los maestros convivían en familia con algunos aprendices, sobre todo los llegados de otras provincias ajenas a la sevillana.

Juan de Mesa y Velasco. ¿Quién fue?

En Córdoba ve la primera luz Juan de Mesa y Velasco. Es bautizado en la iglesia de San Pedro el 26 de junio de 1583. Son muchas las circunstancias de su vida que ignoramos pues desconocemos cómo era su aspecto físico, no existe bibliografía de los cronistas de la época que nos describan sus peculiaridades humanas, o su carácter, o si padeció trastornos físicos, o graves enfermedades. Por no saber, hasta desconocemos dónde se ubica su tumba en la sevillana iglesia de San Martín, donde se asegura fue enterrado el 27 de noviembre de 1627, cuando solamente contaba cuarenta y cuatro años.

Alberto Villar Movellán, uno de los mayores estudiosos del imaginero cordobés ha tratado de llenar la ausencia de referencias hasta que se instala en Sevilla, y al tiempo, ha pretendido exponer de dónde toma la inspiración para aplicar a sus imágenes la fuerte emoción y el dramatismo que sus obra transmiten; señala y razona las posibles influencias de las corrientes estilísticas de la época apuntando la idea que pudo haber estado previamente en Granada, donde descollaba el taller de Pablo de Rojas, maestro del propio Montañés, y donde también pudiera haber conocido el patetismo de las imágenes pasionistas de los hermanos gemelos Miguel y Francisco García, canónigos de la Colegiata del Salvador de Granada. Éstas se pueden encuadrar en la fase de transición del manierismo al primer naturalismo en la escultura andaluza. Otra probabilidad



Iglesia s. Pedro Córdoba.
Pila Bautismal Juan de Mesa

que plantea, aunque también sin base documental que lo avale, es la de poder haber estado en otro taller sevillano, el del campinés de La Loma de Jaén, Andrés de Ocampo, preclaro discípulo del abulense Jerónimo Hernández, su cuñado, considerado precursor de la escuela sevillana de escultura del siglo XVI.

Sí sabemos que con 23 años, Juan de Mesa se instala en Sevilla, edad madura para emprender una formación que se comenzaba en la adolescencia. Esta circunstancia ha intrigado siempre a los investigadores, que han considerado difícil que Montañés lo admitiera sin formación artística alguna. Hay un Mesa documentado en Córdoba en 1603, si fuera él, los primeros conocimientos del oficio bien los pudiera haber aprendido con Francisco de Uceda, que se añadirían a los obtenidos conviviendo con su padre y su abuelo, pintores ambos. El atractivo de la ciudad de Sevilla era indudable, pues era una gran urbe y la puerta de acceso a las Indias occidentales que ejercían un especial atractivo ya que eran muchos los jóvenes que deseaban emprender la aventura en Ultramar. Otro sugestivo encanto para un artista podría ser trabajar junto al mejor artista del momento, Martínez Montañés. Verdaderamente, no se tienen muchas más referencias Juan de Mesa. Ni tan siquiera, de su fugaz vida —con una importante y prolífica producción escultórica durante 12 años—, se tienen muy pocos conocimientos de su formación humanística; su talante personal; su aspecto físico; no nos consta una pintura de su rostro; no se conservan escritos suyos, si exceptuamos las firmas de los contratos de aprendizaje en el taller de Juan Martínez Montañés o las estipulaciones registradas con las Hermandades, los contratos hallados en los archivos públicos, o por azar, descubiertos en el interior de las imágenes a través de las diferentes y recientes restauraciones. En el contrato con el maestro de Alcalá la Real, el propio aprendiz se declara huérfano, mas



Contrato aprendizaje con Montañés

dado que era requisito indefectible el testimonio de un ‘curador’ —ejecuta esta responsabilidad el ensamblador Luís de Figueroa, que acepta ocuparse de su vigilancia durante el proceso de adiestramiento—. Juan de Mesa entró en el taller en junio de 1606 para realizar o completar su formación como escultor, tarea que concluiría pasados algo más de cuatro años, en el otoño de 1610. En este momento es importante aportar un dato recientemente descubierto: Juan de Mesa ingresó en la nómina de hermanos de sangre en la Hermandad de Montserrat el 8 de abril de 1608 y coincide que este preciso año es cuando se recepciona procedente del taller de Montañés, ubicado en la calle de la Muela, la imagen de la Virgen titular de la Cofradía que allí había sido llevada para su transformación pues no era del gusto del consejo rector la anteriormente entregada. No sería aventurado sospechar que la autoría de esta devota

imagen se pueda deber a la gubia del escultor cordobés y no solamente sus manos, como sí se le atribuyen con bastantes garantías. Cuando se cumplieron los plazos estipulados entre Montañés y Mesa, posiblemente, concertaría trabajar como oficial durante otros cinco años. En 1613 contrajo matrimonio con una sevillana, María de Flores, en ella encontró fortaleza de espíritu y solidez económica. Se trasladaron a la collación de Omnium Sanctorum, para terminar, tres años después, en las cercanías de San Martín. Superaría, en 1615, el imperativo examen del gremio y, en octubre, ejerciendo ya de escultor, firma su primera obra documentada: una imagen de san José con el Niño para el convento Carmelita descalzo de Fuentes de Andalucía. La actividad artística del cordobés se dedicaría a las imágenes religiosas, exentas y procesionales,

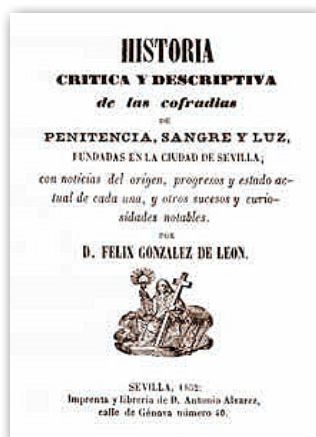


1677. Annales. Ortiz de Zúñiga

Fue un hombre discreto, serio, cumplidor de sus compromisos y, probablemente, algo tímido. La dedicación al trabajo debió ser su única meta. Figura como fiador hacia sus amigos en contratos y préstamos, así como ayudando a sus cuñadas con ocasión de sus bodas. Es curioso, y llamativo, que ni siquiera una modesta biografía de algún contemporáneo haya llegado hasta nosotros. No lo inmortalizó el maestro sanluqueño Francisco Pacheco, tan dado a encumbrar y realzar las figuras de su tiempo con retratos, y más aún siendo vecinos, pues vivían en el mismo barrio y ambos pertenecían a la nómina de la hermandad del Silencio. Tampoco los grandes autores de obras que relatan las cuitas de la sociedad de la Sevilla barroca, como quien fuera eminente historiador y Abad Mayor de la Universidad de Beneficiados de la Ciudad, Alonso Sánchez Gordillo (1561-1644); o el poeta, historiador, abogado y sacerdote Rodrigo Caro (1573-1647). Asimismo, no hace referencia a él en su más famosa obra, *Annales Eclesiasticos y Seculares de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Sevilla*, el famoso y celebrado historiador Diego Ortiz de Zúñiga (1636-1680), en ella compendia los hechos más señalados acaecidos en la ciudad desde 1246 a 1671 —en ni un solo pasaje lo menciona siquiera— y además, este cronista se hace enterrar en la misma iglesia de San Martín, precisamente en la que cincuenta y tres años antes se depositara el cuerpo de Juan de Mesa. El imaginero, en los mentideros del movimiento barroco sevillano del XVII era conocido como “el escultor de la imperfección perfecta”.

¡Qué extraño privilegio el de este contumaz artista! No fue encumbrado ni vilipendiado, sino ignorado por la sociedad y el pueblo sevillano. Tal vez, la no realización de obras de mayor enjundia, como pudieran ser los retablos, no le hayan ayudado en las posteriores críticas de sus obras —aunque realizó algunos hoy desaparecidos y colaboró con su maestro en el del Monasterio de San Isidoro del Campo, en Santiponce, así como en otros dedicados a la Inmaculada, aunque no de grandes proporciones—.

¿O tal vez el maestro, que vivió 22 años más que su discípulo, se ocupó de acallar o no magnificar su obra? Si esta hipótesis fuera cierta, estaría muy distante en su forma de comportarse, del famoso Andrea di Michele di Francesco de Cioni, conocido simplemente como Verrocchio, pintor, escultor y orfebre cuatrocentista italiano que trabajó en



1852. Félix González de León.
Histª. Crítica cofrade

seguir investigando a pesar de las imprecisiones que contiene y que hoy se han demostrado fehacientemente, empezaron a descubrir al gran Mesa. Es ésta la segunda obra monográfica dedicada a las Hermandades sevillanas, mucho más exhaustiva y completa que la de Félix González de León, “*Historia Crítica y descriptiva de las Cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en la ciudad de Sevilla*” (1852) que fue la primera.



1882. Glorias Religiosas de Sevilla. Bermejo y Catballo

la corte florentina de Lorenzo de Medici y que manifestaba: “*pobre maestro el que no sea superado por sus alumnos*”... tuvo como discípulos a Leonardo da Vinci, Pier Luigi Perugino, Domenico Bigordi, más conocido por el apodo de Ghirlandaio, Sandro Botticelli y también influyó en Michelangelo Buonarroti.

Posiblemente, esta carencia de empatía de Montañés (¿o envidia?) hacia su alumno sea quizás lo que ha contribuido inmerecidamente, a que no haya gozado durante mucho tiempo del renombre que mereció Juan de Mesa y que así haya permanecido excluido — ingratamente oculto — y perfectamente ignoto durante varios siglos. Afortunadamente, unas investigaciones iniciales llevadas a cabo por José Bermejo y Carballo, citadas en su obra *Glorias religiosas de Sevilla*, publicada en 1882, que aún sigue siendo obra clave para

1883 es un año clave en las investigaciones de Bermejo. En unas notas académicas, divulga y corrobora tesis anteriores atribuyendo la autoría del Cristo de la Misericordia, ubicado en el Convento de Santa Isabel, al imaginero Juan de Mesa. A partir de entonces se empezará a descubrir al gran escultor olvidado. Paralelamente, años después, se ejercen acciones para desmontar y minusvalorar estas aseveraciones. En 1898, edita el escritor, arqueólogo, historiador y presbítero Manuel Serrano y Ortega (1856-1919) su *Noticia histórica artística de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder*. En esta publicación realiza un estudio biográfico sobre Juan Martínez Montañés al que defiende y resalta como autor del Nazareno. Incomprensiblemente, en ella se citan a sus principales discípulos: figurando Alonso Cano y ‘varios más’... sin relacionar a Juan de Mesa. Una omisión inconcebible (¿incuria, componenda, desliz, contemporización...?).

A través de las investigaciones de Adolfo Rodríguez Jurado se aportan datos transcendentales. En 1919 descubre que Juan de Mesa es el autor de la imagen titular de la Hermandad de Montserrat, el Cristo de la Conversión del Buen Ladrón. Son testimonios que empiezan a desvelar que nos encontramos ante un verdadero e imponente artista. Después, a partir de 1927, otros estudiosos van desvelando las grandiosas obras del gran imaginero cordobés del Barroco:

- Antonio Muro Orejón (1904-1994), que tras ser asignada a Juan Martínez Montañés, durante siglos, la autoría del Cristo de la Buena Muerte es el primero en atribuir a Juan de Mesa el gubiado de la notable imagen.

- Heliodoro Sancho Corbacho (1910-1985), un joven ‘ratón de biblioteca’ descubre, en 1928, el contrato de la hechura del Cristo de la Buena Muerte en una escritura concertada en la escribanía de Gaspar León. Y en 1930, la del Señor del Gran Poder. Ambos, en sendos documentos en el Archivo de Protocolos Notariales.

- Celestino López Martínez (1886-1962) averigua, también en 1930, que es de su autoría el Cristo del Amor, asimismo, en un documento del citado Archivo.

- José Hernández Díaz (1906-1998) tras un accidente sufrido en 1983, con motivo de un traslado de la imagen del Cristo de la Buena Muerte, reconfirmó la autoría de Juan de Mesa al descubrirse en el interior de su cabeza —al ser restaurado de un golpe fortuito acaecido—, un documento que así lo atestiguaba.

A pesar de las semejanzas que guardan las creaciones del maestro y el discípulo, matizan los estudiosos que las obras de Juan de Mesa están dotadas de un profundo y desgarrador realismo dotándolas de una cercanía alejada del idealismo sublime de Martínez Montañés.

Son numerosas las obras que, paulatinamente, se han ido integrando al haber de Juan de Mesa que tras doce años de fecundos trabajos falleció en Sevilla el 26 de noviembre de 1627, casi con certeza, enfermo de tuberculosis. Su esposa traspasó el taller a dos escultores de su círculo, Gaspar Ginés y Luis Ortiz de Vargas, mientras que el instrumental lo heredó su cuñado, el ensamblador Antonio de Santa Cruz.

Obras muy destacadas de Juan de Mesa

Cristo del Amor.- En 1618 el escribano y contador de la Casa de Contratación, Juan Francisco de Alvarado, mayordomo de la hermandad del Amor, contrató con Juan de Mesa, escultor y arquitecto, la hechura de un Crucificado el 13 de mayo de 1618. Iba a ser el primero de los diez crucificados documentados que realizó a lo largo de su vida.



En 1930, el investigador Celestino López Martínez halló la escritura del contrato entre el escultor y arquitecto, y el citado Mayordomo. En el mismo se estipulan las características de la talla a esculpir: *“vna hechura de vn Christo crucificado que tenga de largo dos varas antes más que menos medido desde el calcañal del pie hasta la punta del cabello de madera de sedro”*.

En su momento, este hallazgo provocó un cierto desengaño en la Hermandad

pues daba al traste con una tradición acerca de un milagro producido sobre un descreído discípulo de Montañés que, al punto justo de instalar la imagen en el altar, se convirtió con tal fruición que tomó los hábitos ingresando en una Orden religiosa.



Cristo de la Conversión.- Mesa tuvo que poseer unos espléndidos conocimientos de la anatomía del cuerpo humano, así como del sentido del movimiento pues quedan reflejados a la perfección en esta poderosa escultura realizada en madera y policromada, de 1,92 metros de altura. Ya en la escritura de la hechura del mismo, acordada el 15 de mayo de 1619, aceptó el maestro que fuera de *“nueve cuartas, tamaño mayor del natural”*. La imagen representa a Cristo crucificado vivo, en actitud comunicante, en el momento en el que se dirige a Dimas, el Buen Ladrón, situado a su diestra, asegurándole la Gloria eterna. La Conversión se determina como uno de los actos más destacados de la misión de Jesús en la tierra.

La imagen tiene una acusada impronta barroca, expresiva y con notables renovaciones compositivas, apartándose de las montañesinas líneas de su maestro. Es un Cristo que no cuelga de la cruz al modo habitual, sino que se yergue colocando los brazos en una casi imposible posición horizontal. Fijado al madero con tres clavos y montando el pie derecho sobre el izquierdo obliga al escultor a crear un quiebro curvo de las caderas que se cubren con un complejo paño de pureza cordífero de múltiples frunces que dejan sin velar una buena parte de la espalda, sello de identidad de Mesa. También se pueden observar otras características de su creación: unos imposibles pliegues del sudario que los remata creando unas artísticas rosas.

Es extraordinaria la composición de la cabeza, coronada de espinas —una de éstas atraviesa el pabellón auditivo izquierdo, también marchamo del imaginero cordobés— que gira dulce y suavemente a la derecha mostrando una faz donde se manifiesta fehacientemente la gravedad del martirio padecido; es muy afable la apacible expresión de los ojos —en 1851 fueron incorporados unos de cristal— y fundamentalmente la boca, entreabierta, que le da mayor realismo y magnifica el ademán dialogante. La imagen terminada se entregó el 24 de febrero de 1620, firmandose la carta-finiquito correspondiente.

Cristo de la Buena Muerte.- El 13 de marzo de 1620, Pedro de Urteaga, jesuita, encomendó a Juan de Mesa la hechura de un Crucificado para la Casa profesa de Sevilla. Fue terminado el 8 de septiembre de 1620. En el encargo figuraba una Magdalena abrazada a la cruz, hoy desaparecida. Tuvieron que transcurrir más de 300 años para probarlo. Hasta entonces, Mesa fue un artista velado por la fama de su maestro. Es una obra cumbre, de la etapa más admirable de Mesa. Tenía 36 años. Este año, 1620, concluye en su taller tres crucificados: Amor, Conversión y Buena Muerte... Y, seguida-

mente, el Gran Poder. En 1622 esculpe el impresionante Cristo de la Agonía, situado en Vergara (Guipúzcoa).

La Buena Muerte es la manifestación sublime del holocausto de Cristo. Acomete la obra e impregna en ella su marchamo. Ya se había acercado a una idealización mística y rompedora de la muerte en el Cristo del Amor... y ya había ensayado el Gran Poder de Dios en el Cristo de la Conversión. Pero le faltaba confirmar, sin ninguna duda, que la Buena Muerte es la puerta de entrada a la vida eterna. Y, paradójicamente, lo hace con su Cristo más montañésino. Regresa a sus raíces, al igual que retorna la reverberación. Lo definió el profesor Jesús M. Palomero, es *"el de la cabeza más clásica y hermosa, el menos dramático"*. Para algunos eruditos, tal vez, la más excelsa creación de Mesa, desde un punto de vista académico. Con esta talla atrae a la contricción de los perversos pues modela la verdad ruda de la muerte. Sin dramatizar. Juan de Mesa rememoró cuanto aprendió de su maestro, posiblemente, por vez última, pues no repitió esta hechura. Era quimérico intentarlo.



Jesús del Gran Poder.- Hasta principios del siglo XX fue falsamente atribuida a Martínez Montañés. Desde su hechura hasta este tiempo muy pocos sospechaban que el genio de Mesa estuviese por encima del de su maestro. Para su talla utiliza el cedro y para la peana que lo sostiene madera de pino de la sierra del Segura, es una escultura algo superior al natural y se enmascara su perfecta anatomía por el efecto de su zancada que obliga a abrir el compás de las piernas arqueando la inclinada espalda por el efecto del peso de la cruz. Posee un perfecto dinamismo y es el reflejo de las instrucciones catequizantes para la creación de las nuevas obras de arte que instaura el Concilio de Trento. Éstas han de servir de aprendizaje y, al tiempo, despertar el sentimiento popular. Es una imagen muy real y cercana.



En el contrato de octubre del año 1620 figura como mayordomo Pedro Salcedo, constando también Alonso de Castro como pagador y Alcalde de la Cofradía. Hizo la primera estación de penitencia el 9 de abril de 1621. Como señalé anteriormente es Heliodoro Sancho Corbacho quien encuentra el documento de la carta de pago de dos obras, pues también se le hace el encargo de una imagen de san Juan Evangelista.

Desde 1930 se confirma la reescritura, empezada años antes, de la Historia del Arte del Barroco del siglo XVII en Andalucía. Es el momento de empezar a encumbrar la figura del escultor cordobés, autor ya sin dudas, de diversas obras de arte que llevaban buscando a un autor excepcional e imbuido de una magnitud creativa y humana desbordante. Hemos de tener en cuenta que en solamente cuatro años logra esculpir seis obras magistrales: Crucificados del Amor, de la Conversión, de la Buena Muerte y de la Misericordia; así como los Nazarenos de La Rambla y Gran Poder, además de otras.

En el aspecto estilístico Mesa es un punto de inflexión entre las creaciones habidas desde mediados del s. XVI a los inicios del XVII, que poseen una belleza formal emanada del Manierismo, clásicas y de gran humanismo, que abandona introduciendo un arte más temperamental, más realista y que conecta inmediatamente con los sentimientos populares. Quienes contemplan sus imágenes activan el espíritu de la penitencia. Cristo intercambia un diálogo con cuantos le contemplan. Capta perfectamente las ideas que emanan del Concilio de Trento y cumplida y escrupulosamente las plasma impulsando la devoción del pueblo.

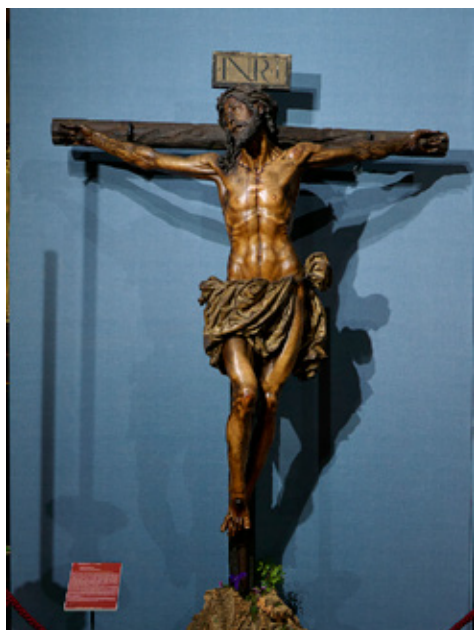
Nazareno de La Rambla.- El contrato para la hechura de este Nazareno fue firmado el día 1 de abril de 1621 por encargo de la cofradía penitencial. Juan de



Escamilla, vecino de la Rambla y Mayordomo de la institución, otorgó un poder a Alonso de Ecijano, sacerdote rambleño residente en Sevilla, para contratar la realización de una imagen propiedad de la Cofradía de los Nazarenos de la Iglesia del Espíritu Santo. El coste de la obra ascendió a un total de ochocientos ochenta reales. Según el contrato, la obra debía estar terminada el día 29 de septiembre, sin embargo, Juan de Mesa la entregó el 4 de marzo de 1622 y vein-

tién días después realizó su primera estación de penitencia. Realizó una imagen procesional que presenta el cuerpo completamente tallado y dispuesto para vestirla con una túnica. En su salida porta una cruz de plata, realizada en 1723. En el año 1812, durante la dominación francesa, la Iglesia del Espíritu Santo —en la que aún recibe culto— sufrió un incendio que afectó a la imagen en su policromía original. En 1958, el imaginero Antonio Castillo Lastrucci (1878-1967) realizó una intervención para eliminar los repintes en rostro y manos que se hicieron en el año 1841. La última intervención fue realizada en 1994 por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Cristo de la Agonía.- Fue tallado en 1622, y recibe culto en Vergara (Guipúzcoa) en la Parroquia de San Pedro. Juan Pérez de Irazábal, originario de Vergara, Super-



trasciende una dramática expresión. El estudio anatómico de la imagen es verdaderamente natural. Presenta una complexión atlética y recrea en su figura la impresión de incorporarse sobre los clavos de los pies, apoyándose sobre la pierna izquierda. Al figurar los brazos en una posición casi horizontal produce en el espectador la sensación de que el cuerpo asciende.

Cristo de la Misericordia.- Originalmente, se trataba de un Crucificado vivo en la cruz que fue adaptado por el propio creador a su actual iconografía de Cristo muerto,



intendente de la Armada y Contador Mayor de Felipe III y Felipe IV en la Real Hacienda de Sevilla, llega a un acuerdo con Juan de Mesa, para que éste talle la imagen de un Cristo. El contrato estipula que Jesús debería estar vivo, clavado en la cruz y coronado de espinas, siendo su tamaño más grande de lo habitual (la talla mide 2,18 m.). Se determinó el precio en 1300 reales. La madera utilizada fue la de cedro y debía terminarlo *'en blanco'*, pues por entonces la policromía era una labor reservada a los pintores, aunque por los imagineros supervisada. Es sorprendente la cabeza de Cristo, con la corona de espinas tallada, dirigiendo su mirada hacia las alturas con un brusco movimiento hacia su diestra y hacia arriba. Tiene abierta la boca, con una mirada suplicante y elevadas las cejas que logra

lo gubió Juan de Mesa en 1622. Modificó los párpados, retocó la policromía y en el costado derecho trasformó la madera para hender la llaga que le provoca Longinos con su lanza. Es una imagen admirable y no muy conocida.

Fue encargada por el fraile mercedario Domingo de Santos con destino al Convento de San José. Sigue el modelo establecido por Mesa en la Buena Muerte, pero evidencia rasgos personalizados que luego tendrían su prolongación en el de la Vera Cruz, de Las Cabezas de San Juan (1624), y el de la Penitenciaría, de Lima (1626). Ha sido restaurado recientemente por el IAPH. Recibe culto en el retablo del Juicio Final, cuyas trazas son de Juan de Oviedo y de la Bandera y su ejecución corresponde al taller de Martínez Monta-

ñés. Este crucificado es otra de las muchas obras de Juan de Mesa que ignoramos su existencia siendo una talla que merece ser contemplada sin prisas, sosegadamente.



a Lima el imponente crucificado de tamaño natural por el que pagó la Compañía 1600 pesos. Hoy preside un retablo en la Capilla de la O, hermosa advocación sevillana, en la nave de la Epístola de la referida iglesia limeña. La imagen estuvo prácticamente oculta a los peruanos desde su llegada en el siglo XVII hasta hace treinta años, fecha en que se colocó en el actual emplazamiento, junto al acceso a la sacristía. Hasta entonces, y hablamos de varios siglos, solamente la conocían, los religiosos que oficiaban o rezaban en el altar privado e íntimo, donde estaba al culto.



Cristo de la Buena Muerte limeño.- Existe otro crucificado que muy pocos hemos tenido la oportunidad de conocer. Se trata del Cristo de la Buena Muerte, a más de 9000 kilómetros de nuestra geografía, en la parroquia de San Pedro, de la Compañía de Jesús, en la ciudad de Lima, Perú. Figura burilado en la base de cruz: realizado en 1622. La hechura es dos años posterior a la del Cristo del Amor sevillano, sigue similares trazas, es una imagen cargada con un impactante dramatismo, posee toda la fuerza que expresa Mesa en sus imágenes cristíferas. Recientemente ha sido restaurado y se ha logrado recuperar la policromía original, resplandeciendo con la magnificencia primigenia. En 1624, el jesuita Nicolás de Villanueva, embarcó en el puerto de Sevilla llevando

Cristo de la Vera Cruz.- Entre la serie de Crucificados tallados por Mesa merece sin duda un lugar destacado esta imagen, obra de madurez artística y profesional.

En 1933, fue atribuida por José Hernández Díaz al imaginero cordobés. Fue el motivo de su Discurso de Recepción en la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría. fechó su hechura hacia 1622, por las analogías que presentaba con el Cristo de la Misericordia. Pero tuvieron que pasar cincuenta años para ser refrendada esta atribución.

A través de la restauración realizada por el profesor Francisco Arquillo To-

res, en 1983, llegó la confirmación. En su interior celosamente se guardaba el secreto de su hechura. Se descubrió un manuscrito en que se enumeran los detalles de su ejecución. Desde el maestro escultor que la talló; su destino (Cofradía de la Vera Cruz de Las Cabezas de San Juan), los comitentes (asistente Fernando Ramírez Faxiñas —estaba vacante la Sede por fallecimiento del Arzobispo Rodrigo de Castro y Quiñones— y los mayordomos de la Hermandad) e incluso el benefactor que costó la imagen (el capitán Francisco de Gámez). En el documento se señala la fecha de terminación del Cristo, el 8 de marzo de 1624.

Observamos en él los detalles de la impronta de Mesa, son como un compendio de obras preliminares. En él vemos la monumentalidad y el dramatismo del Amor y la Conversión, la dulzura del Cristo de la Buena Muerte, la fuerza y hondura teológica del Cristo de la Agonía y las proporciones del Cristo de la Misericordia. Tiene fuerza expresiva en su faz y la corona de espinas tallada en el mismo bloque de la cabeza. Cabellera abundante que enmarca el rostro de Jesús y tallados minuciosamente barba y bigote y una gran precisión anatómica en el cuerpo. Fosas supraclaviculares marcadas y cavidades axilares bien señaladas. Así como triceps y deltoides modelados con precisión. Las manos, muy expresivas, con dedos irregularmente flexionados.

Virgen de las Angustias.- En Córdoba se puede contemplar una imagen grupal en la que manifiesta su excelso arte. Fue encargada en 1626 por el Prior de San Agustín. Ya consumido por su grave enfermedad, la tuberculosis, apuró sus últimos días de vida tallando esta obra maestra de la imaginería barroca española para su ciudad, como él desde hacía tiempo ansiaba. Juan de Mesa, el 26 de noviembre de 1627, fallece cuando estaba a punto de terminar el piadoso conjunto. En su



testamento así se refleja: *“Estoy obligado a hacer una Virgen de la Soledad o Angustias para el convento de San Agustín de Córdoba, a la cual no le faltan tres días de trabajo”*. Esta composición sería la última del gran maestro. Se trata de un grupo escultórico conformado por dos efigies exentas de talla completa, representando a Cristo muerto en el regazo de su madre, tras descender de la Cruz. Un conjunto lleno de pasión y fuerza, como era habitual en él. Se inspira claramente en la Piedad realizada por Michelangelo Buonarroti en 1497. La Virgen sostiene una espina en su mano derecha, como si la hubiese acabado de extraer de una de las cejas del Señor y con la mano izquierda sostiene la conmovedora cabeza del Cristo, no es muy usual esta iconografía en este periodo, lo que hace se evalúe más el conjunto. Recibe culto en la iglesia de San Agustín de Córdoba y está considerada una Piedad de las más bonitas de la Cristiandad que, además, goza de gran devoción en la ciudad cordobesa. Mesa supo imprimir un carácter propio a esta Dolorosa. No existen documentos que nos hablen de otro conjunto similar en la producción del insigne escultor. Es interesante

el tratamiento que se aprecia en los rasgos anatómicos de Cristo muerto. Para ser un grupo de la Piedad realizado al modo tradicional, su torso se encuentra con un fuerte escorzo; las piernas están menos flexionadas de lo normal y deberían caer por su propio peso; el brazo derecho figura extendido en lugar de caer a plomo. Según Alberto Villar, pudiera tratarse de un Cristo del Descendimiento, o para una escena del Traslado al Sepulcro. Lo cierto es que todo parece apuntar a que el imaginero utilizó una imagen que ya tenía terminada empleándola para completar este grupo escultórico. Su rostro, pese a estar muerto, posee un dramatismo extraordinario; las pupilas, que se aprecian en sus ojos entreabiertos, e incluso las cejas, muestran dureza y tensión cuando es impavidez y serenidad lo que corresponderían irradiar.

A hoy, hemos de añadir cincuenta obras más que documentalmente se han ido agregado a estas excepcionales imágenes reseñadas. Pero aún aguardan la confirmación de su autoría otro medio centenar de piezas que, asimismo, se atribuyen a su genio innovador.

Creó escuela y éstos fueron los discípulos más brillantes: Felipe de Ribas, Gaspar Ginés, Luis Ortiz de Vargas y su cuñado, el ensamblador Antonio de Santa Cruz.

Con estas breves pinceladas sobre su vida y mostrando parte de su obra he pretendido descubrir un poco más, desde un punto de vista aséptico, a uno de los más genuinos y puros artistas del Barroco español que, sin causas que lo justificaran, permaneció silenciado demasiado tiempo: tres siglos. Por mucho que ahora lo difundamos, la incuria perpetrada hacia él, es de difícil resarcimiento. En 2020 se cumplen cuatrocientos años de la hechura de algunas de las imágenes más florecientes de su extensa producción. Deseo que este modesto trabajo revitalice la figura del olvidado imaginero universal Juan de Mesa y Velasco.

PASIÓN POR EL CINE



“LOS VIKINGOS”

(*The Vikings*)

RICHARD FLEISCHER, 1958

Intérpretes: Kirk Douglas, Tony Curtis, Janet Leigh, Ernest Borgnine.

Guion: Calder Willingham.

Fotografía: Jack Cardiff.

Música: Mario Nascimbene.

Montaje: Elmo Williams.

Diseño de producción: Harper Goff.

Productor: Jerry Bresler.

Si hace tres años celebrábamos desde esta tribuna el centésimo cumpleaños de Kirk Douglas, hoy tenemos que lamentar su reciente fallecimiento con 103 años. En aquel número de primavera del 2016 le rendimos al gran actor el merecido homenaje recordando uno de sus *westerns* más célebres. Hoy dedicamos a su memoria la siguiente reseña correspondiente a una de sus películas de aventuras más recordadas: *Los Vikingos*.

El *bestseller* “The Vikings” de Edison Marshall fue el origen de la mejor película hasta la fecha sobre el pueblo normando. Fue dirigida por Richard Fleischer, y producida por Kirk Douglas; y no por casualidad, ya que el director y la estrella habían colaborado juntos un par de años antes en otra cinta con el mar como entorno: *20.000 leguas de viaje submarino* (*20,000 Leagues Under the Sea*, 1954).

En los veinticuatro meses que duró la preproducción de *Los Vikingos* se construyeron tres buques según los planos técnicos del *drakkar* encontrado en Gosktad, Noruega. Precisamente, el país escandinavo fue el elegido para los rodajes de exteriores. Allí se filmaron las secuencias más bellas de la película, en el fiordo de

Hardanger y en el pueblo de Kvinnherad, donde sus habitantes aún recuerdan la experiencia de trabajar como extras.

La trama del filme se encuentra inspirada en un hecho real acaecido en el siglo IX cuando dos hermanos vikingos vengaron la muerte de su padre conquistando uno de los reinos británicos: El monarca vikingo Ragnar (Ernest Borgnine) saquea la costa inglesa, mata al rey de Northumbria y viola a la reina. Han pasado dos décadas y Einar (Kirk Douglas), el primogénito de Ragnar, consiguen secuestrar a Morgana (Janet Leigh), la prometida del rey inglés, por la que esperan obtener un suculento rescate. Mientras tanto, en el poblado vikingo sobrevive como puede Eric (Tony Curtis), un esclavo que ha provocado que Einar pierda el ojo izquierdo durante una cacería. Nadie lo sabe, ni siquiera él, pero Eric es el bastardo al que le pertenece el trono británico. El drama se complica cuando Ragnar cae en las garras del enemigo y cuando Einar y Eric (todavía ignoran que son hermanos) se pelean por Morgana.

El guion de *Los Vikingos* es un drama bien ensamblado donde se intercalan algunos temas interesantes como la mitología nórdica o el enfrentamiento, tan afín al medievo, entre superstición y ciencia. Así, Eric supera gracias a una brújula rudimentaria el temor a la niebla cuando aún no existía la aguja náutica. Los vikingos eran verdaderos expertos en la navegación por observación de las estrellas, gracias a esa técnica consiguieron adentrarse mar abierto y llegar a Islandia y Groenlandia; sin embargo, no se atrevían a navegar en baja visibilidad: a la niebla la consideraban un castigo divino.

Con relación a la mitología nórdica, es significativo el guiño final cuando Einar y Eric se enfrentan en un duelo a muerte. Uno está tuerto y el otro manco, es decir, los dos combaten a imagen y semejanza de Odin y Tyr, los dioses de la guerra. Mitología y tradición también se unen en una secuencia que no podía faltar: la del funeral vikingo, la del viaje al Valhalla en el ataúd, que no es otra cosa que un *drakkar* en llamas.

A pesar de elementos narrativos tan interesantes, lo más atractivo de la cinta es el aprovechamiento de la trama épica para poder filmar secuencias tan bellas como espectaculares. Destacan la de la batalla naval y las dos escenas casi documentales que muestran la entrada de los barcos vikingos por los fiordos noruegos; planos de transición con los que Fleischer “pierde el tiempo” en beneficio de la imagen.

En la última de las secuencias a destacar, Einar y su dotación se lo pasan de maravilla tras el éxito de su misión, ya con la valiosa rehén a bordo. Los salvajes guerreros juegan como niños saltando de remo en remo por fuera de la embarcación. Al parecer, la escena se rodó después de muchas horas de ensayo por parte de los dobles y especialistas. El propio Kirk Douglas participó en el juego y se cayó varias veces en las heladas aguas del fiordo, pero demostró que era capaz de saltar entre los remos. A pesar de tan buen ambiente, tanto Douglas como Tony Curtis confesaron que se pasaron casi todo el tiempo resfriados debido a las bajas temperaturas que sufrieron durante el rodaje.

El éxito del largometraje fue tal que Kirk Douglas y su productora financiaron una serie de televisión inspirada en la película. La denominaron “Tales of Vikings” y comenzó a emitirse en 1959.

Fernando de Cea (Sevilla).

CALLES DE SEVILLA

Calle del Betis

La niña bonita, hija de Triana mecida por el río que la acompaña desde el puente de Isabel II hasta el de San Telmo donde ya separada del agua, hace una suave curva antes de desembocar en la Plaza de Cuba del barrio de los Remedios. En la otra orilla sus hermanas mayores: Plaza de Toros, Giralda y Torre del Oro, la saludan cada mañana y mientras ella se despereza, juguetona, entre la antigüedad y la modernidad, custodiada por la vecina torre de la iglesia de Santa Ana que se erige a sus espaldas. Su nombre siempre ha estado relacionado con su ubicación: Calle del Río, Vera del Río, Orilla del Río, Acera del Río, hasta 1859 en que adopta el actual de Calle Betis haciendo referencia al nombre romano del Guadalquivir. La calle Betis está en el origen del populoso arrabal que no lo era tanto en los tiempos en que se empieza a tener noticias de él como tal, encontrándose el barrio de Triana circunscrito a la calle del río (actual Betis) donde había pobladores desde la Edad Media y al entorno del Castillo es decir el germen de las actuales Castilla, San Jacinto, Santa Ana, Pureza, lo demás eran huertas, viñas y caminos.





Desde la antigüedad en la orilla del río ha habido edificaciones, ya sean almacenes, talleres o pequeñas viviendas de los artesanos. Sus raíces marineras se hunden en la antigüedad habitada por gentes dedicadas a los oficios relacionados con la mar y con los negocios de Indias: marineros, calafates, pescadores o carpinteros de ribera; que viven del ir y venir de los barcos y mercancías que descargan en sus orillas, como consecuencia de ser centro de actividades industriales y marítimas, se convirtió también en una zona de pícaros. En este enclave, en su confluencia con la calle Troya sitúa el escritor Miguel de Cervantes de su obra Rinconete y Cortadillo el patio de Monipodio y así lo atestigua un azulejo cervantino.

El arrabal de Triana fue poblándose con el tiempo creando una forma de vivir propia de espaldas al río bastándose a sí mismos, con sus tradiciones, fiestas y forma de vivir particulares cuyo espíritu ha ido calando a lo largo de las generaciones y que aún hoy continúan diciendo al atravesar a el puente “Voy a Sevilla”.

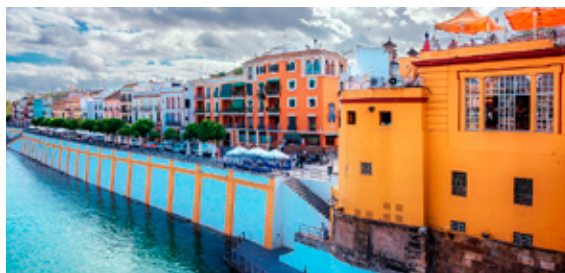
La calle Betis arranca en el Altozano con la escalera que llaman de Tagua en recuerdo de Baldomero Tagua que la construyó, salvando así el desnivel entre el puente y el muelle, donde se cogían los barcos “El Sanlúcar” y el “San Telmo” de la Compañía Marítima Sanlúcar Mar que iban de Sevilla a Sanlúcar de Barrameda transportando viajeros y mercancías y que estuvo funcionando hasta 1924. Desaparecido el puente de barcas en 1852, se construye el puente de Isabel II y la calle se mantiene de tierra hasta 1906 cuando es adoquinada, acerada y asfaltada en los años treinta. Por su cercanía al río es fácil adivinar que la calle Betis es de las primeras zonas de Triana que eran anegadas en las crecidas del río y especialmente desastrosa fue la riada acaecida en 1947 en la que el río llegó hasta los pies de la Torre del Oro provocando grandes daños en inmuebles y personas. Para intentar paliar estas riadas ya en 1787 se levanta un dique o muro que va desde el castillo de San Jorge hasta la altura de la iglesia de Santa Ana. De esta fecha data la construcción de los dos muelles que se conservan en la actualidad y que se abrían a través de rampas que bajaban hasta el río. En el siglo XIX se completó la obra con un zócalo que defendía





el dique del desgaste de las aguas. Como curiosidad puede verse una escultura de piedra en la esquina del puente más cercana a calle Betis representando la cabeza de un león con la boca abierta y que indicaba la altura de las aguas avisando así a los vecinos si con la crecida del río llegaría a inundarse el barrio o no. El muro tiene adosado un banco corrido mirando hacia las casas que son el solaz de turistas y viandantes. Si continuamos por la acera izquierda pegados al río, nos encontramos con el edificio que albergó la comisaría de Policía Nacional hoy deshabitado, cegado y semiderruido pendiente de resolver que se va a hacer con él ya que la titularidad es del Ayuntamiento y la Junta de Andalucía. Ambas tienen que ponerse de acuerdo. En su cercanía se encontraba el antiguo Muelle Camaronero junto al Molino de la pólvora que estalló y causó estragos no sólo en el barrio sino en la otra orilla que hasta vidrieras de la catedral dicen que se rompieron. En los últimos años se han construido en esta zona unos miradores hacia el río con algo de vegetación pero que a mi entender no aportan nada, si no se continúa el proyecto de hacer un paseo marítimo siguiendo el río hasta el Paseo de la O como ya se ha planteado en varias ocasiones sin que se haya materializado hasta el momento. Más adelante perdemos el río de vista pues esta orilla está ocupada por locales de restauración entre ellos el antiguo Kiosco de las flores, La Primera del Río o el clásico Río Grande, curiosa la placa que se encuentra en la fachada de este restaurante que nos recuerda que aquí se encontraba una parada obligatoria y final del trayecto del Tranvía que estuvo circulando hasta Mayo de 1969 y que muchos sevillanos aún tienen en la memoria.

En la acera derecha se apiña el caserío de la calle, fachadas de notable y particular belleza, colores alegres en celeste, blanco, albero y ocre, son edificios de dos o tres plantas, la mayoría estrechos aportando a su vista desde la orilla izquierda del río una singular postal de Triana que se llevan los turistas en sus cámaras y que la hacen famosa en el mundo entero. No obstante sí hay un edificio del pasado que aún se conserva, es el conocido como **Casa de las Columnas** actual Centro Cívico Municipal restaurado y habilitado en los tiempos de la Expo 92, el inmueble alberga dos plantas y se estructura alrededor de dos patios, la fachada de calle Pureza es de estilo Neoclásico con grandes columnas toscanas, la de calle Betis es secundaria aunque con puerta de piedra de cierto mérito y que nos ha-



bla de la tradición marinera del barrio, pues en ella se ubicaron la Universidad de Mareantes y Hospital del Gremio, que tuvo dos funciones: la de formación de pilotos para las tripulaciones que partían hacia las Indias durante los siglos XVI y XVII y la de proteger y cuidar a los marineros viejos y enfermos. El Hospital se alzaba en la parte que daba a la orilla del Río (actual calle Betis) con fachada principal a la misma teniendo como salida trasera a la entonces denominada calle Larga (anterior Ancha) y actual Pureza es decir al contrario de como está en la actualidad.

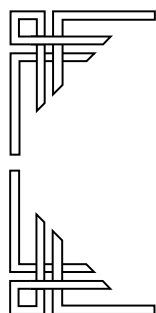
La calle Betis a lo largo de los años ha tenido vecinos ilustres entre los que se encuentran los toreros Manuel Jiménez Vera “Chicuelo”, que vivió en el actual número 30 y Manuel García López conocido con el sobrenombre de “el Maera” que nació en una hermosa casa sita en el número 14. Aquí nació también la madre de los hermanos Manuel y Antonio Machado, Ana Ruiz Hernández, el 28 de febrero de 1854 y más actualmente es digno de mención que tuvo como vecino a Manuel López Cruz, en el número 10 de la calle, donde regentó desde 1923 su barbería Los Pajaritos muy popular en el barrio y por la que pasaron toreros y cantaores de su tiempo. Como curiosidad, nombrar a Carmen la cigarrera, protagonista de la ópera de su nombre que el autor también sitúa viviendo en calle Betis y aunque esta sea un personaje de ficción sí que hubo muchas mujeres que trabajaban en la Fábrica de Tabacos y que vivieron en estos lares pasando cada día el río para ir al trabajo.

Al pasear por la calle, el calor de Sevilla es mitigado en parte por la sombra de los naranjos que la perfuman con sus azahares, sembrados en el 2001 atendiendo al Plan “*Ningún alcorque sin árbol*” y que fueron remozados en 2018. Pero es en el mes de Julio con la festividad de **Santiago y Santa Ana** cuando la coqueta Betis se viste de gala para celebrar la famosa **Velá de Triana** a la que acoge con brazos amorosos cada año, para disfrute de vecinos y visitantes, ofreciéndoles color y alegría en casetas impregnada de olor a sardinas asadas, música y cante, junto a los puestos de las avellanas amargas y el orozuz. La algarabía de los chavales en la cucaña con sus gritos, risas y jolgorio pone la música de fondo a las mañanas.

Va acabando el día y al final de la tarde, nuestra protagonista se recorta contra la luz dorada del ocaso, último paisaje de la ciudad que nos regala una imagen inigualable. El día languidece sumiéndola en las sombras para dar vida a otra vida, la de los noctámbulos que le alegran la noche a la espera del amanecer.



Trinidad Díaz Esperillas (*Extremeña en Sevilla*).



NOTICIAS



ALDEA: Teatro Leído

En el trianero Centro Cívico de las Columnas, sede en la que habitualmente tienen lugar las reuniones de la Asociación Literaria de Escritores Andaluces de Sevilla (ALDEA), el día **22 de enero**, se celebró en la sala Pureza una sesión de Teatro Leído a cargo del Grupo de Teatro de la Casa de Ceuta que con pericia dirige Pepita de Dios. Seis lectores dieron voz a la obra *La barca sin pescador*, perteneciente al género fantástico, del autor de la Generación del 27, Alejandro Casona.



Presentación del libro: CIEN SONETOS MAL CONTADOS.



En el salón del actos del Ateneo de Sevilla, el día **23 de enero**, en una mesa presidida por D. Manuel Sainz Méndez, Director de la Cabalgata de Reyes de la Docta Casa, se presentó el libro *Cien sonetos mal contados*, su autor, el profesor gaditano-sevillano Juan Mera Gracia, fue presentado por Carlos López Bravo, profesor de la Universidad Hispalense; estuvo también presente su editor, José Mateos, de *Canto y Cuentos*, de Jerez de la Frontera y amenizando musicalmente el acto, el violista José Ángel Esteban Velázquez. Un grupo de familiares y amigos del creador leyeron varios sonetos contenidos en la publicación. El acto resultó muy simpático y agradable. Se rompieron todos los moldes ‘serios’ que se ofrecen generalmente en este tipo de actos. Éste fue muy distendido.

GALA 'FUNDACIÓN VIERNES SANTO TARDE'

En el teatro del Centro Cultural de la Villa, en la población sevillana de San José de la Rinconada, el día **1 de febrero**, se celebró una Gala Benéfica con el título “*Dos Puertos, cantes de ida y vuelta*”. En ella se fusionaron la música clásica, con muy jóvenes intérpretes, tocada por la Orquesta Filarmonía de Sevilla; con las guitarras, el baile, el canto y la coreografía, de la Academia de Baile ‘Candela’. Fue un espectáculo de muy alto nivel.

Los beneficios económicos que se obtienen son destinados por la Fundación Viernes Santo Tarde para atender a personas ancianas, enfermas, con carencias socio-económicas y problemas de soledad. También se presta una atención domiciliar que abarca desde el aseo personal, cuidado y limpieza de ropa; la realización de la compra y preparación de las comidas; el acompañamiento dentro y fuera del hogar y la atención del aseo e higiene del hogar; e incluso, la atención y asistencia de cualquier situación que la persona no pueda realizar por sí misma.



ESPAÑA EN EL SIEL



Del **6 al 16 de febrero**, España estuvo presente en el XXVI Salón Internacional de la Edición y del Libro de Casablanca, organizado por el Ministerio de Cultura de Marruecos, la Embajada de España y el Instituto Cervantes de Casablanca.

Elaboraron un programa variado de actividades culturales en torno al libro y a la lectura con dos bloques temáticos: *Permeabilidad cultural en las fronteras compartidas*, donde se contó con hispanistas y escritores marroquíes que se expresan en español y con escritores e investigadores españoles que tienen vínculos afectivos y literarios con Marruecos que compartieron sus

puntos de vista sobre la permeabilidad cultural en las fronteras y sobre la experiencia de escribir en una lengua diferente a la lengua materna. En la mesa redonda que trató acerca de *Escribir en español: una lengua de adopción*, intervino el habitual colaborador de Aldaba: Aziz Amahjour.

El segundo bloque, *El desafío de animar a la lectura a niños y adolescentes*, trató la difícil tarea de animar a leer a los más jóvenes en una sociedad con múltiples posibilidades de ocio y marcada por internet.



Los niños asistentes, de ambos sexos, disfrutaron de animadas sesiones de cuentacuentos en español y en el stand de España se pudieron consultar libros y publicaciones relacionadas con los asuntos tratados en esta edición.

FOCODE: Ritos y Fiestas tradicionales de Andalucía

En la Biblioteca Municipal de Camas, el **7 de febrero**, disfrutamos de una charla muy placentera durante casi dos horas. Tuvo tal variación y amenidad el acto que no apreciamos sentirnos arrollados por el implacable Cronos.

Al responsable de esta gozosa vivencia, Jesús Barroso Torres, nos lo presentó Rafael Rodríguez Mejías que nos confesó conocerle muy bien e hizo hincapié en que este año, en el que FOCODE cumplirá los 25 años de existencia, el personaje que nos acompañaba iba a resultar un auténtico éxito, como así fue.

Jesús, natural de la villa jienense de Jódar, es periodista cultural en la RTVA. Dirige y presenta diversos programas tanto diarios como de periodicidad semanal. Su pasión es el folklore. Es músico y miembro del grupo 'Andaraje'. Desde 1972, se dedica a recuperar e investigar la Cultura de Tradición Oral y principalmente, la música de raíz. Los asistentes quedamos encandilados con su erudición y habilidades al referirse a la música arraigada en nuestros ancestros así como a los ritos y arcaicos cantos populares, que también interpretó. Pero además, mostró unas habilidades con un instrumento que denominó *mandolin-guitar*, así como otros rudimentarios y artesanales utensilios que golpeados rítmicamente acompañaba a su recitaciones o entonados cantos. Sorprendente resultó cómo al romper un plato de loza e intercalar cuatro fragmentos entre los dedos y con otro trozo en la otra mano, a modo de púa, consiguió unas percusiones insospechadas.



Sin apercibirnos de ello, la hora de cierre de la Biblioteca se cernió sobre nosotros y continuamos la charla en otra reunión pero asistidos de unas cervezas con sus correspondientes tapitas en un céntrico y cercano lugar de restauración.

GRAN PODER: 'Mesa te esculpió, Sevilla te hizo, 400 años de devoción'

Bajo este lema, se presentó a través de una magna exposición instalada en la Sede de la Fundación CajaSol desde el **31 de enero al 8 de marzo**. Estuvo distribuida en dos secciones a lo largo de seis salas con diferentes temáticas (Hermandad, Iglesia, Devoción Popular, Culto y Ofrenda).

Numerosos, variados y excelentes objetos que la Hermandad de Ntro. Padre Jesús



del Gran Poder conserva y atesora como patrimonio fueron allí mostrados. Es difícil señalar cuáles pudieron ser los más interesantes ya que todos, de alguna manera, tienen una íntima y peculiar valoración. Relacionamos los más apreciados por parte del público asistente:

- La carta de pago a Juan de Mesa que documenta la entrega de la imagen del Señor, el uno de octubre de 1620.

- El paso del escultor Francisco A. Ruíz Gijón, con treinta ángeles terminado en 1692. Así como otro conjunto de ángeles pasionistas, realizados en 1775 por Blas Mölner.

- La Cruz de Guía con la que se inicia la Cofradía, con todos los atributos de la Pasión, obra de Ruiz Gijón, de 1715, inspirada en otra Cruz similar de la Hermandad de la Exaltación, manufacturada en los inicios de ese mismo siglo.

- Libro de Reglas de 1792.

- Las Bases de la Concordia con la Hermandad de la Esperanza Macarena redactadas por el cardenal Marcelo Spínola.

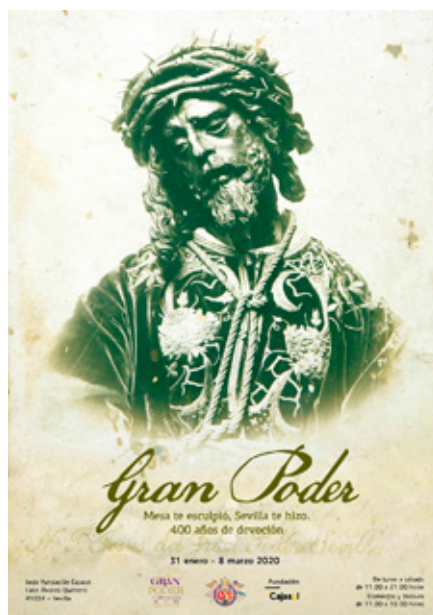
- Los diferentes juegos de Potencias del Señor, de los siglos XIX y XX.

- Las seis espléndidas túnicas (de la Corona de Espinas -1857-, de los Cardos -1881-, la Persa -1908-, la Lisa -1910-, la de Guardilla -1927 y la de los Devotos -2020-)

Complemento de esta exposición fueron: un Ciclo de cinco conferencias, cinco proyecciones y un concierto de Cantatas de Dietrich Buxtehude (1637-1707), compositor y organista germano-danés de música artística del Barroco y precursor de J. S. Bach.

CONFERENCIA: El Guadalquivir y la Literatura

El jueves **6 de marzo**, organizada por la Asociación Puente de Barcas, tuvo lugar en el Centro Cívico “La Casa de las Columnas”, de Triana, la conferencia *El Guadalquivir y la literatura*, pronunciada por Reyes Pro Jiménez, licenciada en Filosofía y Letras y en Historia del Arte y bibliotecaria.



Apoyándose en los textos que diversos autores han dedicado al Guadalquivir dentro de la narrativa y la poesía, la conferenciante dio cumplida satisfacción a su propósito de mostrar cómo el río no es sólo la vía de unión (no separación) entre Sevilla y Triana, sino también señal de identidad de ambas. En este afán, nos deparó una magnífica disertación cuajada de anécdotas e historias

referentes al citado río, y también al antiguo “puente de barcas” y al actual Puente de Triana, que ilustró con diversas y curiosas imágenes –reproducciones de cuadros de su colección particular, grabados de los siglos XVIII y XIX y fotografías de finales del XIX y comienzos del XX–, intercalando en el transcurso de la exposición textos de Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez y Fernando Villalón, por citar algunos entre otros no menos destacados autores. El acto terminó con la lectura de un poema escrito por María Jiménez Girón, madre de la conferenciante.

SOCIEDAD FILATÉLICA SEVILLANA: Exposición

En la plaza de San Francisco, en la sala de La Logia del Ayuntamiento sevillano, desde el **13 al 22 de febrero**, se mostró la Exposición Filatélica *Evolución de los juegos infantiles*.

De cuatro secciones se compuso la muestra: *¿Bailamos el trompo?*, de José Luis López León, en ella nos enseña los juguetes de este tipo creados desde finales del siglo XIX hasta nuestros días; *Caballos y hombres*, de Juan Ramón Pídre Herrera, en ella nos mostró a lo largo de varias láminas de sellos, agrupadas en bloques diferentes: el origen y evolución de la especie, su domesticación, su presencia en las diversas actividades humanas y su presencia en muchos juguetes de antaño y de ahora; *Los médicos, cuidando enfermos*, de Mercedes Arjona Zapata, joven filatelista de 14 años que a lo largo de cinco años ha conseguido una expresiva colección que va a seguir ampliando y *El modelismo ferroviario*, de Francisco Palma Ramírez, que cultiva una afición que cuenta con numerosos adeptos en el mundo. Perteneciente a la Asociación de Amigos del Ferrocarril de Sevilla expuso trenes de diferentes escalas que fueron una atracción para pequeños, jóvenes y mayores.



2020: AÑO DE LOS HERMANOS BÉCQUER

En la Glorieta que el poeta tiene en el Parque de María Luisa, el Ayuntamiento de Sevilla anunció el día en el que se cumplió el ciento ochenta y cuatro aniversario del nacimiento, **17 de febrero**, una serie de actividades que a lo largo del Año Bécquer, se celebrarán para rememorar los ciento cincuenta años de la muerte de los hermanos Valeriano y Gustavo Adolfo. Tanto en la capital como en la provincia, se desarrollará un dilatado programa que abarcará durante el presente 2020 diversos eventos en varios puntos en estas demarcaciones.

En el último cuatrimestre de este año se celebrarán actos coincidentes con las fechas conmemorativas de los fallecimientos de cada uno de ellos. Del pintor Valeriano Bécquer (el 23 de septiembre)



cuando contaba treinta y seis años de edad. Y el 22 de diciembre el del poeta Gustavo Adolfo, con solamente treinta y cuatro.

Numerosas actividades culturales de todo tipo se han programado: lecturas poéticas, múltiples exposiciones, charlas, conferencias, conciertos y paseos literarios por lugares emblemáticos. En la Bienal de Flamenco de Sevilla de este año también tendrá una relevancia especial la figura de los Bécquer.

Presentación de libro: CALENDARIO DE RECUERDOS



La Asociación Literaria Alhoja presentó en el Ateneo de Sevilla, el día **21 de febrero**, el último libro de nuestra admirada escritora y rapsoda María San José, sevillana nacida en el barrio de san Bernardo, que tantas veces nos ha honrado con sus colaboraciones en nuestro colectivo.

El sugestivo título de su nueva obra, *Calendario de recuerdos*, tiene tres partes totalmente diferenciadas; la primera está dedicada a Poemas inéditos, la segunda a Poemas escogidos y la tercera a la voz de Sevilla en Semana Santa. Compendia poemas, romances, sonetos y narraciones que reflejan las múltiples facetas de los sentimientos populares de nuestra tierra. Como novedad, incorpora una colección de fotografías de sus intervenciones en sesiones lírico-rapsodas acontecidas en numerosas asociaciones benéficas, culturales y literarias no solo en nuestra ciudad, sino incluso allende nuestras fronteras.

La presentación fue muy entrañable y original a cargo de sus dos hijos, Carmen y Daniel, fue muy cálida la música que aportó con su guitarra Antonio Magdaleno. También tuvieron un especial protagonismo sus nietos María y Daniel Antonio, ambos, con un disparaje que causó impresión entre los asistentes.

Recital del TRIO DE CAÑAS 'ÄGLAE'

Entre los numerosos actos habidos a lo largo de más de un año con motivo de la conmemoración del IV Centenario de la hechura del Cristo de la Conversión del Buen Ladrón por Juan de Mesa, el día **26 de febrero**, en la capilla de la Hermandad de Montserrat sevillana, este conjunto musical radicado en Granada y constituido por oboe, clarinete y fagot, deleitó con la maestría en la ejecución de estos elementos musicales de madera a un público que pronto se rindió ante el virtuosis-



mo del trío: dos féminas y un hombre, muy curtidos en estos instrumentos hicieron las delicias de cuantos asistimos. Fue un concierto con un variado repertorio que abarcó la música de capilla, la sacra y piezas del repertorio clásico con una riqueza de sonido y timbre característicos de esta formación. Cosecharon numerosos aplausos que agradecieron interpretando una armoniosa ‘propina’.

Exposiciones de pinturas al pastel de MARÍA DOLORES GIL

Por quinto año consecutivo nuestra asociada participó en la Bienal Internacional de pintura al pastel que esta año se celebró en Oviedo del **7 al 22 de marzo**. En la presente edición figuraron como invitados de honor seis pintores de Japón y cinco de Taiwan, países en los que María Dolores Gil ha obtenido reconocidos y notables premios. A la mitad del periodo que tenía previsto estar expuesta se vio clausurada ante el Estado de Alarma dictado por el Gobierno para tratar de combatir la extensión de la pandemia del COVID19.

Asimismo, cumpliendo su cita anual con la ciudad hispalense, en la sala de exposiciones de la sede social del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, tenía previsto, desde el **26 de marzo al 2 de abril** colgar sus creaciones la múltiples veces e internacionalmente premiada pastelista, pero el cierre de toda actividad en el citado Círculo, ante la epidemia de coronavirus, frustró mostrar esta exposición que con tanto espero había preparado.



Certamen de Poesía M^a LUISA GARCÍA SIERRA



Tenemos la satisfacción de reseñar que dos componentes de nuestra Asociación han sido premiados en las ediciones X y XII del Certamen de Poesía M^a Luisa García Sierra que organiza la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Bornos (Cádiz). Dado que en su día no nos hicimos eco del primero de ellos, tratamos de que no pase más

tiempo y darle, a través de esta breve nota la relevancia que merece.

En la edición de hace dos años resultó ganador nuestro socio Manuel Guerrero Cabrera, residente en Lucena y Cabra, con su poemario *La ciencia de estar contigo*. La entrega del Premio se realizó en la Feria del Libro de Bornos de 2018. Aunque con cierto retraso, pedimos disculpas por ello, damos la enhorabuena desde estas líneas a Manuel.

---oooOooo---

En la presente edición, el XII Certamen, el poema ganador *Todo estaba detrás de tu figura*, corresponde su autoría a nuestro asociado Luis Carlos Mendías Márquez al que también felicitamos desde esta sección.



La Primera Teniente de Alcalde y Delegada de Cultura, M^a José Lugo, “ha transmitido la enhorabuena al ganador, haciendo una mención al conjunto de participantes, ciento treinta y uno. Al tiempo, ha agradecido esta masiva participación en el Certamen que cada año cuenta con más obras procedentes de todos los rincones del mundo. También agradeció *“el importante esfuerzo que ha tenido que realizar el Jurado, no sólo por la cantidad de obras a evaluar, sino sobre todo por la calidad que también va ‘in crescendo’ de año en año”*.”

El premio consiste en la publicación de la obra ganadora, de la que se entregan al autor 100 ejemplares y una roseta conmemorativa. La edición del presente año se efectuará a lo largo del segundo trimestre del presente 2020.

EXPOSICIÓN: ‘MONTAÑÉS, Maestro de maestros’

Ya en el año de 1937 se organizó una exposición auspiciada por la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla solicitando préstamos de obras del escultor Juan Martínez Montañés para organizar una extensa Exposición-Homenaje al insigne arquitecto de retablos e imaginero. Se trató de una exposición monográfica y se apoyó y destacó más el valor artístico que el litúrgico.

Fue el primer intento de magnificar y divulgar su obra. Ahora, desde el **30 de noviembre de 2019 hasta el 15 de marzo de 2020** estuvo abierta al público la exposición *Montañés, Maestro de maestros*. Aunque por pocas fechas –tan solo unos días antes–, tuvo que ser clausurada a causa de la epidemia de coronavirus. No ha quedado atrás en calidad a tenor de las obras expuestas. La presentación ha sido excelente y la masiva afluencia de visitantes similar en éxito a las llevadas a cabo en los tres últimos años por el Museo de Bellas Artes de Sevilla. El éxito de la muestra ha sido total, magnífico, desde luego, sin semejanza ni parangón con la celebración de hace ahora ochenta y dos años.



El presidente de la Junta, Juanma Moreno, inauguró en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, junto al arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo, la consejera de Cultura y Patrimonio Histórico, Patricia del Pozo, y la directora del Museo, Valme Muñoz, la exposición *‘Montañés Maestros de Maestros’*, conmemorando el 450 aniversario de su nacimiento.

Una selección extraordinariamente elegida de 44 obras del escultor nacido en Alcalá la Real (Jaén), nos brindó conocer con amplitud su trayectoria escultórica. Desde las primeras obras, ya de finales del XVI, como el san Cristóbal con el Niño que se ubica



en la Iglesia Colegial del Divino Salvador de Sevilla, hasta las magnas creaciones de madurez del Monasterio de san Isidoro del Campo. No quedan atrás esculturas de la magnitud de la Inmaculada catedralicia, conocida como *La cieguecita* o las imágenes de crucificados como el Cristo de la Clemencia o el de los Desamparados.

Ha sido una excelente oportunidad, ocasión tal vez única, la de poder contemplar tres obras del maestro Montañés basada en la iconografía renacentista italianizante de San Jerónimo que ochenta años antes esculpiera en terracota el florentino Pietro Torrigiano y, a la vez, analizar en profundidad y hacer una comparación directa entre las obras en madera policromada de Montañés procedentes de Llerena o Santiponce, sin olvidar el magnífico santo Domingo de Guzmán, de similar presentación.

Unas menciones especiales hemos de hacer de las imágenes que el maestro dedicó a las advocaciones marianas o a la Inmaculada, tan bien representadas en la muestra con al menos diez figuras. O la de san Bruno de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, o el Niño Jesús montañésino de la Hermandad Sagrario, o san José y el Niño de la Real Parroquia de Santa María Magdalena, así como las procedentes de la Universidad sevillana dedicadas a los santos jesuíticos de Ignacio de Loyola y Francisco de Borja.



Fue capaz de dar continuidad, fortalecer la calidad y dar reconocimiento a la escuela barroca sevillana de imaginería con discípulos como Francisco de Ocampo, Juan de Mesa y Velasco, Gaspar de la Cueva, Juan Gómez y Álvarez de Albarrán, Juan de Remesal o Francisco de Villegas, entre otros, que así lo atestiguan.

Como complemento ideal a la muestra, la asociación Juventudes Musicales de Sevilla puso en marcha, desde el inicio de la misma, un programa de actuaciones, a las 12 del mediodía de los sábados en la sala V, con un programa de piezas musicales renacentistas y barrocas para deleite de los visitantes.

I Premio Internacional de POESÍA BREVE ‘M.^a TERESA ESPASA’



ro Cabrera por su obra *El mismo mito, la otra voz*.

Convocado por la Plataforma de Escritoras del Arco Mediterráneo, de Valencia, el pasado 23 de abril, coincidiendo con la conmemoración del Día Internacional del Libro, se dio a conocer el Fallo del I Premio Internacional de Poesía Breve ‘M.^a Teresa Espasa’. Fue otorgado a nuestro asociado Manuel Guerrero

Según informó la Plataforma han participado 226 obras originarias de muchos países. El jurado fue presidido por María Teresa Espasa y formado por Mar Busquets Mataix, Raquel Lanseros, Stella Manaut y Blas Muñoz Pizarro, como vocales, y Elia Saneleuterio Temporal como secretaria sin voz ni voto.

El joven autor lucentino es autor de poemarios como *El desnudo y la tormenta* (2009), *Loco afán* (2011), *El fuego que no se extingue* (2013), *Las salinas del aliento* (2015) y *La ciencia de estar contigo* (2018).

En *El mismo mito, la otra voz*, analiza distintos modelos femeninos del Panteón clásico (desde Pandora hasta Medusa). Las muestra como féminas afligidas y relegadas. Sobriedad y clasicismo en un decir que llamea y llama desde el interior de los versos para encontrar su reflejo y su eco en la mujer de hoy. El Jurado ha destacado la visión y revisión que este conjunto de poemas hace de los mitos, en un lenguaje claro, pero elaborado y con un ritmo muy cuidado, asimismo, ha valorado la unidad temática a lo largo de una obra con identidad propia que nos lleva por el camino de la búsqueda y la melancolía. En definitiva, un sople de buena poesía para paliar esos días que nos engullen.

ACTOS SUSPENDIDOS POR LA PANDEMIA ‘CORONAVIRUS’

Diversos actos se iban a celebrar en la segunda semana de marzo a los que teníamos comprometida nuestra asistencia. Finalmente, fueron anulados todos los actos multitudinarios par evitar la propagación del COVID19 entre los participantes. No pudimos disfrutar de algunos de ellos. Destacamos dos:



12 de marzo: XVII Pregón de Semana Santa de la Asociación de Vecinos Santa Ana, de Triana, en su sede social.

13 de marzo: Presentación del libro *Transeúntes*, de María Fernanda Trujillo, en la Biblioteca Pública Infanta Elena.

CRÍTICA LITERARIA

LAS HORAS DISTANTES

Kate Morton

Como ocurre con todas las novelas de esta autora, absorbe desde el primer momento la atención del lector, ya que lo conduce a través de sus relatos a sumergirse en la trama que con singular maestría desarrolla en todas sus obras, y cuyos finales inesperados no dejan de sorprender.

Esta historia se desarrolla, en síntesis, a partir de una carta que se encuentra perdida durante muchos años y que un buen día llega por correo a casa de Edie Burchill que, a raíz de su lectura, emprende viaje a Milderhurst Castle, una mansión inglesa en la que viven tres hermanas solteras de apellido Blythe y en la que estuvo alojada su madre durante la 2ª Guerra Mundial cuando era una niña de 13 años.

Las hermanas mayores Blythe son gemelas y se han pasado gran parte de su vida cuidando a su hermanas más pequeña Juniper que no volvió a ser la misma desde que su prometido la abandonó en el año 1941.

En el interior del castillo, Eddie comienza a desenmarañar el pasado de su madre pero termina descubriendo más secretos de los que se esperaba.

Es una novela que abarca varias historias, las cuales se encuentran todas relacionadas con el mismo final.



José Pedro Caballero Sánchez
(Sevilla).

QUE EL VIENTO LEVANTE MIS PALABRAS

José Manuel Fernández Febles

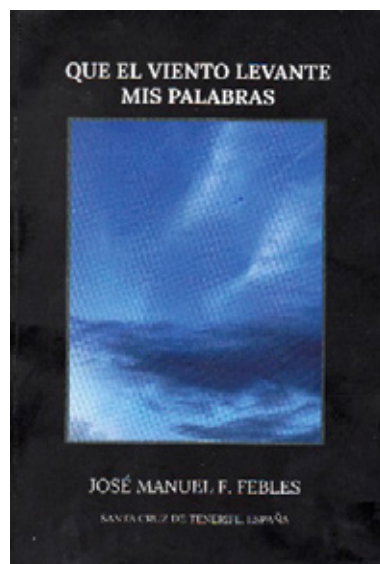
Hoy he podido leer serenamente el último poemario publicado por José Manuel Fernández Febles, que hace el número 14 en la vasta y hermosa bibliografía de este gran poeta canario y amigo, para suerte mía. Y no creo que sea el último, ya que es mucha la lírica que atesora en su mente y corazón.

Dice Hallie Hernández Alfaro en el prólogo del poemario: "...después de comulgar en sus aguas, ya no seréis los mismos, no lo seréis". Ciertamente yo he experimentado esa revolución interna entre sus versos. Porque son muchos los poemas con los que me siento identificado, mejor diría 'retratado', como si alguien, más poderoso, estuviese arrancando de mi cuerpo actitudes, circunstancias, momentos vívidos y vividos.

Tal como nos dice en uno de sus poemas: "en mi corazón siempre llevo ahogada/ la sal del mar corriendo por mis venas", también como él, soy hijo de la mar y en ella refugiamos el futuro y hacemos resucitar tantos pasados que invaden nuestras vidas...

Leyendo a José Manuel, me parece estar repasando episodios, sensaciones, imborrables recuerdos, amores de ida y vuelta, que fueron en su vida y en la mía. Pero, sobre todo, está ese Amor con mayúscula que impregna todos sus versos y por el que le brotan al corazón la nostalgia, que hace a su poesía tan compartida y comunicativa.

Luis Carlos Mendías Márquez
(*Gaditano en Sevilla*).



REINA ROJA

Juan Gómez Jurado.

Hace cuatro años, en la revista Aldaba'29, publiqué un comentario sobre la novela LA LEYENDA DEL LADRÓN de este mismo autor. No había vuelto a leer nada del mismo hasta que ha llegado a mis manos su penúltima novela: REINA ROJA.

Os aseguro que he leído bastante novela negra, pero muy pocos thriller como este, en el que sus protagonistas Antonia Scott y Jon Gutierrez viven una historia adictiva, que te atrapa desde el principio y os costará trabajo dejar su lectura cuando esté agotada la jornada dedicada a esa labor.

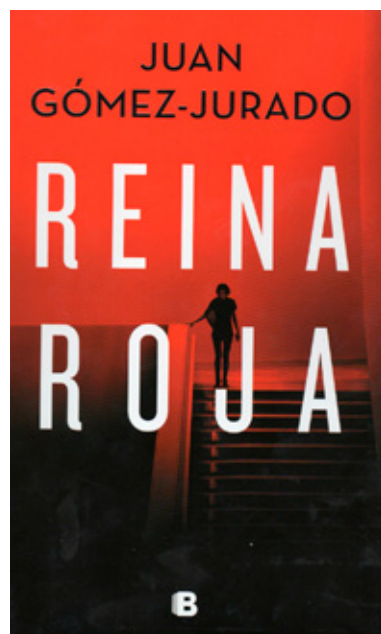
Comienza la intriga con el asesinato cruel de un joven, hijo de una famosa banquera y continúa con el secuestro y amenaza de muerte de la hija y heredera del rico dueño de una gran cadena de confección. Lógicamente te vienen a la mente la Presidente del Banco Santander y el propietario filántropo de Inditex. Pero sólo es una coincidencia, que aprovecha el autor, dada la popularidad de esos personajes.

Esta novela lleva 40 semanas en la lista de los diez libros de ficción más vendidos, en tercer lugar a la fecha de este comentario.

Novela magníficamente llevada, jugando de forma magistral con tiempos y espacios; en capítulos cortos que incitan a no dejar la lectura.

Cuando escribo esto, ya está publicada (y deseo tener entre manos en breve) la última novela de este autor: LOBA NEGRA, que ocupa el 4º puesto en la mencionada lista, en la que lleva 14 semanas.

Luis Carlos Mendiás Márquez
(Gaditano en Sevilla)



SIDI **Arturo Pérez Reverte**

Los pasados Reyes Magos fueron generosos en novelas y poemarios. Entre las novelas de ficción he recibido esta de Arturo Pérez Reverte, que relata algunos episodios de nuestro Cid Campeador durante su destierro.

Escrita por su autor en forma novelada, con bases históricas y del Cantar del Mío Cid, nos muestra al personaje en una faceta de mercenario contratado por quien pagara sus servicios (cristiano o moro) y el de sus huestes, siempre que no entablaran lucha contra su rey Alfonso VI, al que seguía siendo fiel, a pesar de ser desterrado por hacerle jurar públicamente en Santa Gadea (Burgos) no tener parte en la muerte de su hermano Sancho, asesinado vilmente en la murallas de Zamora.

Es Rui Díaz, infanzón de Vivar, el protagonista elegido por el autor y al que convierte en extraordinario estratega y líder sin parangón. Pérez Reverte nos demuestra una vez más que está perfectamente documentado, tiene un amplio dominio de nuestro idioma (como buen académico) y sabe volcar en sus libros cuanto extrae de su amplia experiencia como reportero de guerra que fue.

Esta novela lleva, a la fecha de este comentario, 18 semanas en cabeza de la lista de los 10 libros de ficción más vendidos.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla)



SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página **www.itimad.org** o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el **Centro Cívico 'Tejar del Mellizo'**, c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

CARTAS DE ESPAÑA. Blanco White

Cuando me propuse leer este libro jamás pensé que su lectura me llevaría a tantas reflexiones sobre la sociedad española y especialmente la sevillana en la que vivo; nunca creí que su lectura hundiera tanto sus raíces en mí como lo ha hecho.

De Pepe Blanco a Joseph Blanco White existe un largo recorrido de esperanzas, decepciones y amarguras que forjarán no solo el pensamiento de este magnífico escritor, sino que también lo hirieron y esas heridas destrozaron su alma. Heridas que jamás cicatrizaron, heridas que llevó a su tumba y que solo una lectura serena y respetuosa de su obra podrá sanar tanto dolor y tanto daño.

En Sevilla era conocido como Pepe Blanco, pues en ella nació, en el número 58 de la antigua calle Jamerdana, en el barrio de Santa Cruz, el 11 de julio de 1775, siendo Pablo de Olavide asistente de la ciudad. Los padres de Blanco, descendientes de una familia irlandesa, pertenecían a la alta burguesía sevillana. Dedicados al comercio y grandes negocios por tradición familiar, no siempre la fortuna sonreía. A veces los periodos de austeridad eran más que prolongados. Fue criado y educado en un ambiente muy elitista y a la vez muy religioso. Sus estudios los realizó en el Colegio de Santo Tomás y como no, en la Universidad de Sevilla. Todo bajo la tutela de profesores muy escogidos por su madre, principalmente. Con tan solo doce años declaró a sus padres que quería ser sacerdote y así fue. Hasta el final de sus días fue un hombre sinceramente religioso. Y fue esta sinceridad la que lo llevará a grandes enfrentamientos con la Iglesia la cual él veía totalmente dominada por la superstición y el fanatismo.

Su sólida formación universitaria le favoreció a la hora de ocupar relevantes puestos en el clero sevillano, como ser magistrado de la Capilla Real de Sevilla; éste y otros muchos ganados por oposición. Marcha a Madrid durante una crisis religiosa. Forma parte de tertulias de Quintana y es espectador directo de los atroces sucesos



del 2 de mayo de 1808 en Madrid. En su retina y en su mente quedará grabada la violencia de los franceses en esos días. Tras este horror vivido, vuelve a Sevilla donde se integra en su vida cultural y religiosa, así como en la política del momento. Sus ideas van cambiando del jacobinismo al liberalismo. Busca libertades políticas que no las encuentra. Un sueño imposible en una ciudad fuertemente atada a la tradición secular del país. Prepara su viaje a Londres y allí marcha.



Desde Inglaterra, Blanco publica artículos para periódicos españoles. Sus ideas son denostadas. Decide pertenecer a la religión anglicana porque creyó que esta interpretaba mejor los valores cristianos, ideas que abandonó los últimos meses de su vida. Años de fervor religioso, intensos trabajos en servicios tutoriales en chicos de distinguidas familias inglesa, tertulias donde no faltaba su interés por su país natal etc. La nostalgia por España le invade su corazón. Una idea le perseguía: escribir sobre España. Así nació su obra *Letters from Spain* que publicó en Londres hacia 1821. Pronto fueron traducidas al alemán. La traducción al español la hizo Antonio Garnica; fue publicada en 1972 con un excelente prólogo de Vicente Lloréns. Habían pasado 150 años desde su primera aparición en tierras anglosajonas. Se cumplía al pie de la letra el pensamiento de White en la tercera carta.

Leandro le dice a Leucadio: "... *pasarán generaciones antes de que puedan ver la luz pública en España*".

José María Blanco y Crespo –Blanco White–, muere en Liverpool (Reino Unido), triste y decepcionado el 20 de mayo de 1841. En su mente, un pensamiento obsesivo: volver a España, su querida España. No pudo ser.

Paulina Sanjuán Navarrete
(Sevilla).

REENCUENTRO

Fred Uhlman

Esta obra genial, que ocupa 122 páginas en la edición que está en mi poder (Fábula, Tusquets Editores, 2010), da una feliz concentración al motivo de la lejanía y el abrazo recuperado, aunque tan solo en la imaginación del narrador quien, al volver la mirada hacia atrás, va acercándose, después de treinta años, a la realidad de los recuerdos. Sin embargo, a pesar de ese salto, la unidad emocional se mantiene. La narración, en primera persona, sitúa los hechos en el periodo de 1932 a 1933, en esas vísperas en las que ya se encuentran los gérmenes del antisemitismo. El lugar es Stuttgart (Alemania), desde donde el monstruo del nazismo aparece lejano y como disimulado: poesía, música, teatro, pintura en boga en la época, restaurantes abarrotados por masas burguesas dicen que la catástrofe, en el actual momento, allí no llegará a producirse. La dedicatoria quizás acierte en la síntesis al hablar de destierro; a decir verdad, lamento desconocer la identidad de Paul y Millicent Bloomfield.

Dentro de ese marco general, construido con acento íntimo y la ternura que inspira el alma ingenua de un adolescente meditativo y melancólico, el hecho capital lo constituye la voluntad y el esfuerzo por lograr una amistad que aspire a ser pura, auténtica, romántica, a la que permanecer fiel toda la vida. El desenlace se vislumbra a través del título.

El narrador es el adulto Hans Schwarz, hebreo, que quiere hacer recuento de un violento tema del pasado (inauditamente actual), cuando él mismo, con dieciséis años, era un chico tímido y, en un principio, irresoluto, pero sí ansioso por defender su identidad. Su nombre aparece, por primera vez, en el segundo capítulo, como para recoger la tristeza de su presencia casi ignorada por el mundillo del antiguo y afamado colegio donde estudia. No se trata de material autobiográfico, tampoco de una novela del todo imaginaria. Es más bien una interpretación imaginativa de sucesos reales y posibles, notas por las que el autor crea la personalidad del personaje de sí



mismo, y lo revela siempre que se le esté formando en la hoja.

La simpatía admirativa del joven Schwarz se dirige al Recién Llegado (con mayúscula), es decir al nuevo compañero de clase, Conde von Hohenfels Konradin, un chico guapo y elegante, gentil sobre manera, que hace resaltar en su figura la nobleza de su nombre. Todo en él parece una solemne declaración de linaje. Los dos se hacen amigos

Los une el itinerario de sus aspiraciones juveniles; la búsqueda del sentido de la vida, que al fin y al cabo da lo mismo no hallar; el amor al arte, la poesía, hasta establecer, durante sus viajes, una relación directa entre la belleza del paisaje y los poemas de Hölderlin, que ambos declaman de memoria; sus colecciones de libros,

monedas, piedras preciosas; su repulsión a lo mediocre (nunca se harán amigos de los tres chicos del *Caviar*). Los une, paradójicamente, un idéntico anhelo de mejoramiento social.

Los divide la primera revelación de la muerte ante su serenidad despreocupada de muchachos, de manera que, a raíz del incendio en el que mueren calcinados los niños de los vecinos de Hans, el tema religioso empieza a dramatizar aquella amistad que, en otra Época, se manifestaría distinta: Konradin, educado según los principios estrictos de una fe protestante, y Hans, hebreo por nacimiento, pero sin inquietudes ni fervor (hombre de duda su padre, y de abigarrada fe intermitente su madre). Su adolescencia concide con el ascenso de Hitler, lo cual lleva consigo un trágico dinamismo: se deshace su destino de adolescentes y se forma otro destino de hombres. El nazismo los separará para siempre, y sus magníficos sueños -*La política era cuestión de adultos y nosotros debíamos resolver nuestros propios dilemas: descubrir la mejor forma de aprovechar la vida-*, no tendrán sino un pobre escenario.

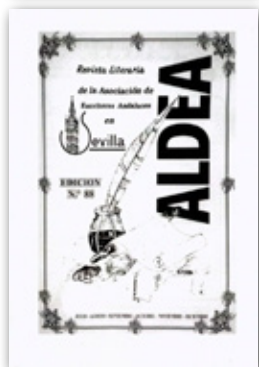
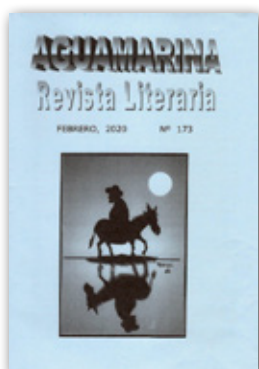
La estilización dramática de la muerte de Konradin (*Von Hohenfels, Konradin, implicado en la conspiración para matar a Hitler. Ejecutado*), remueve un desasosiego que el narrador creía aquietado, evocando nostalgias y supuestas traiciones: *Ahora he revivido todo esto, hoy mismo, cuando me cayó del cielo, junto con un folleto lleno*

de nombres (...) Sin embargo, al desgranar los nombres del folleto, aunque no haya logrado perfectamente imponer la paz en su revuelto mundo interior, su última reacción no es de indiferencia, sino de atónita fascinación.

Nunca he hecho lo que verdaderamente quería hacer: escribir un buen libro y buena poesía. Pues, anotando -asentado ya en Nueva York-, acontecimientos de hace 30 años, también Hans Schwarz se convierte en escritor. La página más entrañable, en mi opinión, es la que relata el episodio del nazi colocado enfrente del consultorio del padre de Hans, enseñando una pancarta feroz: *“Cuidado, alemanes. Eludid a los judíos. Todos los que tienen contacto con un judío se contaminan”*. Y el padre de Hans responde colocándose al lado del nazi, llevando puesto su uniforme de oficial de la Primera Guerra Mundial y sus condecoraciones prestigiosas. Inmutables, los dos. El comienzo del fracaso más grande del siglo pasado.

Sandra Salvadori Martini
(Pisa - Italia)

HEMOS RECIBIDO



En la edición nº 173 de **AGUAMARINA** (febrero 2020), Rafael Bueno Novoa nos recuerda que el mes más corto del año no está falto de efemérides literarias pues en él nacieron: Rosalía de Castro, Gustavo Adolfo Bécquer, Víctor Hugo, Julio Verne, Wilhelm Grimm, Michel de Montaigne, James Joyce o Antonio Machado.

Recibimos el nº 88 de la sevillana Revista Literaria **ALDEA** (Asociación Literaria de Escritores Andaluces) correspondiente al segundo semestre del pasado año. En ella se hace un balance y se recopilan las actividades desarrolladas en el ejercicio anterior. Son muy numerosos los invitados y asociados que participan en sus ciento quince páginas que llenan de perspicaz y profunda Literatura esta publicación.

Nuestra amiga y asidua colaboradora María San José ha publicado su sexto poemario. Con el título de **Calendario de Recuerdos** nos muestra en sus ciento sesenta y cinco páginas todo el arte popular que atesora. Lo dedica a sus hijos, nietos y demás familia; no se olvida de los amigos; tampoco del entorno que le rodea; asimismo, glosa la festividad de la Semana Santa tan entrañable para ella. Son unos preciosos poemas plenos de sensibilidad.



Nos envía desde Granada Francisco José Segovia Ramos un nuevo libro de relatos, **El verano en Lisboa**, de diferentes temáticas, predominando los de tema social, algunos de ellos, premiados en varios certámenes literarios.



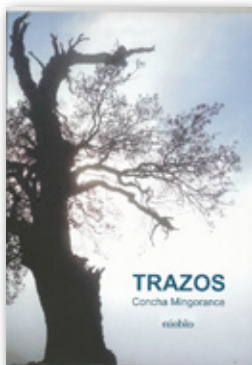
Desde Baeza recibimos el último poemario de Rosa Contreras Moreno, su título **Entre Pulgar e Índice...** Poesía. Esta es su tercera publicación. Cada vez brilla con más luz propia esta rapsoda que tiene una exquisita sensibilidad y sabe transmitirla en sus versos. Pero no queda aquí su vinculación con la Cultura, también es una buena rapsoda y pregonera de verbo fácil. Se cuenta con su participación en Mesas Redondas, homenajes a autores literarios, debates y exaltaciones poéticas. Le deseamos que siga cosechando éxitos literarios.

Nuestro asociado Manuel Guerrero Cabrera, residente al alimón entre Cabra y Lucena, nos remite el libro que contiene el X Premio de Poesía 'María Luisa García Sierra' **-LA CIENCIA DE ESTAR CONTIGO-**. Con él obtuvo en la Convocatoria de 2017 que patrocina el Ayuntamiento de Bornos (Cádiz).

Ignacio Alcántara Godino en su Boletín Literario nº 24 de **NENSE**, correspondiente al mes de marzo del año en curso, nos aporta en sus 16 páginas interesantes trabajos. Destacan los de sus paisanos José Sánchez del Moral, José Alcántara Blanca, Marina Duende y el de él mismo.

El número 88 de la veterana revista cultural gaditana **TÁNTALO**, correspondiente al periodo de la primavera-verano de 2020, contiene en sus 130 densas páginas la colaboración de dos decenas de autores que alternan versos y narrativas de muy variada índole.

Nuestra habitual colaboradora Concha Mingorance en su segunda, y a hoy, última publicación, **TRAZOS**, nos muestra unas creaciones muy innovadas que abarcan poemas y relatos extraídos de vivencias propias, fieles reflejos de su intensa vida interior y de la relación con las personas de su entorno. Aquí, introduce dos pequeñas obras en un género inédito hasta hoy : el teatral.



GALERÍA DE ARTE



La mosca
José Magdaleno Báez.



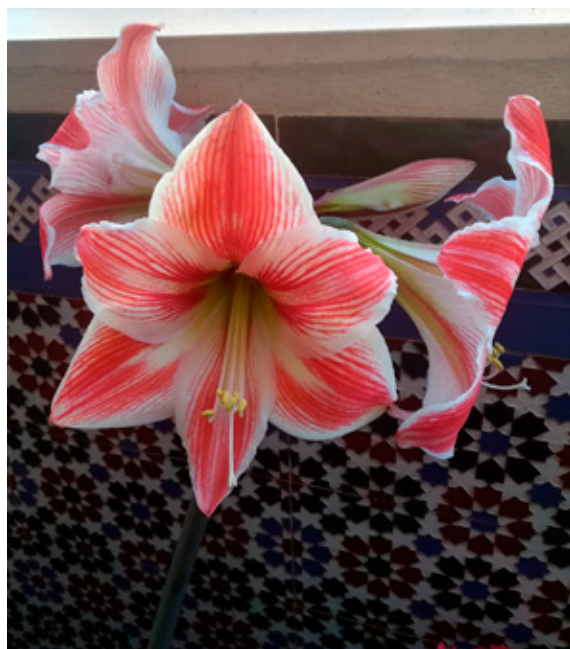
*A la grupa, Premio 3º Concurso
Teresa López Barranco.*



*Arco Iris, Premio 4º Concurso
Ramón Gómez del Moral.*



*Barcas al sol
Ramón Gómez del Moral..*



Amarlllys o Nuera-suegra
María José Montilla.



Rosas
María José Montilla.



Primavera en flor
Paulina Sanjuán Navarrete.



Nervaduras buscando el cielo
Ramón Gómez del Moral.



Otoño
Leonora Acuña de Marmolejo, óleo sobre lienzo.



Bandeja con naranjas
María Dolores Gil.



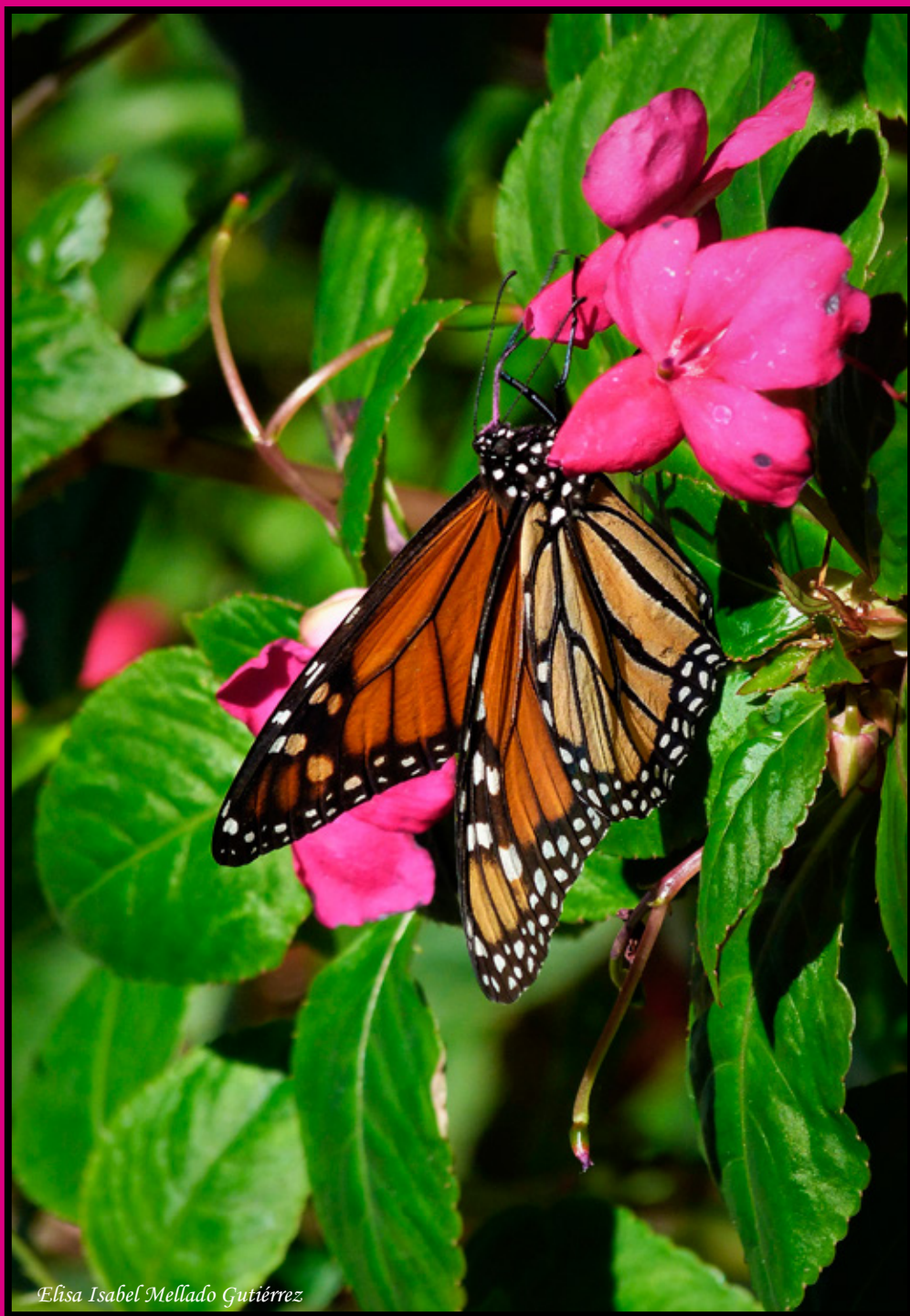
Árboles
Isabel Velasco Allegue, acuarela.



Belleza efímera
Rafael Solís Ávila, óleo sobre sienzo



Atardecer en Chiclana
María Dolores Gil, óleo sobre lienzo.



Elisa Isabel Mellado Gutiérrez

I.S.S.N.: 1887-0104